

# A

**Documento del  
Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola**



**La adopción de la agricultura orgánica por parte de los  
pequeños agricultores de América Latina y el Caribe  
Evaluación Temática**

**Abril 2003  
Informe No. 1337**

Se agradecen los valiosos comentarios de los miembros del Comité de Revisión Científico que revisaron versiones anteriores del informe principal: Roland Bunch (Moderador, Asociación de Consultores para una Agricultura Ecológica y Centrada en la Población-COSECHA, Honduras), Alain de Janvry (Profesor, Universidad de California, Berkeley, Estados Unidos de América), John Humphrey (Profesor, Instituto de Estudios sobre el Desarrollo, Universidad de Sussex, Gran Bretaña), Judith Tendler (Profesor, Instituto Tecnológico de Massachusetts, Estados Unidos de América).

Los miembros del Consorcio Central de Aprendizaje que dirigieron el proceso de evaluación junto con el FIDA fueron: Edward Heinemann, Economista Regional, División del Este y Sur de África (PF); Raúl Hopkins, Economista Regional, División de América Latina y el Caribe (PL); Mylene Kherallah, Economista Regional, División del Cercano Oriente y África del Norte (PN); David Kingsbury, Economista Regional, División Oeste y África Central (PA); Douglas Wholey, Consejero Técnico, División de Consejos Técnicos (PT); Octavio Damiani, Jefe de Misión, Oficina de Evaluación (OE); Paolo Silveri, Evaluador de Operaciones (OE); y Fabrizio Felloni, Evaluador Asociado (OE).

Agradecemos asimismo a Julio A. Berdegú (Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción, RIMISP, Chile), Mario Castejón (Economista, FAO/Unidad Regional de Asistencia Técnica-RUTA), María Elena Martínez Torres (Conferencista, Universidad Autónoma de Chiapas, México), Louise Clark y Laura De Tomasi, (investigadoras independientes), por sus contribuciones a este estudio.

El consultor principal para este informe fue Octavio Damiani; el evaluador principal para esta evaluación fue Paolo Silveri.

Fotografía de la Portada:

Un técnico del Instituto Mexicano del Café inspecciona un árbol joven de café en el Estado de Oaxaca.

Durante los años noventa México se convirtió en un famoso productor de agricultura orgánica. En el 2000 también llegó a ser el mayor productor y exportador mundial de café orgánico, con más de 70 000 ha y una exportación anual de USD 32,6 millones.

FIDA -Foto de Susan Beccio

*Docsopen #: 296129*

**La adopción de la agricultura orgánica por parte de los  
pequeños agricultores de América Latina y el Caribe  
Evaluación Temática**

**Índice**

<b>Abreviaturas y siglas</b>	<b>v</b>
<b>Mapas</b>	<b>vii</b>
<b>Acuerdo Final</b>	<b>ix</b>
<b>Resumen Ejecutivo</b>	<b>xxv</b>
<b>I. INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>II. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA AGRICULTURA ORGÁNICA</b>	<b>8</b>
A. Origen y definiciones	8
B. La importancia de la certificación orgánica	8
C. Tendencias y perspectivas del mercado	10
<b>III. ¿PEQUEÑOS PRODUCTORES DOMINANDO LA AGRICULTURA ORGÁNICA?</b>	<b>11</b>
<b>IV. ¿CUÁLES FUERON LOS IMPACTOS DE LA AGRICULTURA ORGÁNICA SOBRE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES?</b>	<b>13</b>
A. Efectos sobre los rendimientos por hectárea	14
B. Efectos sobre los precios de los productos	16
C. Efectos sobre los costos de producción	17
D. Efectos sobre los ingresos netos	20
E. Efectos sobre el medio ambiente	20
F. Efectos sobre la salud de los productores y sus familias	22
G. Efectos sobre las mujeres	23
<b>V. ¿CUÁLES FUERON LOS PRINCIPALES PROBLEMAS QUE ENFRENTARON LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES ORGÁNICOS?</b>	<b>24</b>
A. Financiamiento del pasaje a la producción orgánica	24
B. Adopción de los métodos de producción orgánica	29
C. Comercialización de la producción orgánica	37
<b>VI. EL ROL DE LAS POLÍTICAS Y PROGRAMAS DEL SECTOR PÚBLICO</b>	<b>40</b>
A. Políticas e instituciones públicas dirigidas específicamente a la agricultura orgánica	40
B. La influencia de políticas y programas de desarrollo agrícola y rural	42
C. El papel de los gobiernos locales	48
D. ONG y la agricultura orgánica	48
<b>VII. CONCLUSIONES Y LECCIONES</b>	<b>51</b>
A. Sobre los impactos de la producción orgánica sobre los pequeños productores	51
B. Sobre las dificultades enfrentadas por los pequeños productores orgánicos	53
C. Sobre el fortalecimiento de las organizaciones de productores	55
D. Sobre la comercialización de la producción	56
E. Sobre el papel de las políticas públicas	56
F. Sobre el papel de las ONG	57

## Cuadros

1. Principales características de los estudios de casos	6
2. Superficie bajo producción orgánica y participación de los pequeños productores en países de América Latina y el Caribe	13
3. Comparación entre rendimientos por hectárea de cultivos orgánicos y producidos convencionalmente	16
4. Precios recibidos por los productores de productos orgánicos y convencionales	17
5. Comparación de costos de producción de cultivos orgánicos y convencionales	19
6. Comparación de costos de producción orgánica y convencional de algunos cultivos de Las Pilas, El Salvador	19
7. Comparación entre ingresos de cultivos orgánicos y convencionales en 2001	20

## Recuadros

1. México: Producción de café orgánico en el Estado de Chiapas y de miel orgánica en la Península de Yucatán	3
2. Costa Rica: Producción orgánica de cacao y banano en Talamanca	4
3. Guatemala: Asociación de productores de café orgánico en Huehuetenango, Guatemala	4
4. Argentina: Producción de azúcar orgánica de caña en la región de San Javier, Provincia de Misiones	5
5. El Salvador: Producción de hortalizas en Las Pilas	5
6. República Dominicana: Producción de banano orgánico en la Provincia de Azua	6
7. Métodos innovadores de extensión y agricultura orgánica: el caso del Proyecto Cuchumatanes en Guatemala	35
8. Políticas hacia la agricultura orgánica en Argentina	43
9. Políticas públicas hacia la agricultura orgánica en Costa Rica	45
10. Programas de desarrollo rural y pequeños productores orgánicos en México	47
11. Las ONG y la agricultura orgánica: el Movimiento Argentino para la Producción Orgánica (MAPO)	50

## Apéndices

1. Seminario sobre la Adopción de Métodos de Producción Orgánica por los Pequeños Agricultores de América Latina: Oportunidades y Desafíos	59
2. Bibliografía	89

## Estudios de Casos\*

(documento disponible solamente en Inglés)

Estudio de caso 1.	<i>Small Farmers and Organic Agriculture in Argentina: General Trends and the Case of Sugar-Cane Growers in San Javier, Misiones</i>
Estudio de caso 2.	<i>Organic Agriculture in Costa Rica: The Case of the Talamanca Small Farmers Association</i>
Estudio de caso 3.	<i>Small Farmers and Organic-Banana Production in the Dominican Republic</i>

\* Los Estudios de Casos se encuentran disponibles en la Oficina de Evaluación del FIDA—[evaluation@ifad.org](mailto:evaluation@ifad.org)

- Estudio de caso 4. *Organic Agriculture in El Salvador: The Case of Fresh Vegetables in Las Pilas*
- Estudio de caso 5. *Organic Agriculture in Guatemala: A Study of Coffee Producer Associations in the Cuchumatanes Highlands*
- Estudio de caso 6. *Organic Agriculture in Mexico: Case Studies of Small Farmer Associations in Chiapas and the Yucatan Peninsula*

## **ABREVIATURAS Y SIGLAS**

ADIPCO	Asociación para el Desarrollo Integral de la Producción de Cocolá (Guatemala)
AGEXPRONT	Asociación de Exportadores de Productos no Tradicionales (Guatemala)
APPTA	Asociación de Pequeños Productores de Talamanca (Costa Rica)
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
IFAI	Instituto de Fomento de la Agricultura y la Agroindustria (Argentina)
IFOAM	Federación Internacional de Movimientos de la Agricultura Orgánica
INI	Instituto Nacional Indigenista (México)
ISMAM	Indígenas de la Sierra Madre de Montozintla San Isidro Labrador
MAPO	Movimiento Argentino para la Producción Orgánica
ONG	Organizaciones no gubernamentales
OE	Oficina de Evaluación
SAGPYA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (Argentina)

# UBICACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE CASOS Y DE PRODUCTOS ORGÁNICOS RELACIONADOS

## ARGENTINA



## MEXICO



## GUATEMALA



Fuente: FIDA/OE

Las denominaciones empleadas y la forma en que aparecen presentados los datos en este mapa no suponen juicio alguno del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) respecto a la demarcación de las fronteras o límites que figuran en él ni acerca de las autoridades competentes.





## UBICACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE CASOS Y DE PRODUCTOS ORGÁNICOS RELACIONADOS



vii

Fuente: FIDA/OE

*Las denominaciones empleadas y la forma en que aparecen presentados los datos en este mapa no suponen juicio alguno del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) respecto a la demarcación de las fronteras o límites que figuran en él ni acerca de las autoridades competentes.*





# LA ADOPCIÓN DE LA AGRICULTURA ORGÁNICA POR PARTE DE LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

## ACUERDO FINAL<sup>1</sup>

### I. INTRODUCCIÓN

1. La agricultura orgánica representa un método alternativo de diversificación de la producción y, en consecuencia, de diversificación de las fuentes de ingresos de los pequeños agricultores pobres, que constituyen uno de los principales grupos de destinatarios de los proyectos del FIDA. En el presente documento figuran lecciones y recomendaciones prácticas encaminadas a determinar las condiciones en que la agricultura orgánica podría ofrecer una alternativa viable en el marco de los proyectos y se subrayan las cuestiones que deben tenerse en cuenta en las fases de diseño y ejecución.

### II. PROCESO Y METODOLOGÍA DE LA EVALUACIÓN

2. Las lecciones aprendidas que figuran en el presente documento proceden de un estudio temático que la Oficina de Evaluación (OE) llevó a cabo de principios de 2001 a mediados de 2002. El estudio, solicitado por la División de América Latina y el Caribe (PL), partía del hecho de que muchos proyectos respaldados por el FIDA en América Latina y el Caribe ya fomentan la agricultura orgánica. La OE aprobó esta propuesta en 2000 calificándola de sumamente pertinente en el caso de América Latina y el Caribe (ALC) y, en potencia, de otras regiones. Antes de que concluyera el año se redactó un documento conceptual y se creó un consorcio central de aprendizaje (CCA) del que formaban parte todos los economistas regionales del FIDA y el asesor técnico en materia de agricultura. Habida cuenta del carácter innovador del estudio, se creó un comité de asesoramiento ajeno al FIDA encargado de examinar los borradores de la evaluación y asesorar al CCA en relación con posibles mejoras.

3. En el estudio se analizaban siete casos de grupos de pequeños agricultores que habían adoptado tecnologías orgánicas y comercializado sus productos con éxito. Estos casos se localizaban en seis países (la Argentina, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, México y la República Dominicana) con políticas diferentes respecto de la agricultura orgánica y en los que las instituciones que se ocupan del tema han alcanzado diversos grados de desarrollo. El estudio abarcaba diversos productos (café, banana, cacao, hortalizas, caña de azúcar y miel) que planteaban diferentes problemas técnicos y de comercialización a los pequeños productores. Tres casos trataban de organizaciones de agricultores que colaboraban con proyectos del FIDA y cuatro se referían a comunidades indígenas. Seis casos se centraban en productos orgánicos que se vendían fundamentalmente en mercados extranjeros (sobre todo, en la Unión Europea y los Estados Unidos), mientras que un caso (el de El Salvador) comprendía productos que se vendían en el mercado interno. En conjunto, el estudio abarcaba 14 grupos de agricultores constituidos por más de 5 100 pequeños agricultores, provisto cada uno de unas 2 hectáreas (ha) y quienes cultivaban en total más de 9 000 ha.

4. Un comité técnico, formado por especialistas en desarrollo rural, pobreza rural y agricultura orgánica, y el CCA examinaron un borrador del informe principal. Especialistas externos examinaron igualmente informes sobre países concretos y formularon observaciones al respecto. Todas las observaciones se incorporaron a las versiones posteriores del informe principal y de los informes

---

<sup>1</sup> Los miembros del Consorcio Central de Aprendizaje que dirigieron el proceso de evaluación junto con el FIDA fueron: Edward Heinemann, Economista Regional, División del Este y Sur de África (PF), (PMD); Raúl Hopkins, Economista Regional, División de América Latina y el Caribe (PL); Mylene Kherallah, Economista Regional, División del Cercano Oriente y África del Norte (PN); David Kingsbury, Economista Regional, División Oeste y África Central (PA); Douglas Wholey, Consejero Técnico, División de Consejos Técnicos (PT); Octavio Damiani, Jefe de Misión, Oficina de Evaluación (OE); Paolo Silveri, Evaluador de Operaciones (OE); y Fabrizio Felloni, Evaluador Asociado (OE).

sobre los países. Los días 11 y 12 de septiembre de 2002 se celebró en Roma un taller dedicado a la agricultura orgánica en América Latina organizado conjuntamente por la OE y la PL. Asistieron a él personal del FIDA y de otras organizaciones internacionales que actúan en la esfera de la pobreza rural y la agricultura orgánica, así como representantes de organizaciones no gubernamentales (ONG), productores, compradores y distribuidores de productos orgánicos. Los debates sirvieron para validar las conclusiones del estudio temático y dieron pie a nuevas observaciones. Por último, las lecciones se basaron en las opiniones expuestas en entrevistas al término del taller por miembros del CCA con respecto a las conclusiones del estudio y a las limitaciones y problemas que podrían ser característicos de los distintos entornos regionales en los que el FIDA actúa.

### **III. EL CONCEPTO DE AGRICULTURA ORGÁNICA**

5. La definición misma de agricultura orgánica es objeto de debate. No obstante, todas las definiciones coinciden en que consiste en la aplicación de métodos de producción agrarios, biológicos y mecánicos en lugar de utilizar productos químicos sintéticos. En la mayor parte de las definiciones se menciona también la utilización de diversas técnicas que no son exclusivas de la agricultura orgánica, sino que también pueden aplicarse a sistemas de producción convencionales y que requieren pocos insumos. Estas técnicas comprenden, en particular, “prácticas agrícolas mejoradas” como, por ejemplo, medidas de conservación de los suelos, rotación de cultivos y el empleo de abono verde en lugar de practicar la corta y quema.

6. Reviste importancia la diferenciación entre agricultura orgánica “certificada” y “no certificada”. Un alto porcentaje de pequeños agricultores de los países de ALC no emplea insumos químicos, por lo que, en ese sentido, practica ya la producción orgánica. Sin embargo, tanto en los países industrializados como en las naciones en desarrollo ha ido en aumento la tendencia a elaborar leyes y reglamentaciones en virtud de las cuales queda protegida la utilización del término “orgánico” y otros equivalentes como “biológico” y “natural”. Con arreglo a estas leyes y reglamentaciones, los productos deben contar con una certificación expedida por organismos especializados para poder venderse como productos orgánicos, biológicos o naturales. La certificación responde a una petición de los consumidores a efectos de disponer de una definición normalizada del modo en que se ha obtenido un producto orgánico, con lo cual se evita la publicidad engañosa. De este modo no es probable que, en la práctica, los productores que no consiguen la certificación obtengan precios ventajosos al vender sus productos, aun cuando cumplan el resto de las prescripciones relacionadas con la tecnología de producción.

### **IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE LA EVALUACIÓN**

7. El estudio y el taller originaron conclusiones y recomendaciones relativas a la viabilidad de la agricultura orgánica como alternativa en los proyectos orientados a pequeños agricultores y en relación con la manera de hacer frente a las limitaciones y problemas que surjan al fomentar la agricultura orgánica. En vista de que estas conclusiones y recomendaciones conciernen fundamentalmente a ALC, puede que su aplicación generalizada en otras regiones exija evaluaciones temáticas semejantes. En esos estudios se podría prestar especial atención a cuestiones específicas de cada lugar, como por ejemplo las características de los suelos, los sistemas predominantes de tenencia de la tierra y de producción, y las políticas oficiales. En los párrafos siguientes figura una síntesis de las principales conclusiones, recomendaciones y lecciones.

#### **A. Posibilidades y riesgos de la agricultura orgánica en los proyectos de desarrollo rural**

8. En el estudio se comparaba el impacto de la agricultura basada en cultivos alternados y de la agricultura orgánica en la producción y los ingresos de los pequeños agricultores. De los resultados se desprende que la agricultura orgánica probablemente es una opción interesante para diversificar la producción de los pequeños agricultores. Aunque en los estudios de casos se apreciaba una evolución diferente de los costos de producción, el rendimiento y los precios de los productos entre los pequeños

agricultores que adoptaban la agricultura orgánica, todos obtuvieron ingresos netos superiores a los obtenidos mediante las prácticas anteriores.

9. En todos los estudios de casos los agricultores consiguieron obtener precios más altos por los productos orgánicos certificados que los que habrían obtenido si hubieran vendido esos mismos productos en mercados convencionales. El margen de beneficio obtenido por los agricultores en comparación con el precio de los productos convencionales mostraba grandes variaciones que oscilaban entre un mínimo del 22,2%, percibido por los productores de banana de la República Dominicana en 2002 y el 150% percibido por los productores de cacao de Costa Rica en 2001.

10. La evolución de los costos de producción guardaba relación con las características de cada sistema de producción anterior. Los agricultores ya aplicaban sistemas que se asemejaban a las prácticas orgánicas (la producción de café en México y Guatemala, la de cacao y banana en Costa Rica, la de banana en la República Dominicana y la de miel en México) experimentaron un aumento de los costos de producción motivado por la introducción de tecnologías que requieren gran densidad de mano de obra. Los pequeños agricultores recurrieron principalmente a la mano de obra familiar para atender el aumento de la demanda. Además, los agricultores también hicieron frente a nuevos costos relacionados con la certificación. En cambio, los agricultores que se servían de productos químicos antes de pasar a utilizar métodos orgánicos (como en el caso de la producción de caña de azúcar en la Argentina y la de hortalizas en El Salvador) experimentaron una disminución de los costos totales de producción, pues la acusada disminución de los gastos en concepto de productos químicos compensó el aumento de los costos en concepto de mano de obra derivados de la producción orgánica.

11. Los agricultores cuyos sistemas anteriores eran semejantes al sistema orgánico experimentaron un rápido aumento del rendimiento al pasar a aplicar métodos orgánicos. En cambio, los que antes habían utilizado productos químicos obtuvieron un rendimiento inferior durante los primeros años de adopción. En algunos casos el rendimiento no sufrió modificaciones importantes (la producción de miel en México, la de banana en la República Dominicana). Todos los que adoptaron la producción orgánica obtuvieron precios más elevados por sus productos que los productores convencionales de las cercanías. Aunque el aumento de los precios se explica en parte por el carácter orgánico de los productos, el tipo de relación que los agricultores establecieron con los compradores también ejerció una influencia decisiva en los márgenes de beneficio de los precios, obteniéndose mejores precios cuando las organizaciones de agricultores trababan relaciones de largo plazo con los compradores. Los especialistas que participaron en el taller de Roma subrayaron que la agricultura orgánica puede dar origen a una mayor estabilidad de los precios para los pequeños agricultores, efecto que también se observó en uno de los casos estudiados (el de las hortalizas en El Salvador).

12. El carácter sostenible de estos efectos depende de una serie de factores, como por ejemplo la capacidad de mantener un rendimiento igual o superior y la futura evolución de los precios. La capacidad de rendimiento depende en parte de la utilización de fertilizantes orgánicos cuya cantidad y calidad compense la extracción de nutrientes por los cultivos. En los debates celebrados en el taller se subrayó que, aunque actualmente los mercados de productos orgánicos crecen con rapidez, puede que más adelante los precios ventajosos disminuyan.

13. Resulta interesante que predominen los pequeños agricultores en la producción orgánica de todos los países en los que se llevaron a cabo estudios de casos, y en la de mayoría de los demás países de ALC, y el hecho de que la mayor parte de la superficie donde se practica la explotación orgánica esté en manos de agricultores minifundistas, con excepción de la Argentina. Este predominio indica que tal vez los pequeños agricultores gozan de cierta ventaja comparativa en la esfera de la producción orgánica. En primer lugar, la mayoría de los pequeños agricultores de ALC aplican ya técnicas de producción más o menos orgánicas, utilizan pocos productos químicos, o ninguno, y suelen plantar sus cultivos en los bosques y mezclados con otras especies. Por lo tanto, el paso a la producción orgánica les resulta relativamente fácil, pues supone únicamente la introducción de mejoras mínimas en las tecnologías que ya aplican. Además, es probable que, al pasar a la producción

certificada, disminuya la incidencia de las plagas y enfermedades. En cambio, los agricultores en mayor escala y más capitalizados que utilizan tecnologías basadas en productos químicos suelen tropezar con mayores dificultades al pasar a la producción orgánica ya que tienen que aprender tecnologías bastante diferentes y al principio sus cultivos son más vulnerables a plagas y enfermedades. Otro factor importante es que las tecnologías de producción orgánica exigen pocas inversiones y mucha mano de obra, que es el factor de producción del que más disponen los pequeños agricultores. Por último, con la agricultura orgánica los pequeños agricultores dependen menos de productos químicos que deben comprarse y que son más caros para los pequeños agricultores a causa del mayor costo del transporte en las zonas rurales y de los costos más elevados por unidad cuando el volumen de compra es reducido.

14. En el estudio se ponía de relieve que la producción orgánica tiene efectos positivos en la salud de los productores y los trabajadores y en el medio ambiente. En él figuraban también pruebas anecdóticas de anteriores problemas derivados de la utilización de productos químicos (en los casos de la caña de azúcar en la Argentina y de las hortalizas en El Salvador). Los agricultores de productos orgánicos señalaron que la preocupación por los posibles efectos de los productos químicos en la salud había sido un factor importante que los había empujado a pasar a métodos orgánicos de producción. Además, estos agricultores solían utilizar técnicas ecológicas, a veces incluso antes de certificar sus plantaciones como orgánicas, consistentes en plantar los cultivos a la sombra de árboles autóctonos y utilizar pocos productos químicos o incluso ninguno. La agricultura orgánica también resulta ventajosa para los pequeños agricultores en cuanto aprovecha sus conocimientos tradicionales del medio ambiente y de las relaciones que guardan distintos cultivos o animales y el medio ambiente, por lo cual les resulta más comprensible.

15. Por último, en los debates celebrados en el taller se indicó que la agricultura orgánica también conlleva ventajas para la comunidad en general al fomentar la lucha contra la erosión, la fertilidad de los suelos y el crecimiento de las capas más superficiales, la diversidad biológica (en especial la cubierta forestal) y la disminución del uso de sustancias químicas tóxicas.

## **B. Cuestiones estratégicas**

### **a) Introducción de la agricultura orgánica mediante un enfoque gradual**

16. Si el FIDA decide incorporar a sus proyectos la agricultura orgánica, convendría que lo hiciera de forma gradual, al menos durante los primeros años. De ese modo sería posible pasar de manera correcta a la producción orgánica al tiempo que se aprende con la práctica. Un paso rápido y superficial podría acabar en fracaso y poner en peligro la posibilidad de seguir practicando la agricultura orgánica, aun cuando hubiera quedado probado que este modo de producción habría sido el más eficaz en función de los costos si el paso se hubiera efectuado correctamente.

### **b) Generación de conocimientos para avanzar en otras regiones**

17. Las lecciones recogidas en el estudio temático son válidas para la región de ALC y, en muchos casos, pueden aplicarse de forma generalizada en otras regiones donde imperan condiciones semejantes. No obstante, las regiones presentan diferencias acusadas en cuanto al régimen de tenencia de la tierra y los sistemas de producción, la disponibilidad de mano de obra familiar y las características de los recursos naturales. Así pues, si el FIDA se decanta por prestar apoyo a la producción orgánica debería empezar por llevar a cabo estudios temáticos semejantes en otras regiones. Esos estudios aclararían las posibilidades que encierra la agricultura orgánica en esas regiones, los problemas y limitaciones concretos con que podría tropezar y las posibles soluciones.

### C. Cuestiones de carácter operativo

18. El estudio y el taller originaron lecciones pertinentes acerca de la incorporación de la agricultura orgánica a los proyectos del FIDA. A continuación figura una lista de las cuestiones que habrá que estudiar detenidamente en todo proyecto del que forme parte la agricultura orgánica.

#### a) **Identificación de los agricultores que cuentan con más posibilidades de adoptar la agricultura orgánica**

19. Es posible que no todos los pequeños agricultores reúnan las condiciones necesarias para que tenga éxito su paso a la producción orgánica. Los proyectos deberán centrarse en los agricultores que cuentan con posibilidades de conseguirlo y, con el tiempo, dar cabida a otros agricultores. Los factores más importantes que determinan la capacidad de los pequeños agricultores de pasar a la producción orgánica son los siguientes:

- **La motivación del agricultor.** La viabilidad de la agricultura orgánica será mucho mayor si los agricultores se sienten muy motivados, sobre todo cuando les preocupan cuestiones relacionadas con la salud o el medio ambiente o cuando se sientan motivados por consideraciones ajenas a las ventajas económicas.
- **Características de los suelos.** La existencia de suelos fértiles facilitará a los campesinos la práctica de la agricultura orgánica, pues resultará más fácil y probablemente menos costoso mantener la fertilidad mediante las tecnologías orgánicas disponibles.
- **Sistemas de producción y tecnologías aplicados con anterioridad.** Cumplir los requisitos necesarios para obtener la certificación orgánica será más fácil para los agricultores que utilicen sistemas de producción semejantes a los orgánicos (es decir, los que utilizan pocos productos químicos), pues sólo tendrán que incorporar modificaciones mínimas a sus tecnologías de producción y no es probable que su rendimiento decrezca.
- **Tenencia de la tierra.** En los casos en que la tenencia de la tierra sea más estable y de carácter más seguro, los agricultores se sentirán mucho más dispuestos a efectuar las inversiones necesarias en medidas de conservación de la tierra, entre ellas la reducción de la quema antes de plantar, la introducción de métodos de rotación de cultivos y medidas de conservación del suelo y de los bosques naturales.
- **Disponibilidad de mano de obra familiar.** Cuando se disponga de un mayor volumen de mano de obra familiar será más fácil atender la mayor demanda de mano de obra derivada de los métodos orgánicos de producción.

#### b) **Comparación entre la agricultura orgánica y otros métodos**

20. En vista de que la población destinataria de un proyecto puede abarcar distintos grupos que presentan características diversas, los proyectos podrán aplicarles estrategias distintas. Así pues, no debe considerarse que la agricultura orgánica constituye la única alternativa, sino una de las alternativas de una gama de posibles opciones, muchas de las cuales podrían formar parte de un proyecto concreto. La agricultura orgánica no debería entenderse como práctica opuesta a la agricultura convencional o a otros sistemas de producción que requieren pocos insumos. Puede que la agricultura orgánica certificada resulte especialmente apropiada en el caso de algunos pequeños agricultores, mientras que en el caso de otros serán más indicados otros tipos de tecnología que requieren pocos insumos.

### c) Manera de hacer frente a los posibles problemas tecnológicos

21. En el estudio se observaba que, por lo general, la aplicación de las tecnologías de producción orgánica resulta relativamente fácil para los pequeños agricultores. No obstante, puede que los proyectos tropiecen con los siguientes problemas de importancia:

- **Obtención de productos de calidad.** Los compradores de productos orgánicos de los países industrializados cada vez son más exigentes en cuanto a la calidad, tendencia que es probable que continúe. En vista de que en algunos casos los pequeños agricultores tenían dificultades para obtener productos que cumplieran el número cada vez mayor de normas de calidad (como en el caso de la banana en la República Dominicana y de las hortalizas en El Salvador), los productores orgánicos de tamaño mediano y grande estaban aumentando su cuota de mercado. En los proyectos deben figurar intervenciones centradas en la obtención de productos de calidad.
- **Seguimiento del cumplimiento de los métodos orgánicos de producción.** Los estudios de casos concretos indican que el fraude puede plantear un grave problema a las organizaciones de pequeños agricultores dedicados a la producción orgánica. De hecho, puede que uno o varios miembros de una organización sientan la tentación de obtener precios favorables sin respetar plenamente los métodos orgánicos de producción. De este modo, el conjunto de la organización podría perder el acceso a un determinado mercado, lo cual acarrearía para esta organización la pérdida de ingresos y la desconfianza de los compradores. Los proyectos han de dedicar suma atención al objetivo de ayudar a las organizaciones a establecer mecanismos de control del cumplimiento de los métodos orgánicos de producción y de penalización de los productores que no los cumplan.
- **Manera de hacer frente a la escasa oferta de tecnologías y de profesionales especializados en tecnologías orgánicas.** La incorporación de las cuestiones relacionadas con la producción orgánica a los programas de investigación y educación es fundamental para generar una oferta de tecnologías acordes con las condiciones locales y de profesionales debidamente capacitados para participar en los proyectos. Así pues, es fundamental determinar si dichos programas existen en un determinado país, si se dispone de tecnologías acordes con las condiciones locales y si es suficiente la oferta de profesionales con vistas a su participación en un determinado proyecto. En caso de que todavía no se hayan elaborado, deberán incorporarse medidas correctivas, como por ejemplo el apoyo a los programas de investigación y capacitación de las instituciones nacionales.

22. Como demuestran los estudios de casos, las técnicas de producción orgánica deben garantizar que un suministro adecuado de fertilizante orgánicos compense la extracción de nutrientes por los cultivos. De no ser así, la producción orgánica podría funcionar unos cuantos años, pero ser insostenible a medio o largo plazo. La fertilización adecuada resulta especialmente indicada en las regiones donde la calidad de los suelos es escasa. Además, la aplicación de una cantidad adecuada de fertilizantes orgánicos de la calidad necesaria puede tropezar con diversas limitaciones, como por ejemplo la escasez de ese fertilizante en la región, lo elevado de su costo o un uso alternativo, como es el caso de su utilización como combustible para cocinar en el hogar. Hay que identificar estos posibles problemas para determinar la viabilidad de la agricultura orgánica y, de ser posible, aplicar medidas correctivas.

### d) Fomento de las organizaciones de agricultores

23. En el estudio temático se llegaba a la conclusión de que las organizaciones de agricultores han desempeñado una función primordial en la incorporación de los pequeños agricultores a la producción orgánica:

- Han hecho que sea posible aprovechar las economías de escala mediante la comercialización colectiva manejando volúmenes que despiertan interés en los compradores extranjeros. Además, los compradores desean tratar con las asociaciones, pues resultaba más fácil y económico negociar y concertar contratos con una asociación o con unas cuantas que con muchos agricultores pequeños por separado.
- Han conseguido capacitar a muchos agricultores pequeños en los principios de la producción orgánica y fomentar la adopción de nuevas tecnologías.
- También han organizado sistemas de seguimiento para verificar que los miembros cumplan los métodos orgánicos de producción y penalizar a los que no los cumplan. Cuando un sistema de seguimiento funciona bien, los costos de certificación correspondientes a cada uno de los miembros de la asociación se reducen notablemente, pues no es necesario que las organizaciones de certificación realicen inspecciones de todos los miembros de la asociación, sino sólo de una muestra.
- Por último, han conseguido captar la ayuda de organismos gubernamentales o de ONG, a beneficio propio y de sus miembros, con el fin de adoptar los cambios necesarios para empezar a producir con métodos orgánicos.

24. Según lo anterior, los programas y proyectos que fomentan la adopción de cultivos orgánicos entre los pequeños agricultores deberían comprender intervenciones que apoyen firmemente a las organizaciones de agricultores. Esta tarea dista mucho de ser fácil, puesto que la producción orgánica impondrá exigencias de organización importantes a las asociaciones de agricultores: i) los productos agrícolas orgánicos de los países en desarrollo a menudo se venden en los mercados extranjeros, lo que quiere decir que la organización tendrá que tratar con compradores extranjeros más exigentes en cuanto a la calidad y la puntualidad de las entregas; asimismo, la exportación exige una mejor organización logística y mayor coordinación; y ii) la certificación de la producción exigirá inspecciones costosas y gastos de certificación (especialmente durante el período de transición), el establecimiento y funcionamiento de un sistema de seguimiento y el fomento de la participación a nivel de base para evitar el fraude. Por lo tanto, los proyectos encaminados a apoyar la agricultura orgánica deberían centrarse en los grupos de pequeños agricultores que tengan perspectivas razonables de alcanzar el éxito gracias a una actuación colectiva.

25. Además, habrá que incorporar medidas específicas para ayudar a las organizaciones de agricultores a establecer sistemas de seguimiento efectivos. Principalmente, estos sistemas deberán proceder a: i) fortalecer la capacidad de gestión y organización impartiendo capacitación y prestando la asistencia técnica que corresponda; ii) proporcionar cierto tipo de recursos materiales (una computadora y programas informáticos para organizar la información y los vehículos necesarios para realizar las inspecciones); y iii) impartir capacitación intensiva inicial a los miembros de las organizaciones en relación con los fundamentos de la producción orgánica y los riesgos que conlleva para todos los miembros el incumplimiento de las normas, incluso si se trata de casos aislados.

#### **e) Manera de organizar la comercialización de la producción orgánica**

26. Algunas ventajas que ofrecen los mercados de productos orgánicos son la rapidez de crecimiento, precios más altos y el interés de los compradores en la prosperidad de los productores. A la vez, resulta difícil determinar si este mercado será siempre minoritario o si logrará convertirse en un mercado masivo.

27. En todo caso, en los proyectos no se puede dar por sentado que sea fácil disponer de mercados y tener acceso a éstos o que las organizaciones de agricultores pueden contar con mercados donde puedan realizarse transacciones aisladas al contado. En el estudio temático se llegaba a la conclusión de que la comercialización de los productos orgánicos a través de organizaciones de agricultores que establecen contactos directos con los compradores es un elemento básico para obtener mejores

precios. Son preferibles los contratos a largo plazo, pues garantizan un mercado seguro y precios más estables. La comercialización a través del sistema de comercio legal hace aumentar notablemente el precio final y reduce todavía más la inestabilidad de los precios. Así pues, los proyectos deberían comprender medidas encaminadas a mejorar la capacidad de las organizaciones de operar en los mercados y de negociar acuerdos a largo plazo con los compradores.

28. Los planes de agricultura contractual facilitan la comercialización de la producción de los pequeños agricultores y el acceso a servicios de extensión y, en alguna ocasión, a créditos, pero también tienen ciertas desventajas. Los pequeños agricultores se encuentran en una situación relativamente débil en las negociaciones con estas empresas de elaboración y comercialización debido a su falta de información y mala organización. Al final obtienen precios relativamente bajos y aceptan condiciones contractuales desfavorables. Además, los planes con agricultores ajenos al proyecto pueden tener graves limitaciones, entre otras cosas unos altos costos de seguimiento de los pequeños agricultores y dificultades a la hora de percibir los beneficios de la inversión en este tipo de planes debidas a la desviación de la producción a otros compradores que ofrecen precios más altos que los estipulados en los contratos. Por lo tanto, los grandes compradores pueden desempeñar un importante papel en la promoción de la producción orgánica, consistente más en generar demanda y canalizar el conocimiento hacia los productores y las asociaciones de productores que en fomentar planes con agricultores ajenos al proyecto. Los proyectos podrán seguir fomentando la agricultura contractual, pero en este caso deberán incorporar asesoramiento jurídico sobre la negociación de mejores contratos.

29. Aunque la mayor parte de los casos recogidos en el estudio eran de productos destinados a la exportación, los mercados locales ofrecen grandes ventajas a los pequeños agricultores por lo que se refiere al acceso y una mayor flexibilidad en relación con los requisitos en materia de calidad y volumen. No obstante, los mercados locales de productos orgánicos de los países de América Latina son muy limitados y suelen carecer de reglamentación. En todo caso, los proyectos deben tener en cuenta las actuales limitaciones de los mercados locales. La agricultura orgánica orientada al mercado interno puede fomentarse cuando haya muchas posibilidades de vender los productos a supermercados y las cadenas de distribución alimentaria.

#### **f) La lucha contra las limitaciones financieras**

30. Es sorprendente comprobar que la producción orgánica ha conseguido desarrollarse en todos los casos a pesar de la limitada disponibilidad de fuentes oficiales de crédito agrícola. Estas limitaciones no se redujeron solamente a las dificultades de los pequeños agricultores para acceder a los créditos oficiales, sino también al hecho de que las instituciones financieras de la mayoría de los países no reconocen las diferencias entre agricultura orgánica y convencional. Esto quiere decir que estaban dispuestas a conceder créditos para un cultivo determinado, pero no para la versión orgánica del mismo, con características y necesidades financieras concretas. Aunque los pequeños agricultores que adoptaron la producción orgánica no tuvieron que efectuar inversiones importantes en las explotaciones principalmente debido a que la producción que predominaba antes era parecida al modelo orgánico, seguían necesitando cierto apoyo financiero. La inversión más importante fue la introducción de medidas de conservación de suelos y, aunque utilizaban fundamentalmente mano de obra familiar, los pequeños agricultores tuvieron que contratar, por lo general, mano de obra asalariada para poner en práctica estas medidas. Además, los productores orgánicos tuvieron que sufragar costos de producción más elevados en concepto de ejecución de las nuevas tareas manuales y de certificación.

31. El período de transición, que abarca los dos o tres primeros años después de que el agricultor haya empezado a aplicar sistemas de producción orgánica, es el más difícil desde el punto de vista financiero. En ese momento, los agricultores deben aplicar medidas de conservación de suelos y pagar los costos de la certificación sin poder obtenerla. Como consecuencia no reciben, por lo general, precios ventajosos, por lo cual se beneficiarían enormemente de la posibilidad de acceder a créditos a corto plazo para contratar la mano de obra asalariada necesaria. Este tipo de crédito es especialmente

necesario en el caso de las productoras, que a menudo carecen de mano de obra familiar y disponen de menos recursos para pagar el trabajo asalariado. Además, los proyectos podrían conceder donaciones para invertir en medidas de conservación de los suelos y sufragar los costos de certificación durante este período. Habría que proceder con especial cautela en lo que respecta a la administración de las donaciones para evitar la posibilidad de distorsión de los mercados locales y la actitud paternalista que podrían exhibir los beneficiarios y el personal del proyecto.

32. Las principales inversiones no directamente agrícolas necesarias para poner en práctica la producción orgánica comprenden los servicios de embalaje y almacenamiento de productos como el café, el cacao, las bananas y las hortalizas. Al tratarse de inversiones demasiado costosas para un solo agricultor, a menudo corren a cargo de asociaciones de agricultores o de empresas de comercialización. En el caso de las asociaciones de agricultores que funcionan bien, estas inversiones les permiten retener una proporción considerablemente más elevada del precio final de los productos orgánicos. Así pues, los proyectos deberían facilitar recursos financieros para apoyar las inversiones en servicios de embalaje y almacenamiento de las asociaciones de agricultores que estén bien organizadas y tengan posibilidades de éxito. Asimismo debería asegurarse financiación para que la asociación pueda comprar la producción orgánica de sus miembros.

#### **g) Fomento de los cambios normativos**

33. A menudo los pequeños productores de productos orgánicos y sus organizaciones se han beneficiado de la financiación pública y la asistencia técnica prestadas por programas y organismos gubernamentales para llevar a cabo los cambios necesarios para pasar a la producción orgánica. Sin embargo, casi ninguno de estos organismos y programas se centra específicamente en la producción orgánica. Las políticas e instituciones gubernamentales dedicadas exclusivamente a la agricultura orgánica han desempeñado un papel secundario en la aparición de productos orgánicos en los países comprendidos en el presente estudio y, en particular, en los buenos resultados obtenidos por los agricultores de productos orgánicos de los estudios de casos. Aunque esto podría sugerir que no son necesarias políticas e instituciones específicas, es importante apoyar su establecimiento, pues los países importadores (sobre todo la Unión Europea) cada vez las exigen más para garantizar que los productos orgánicos se obtienen y certifican conforme a normas comunes. Además, con leyes y reglamentaciones nacionales es posible reducir los costos en concepto de certificación que deben sufragar los pequeños agricultores, pues éstas llevan al establecimiento de empresas de certificación nacionales. Conforme a la experiencia de los países más adelantados en el establecimiento de políticas e instituciones concretas, un programa gubernamental dedicado a la agricultura orgánica puede resultar poco costoso y eficaz.

34. Las políticas macroeconómicas, agrícolas y comerciales también influyen en el fomento de la agricultura orgánica entre los pequeños agricultores. Estas políticas tienden con frecuencia a favorecer la mecanización y la utilización de sustancias químicas, por ejemplo subvencionando y aplicando aranceles bajos a las importaciones de maquinaria agrícola y productos químicos. Para promover la agricultura orgánica en el marco de un proyecto hace falta entender el entorno normativo y garantizar que éste no suponga obstáculos importantes al éxito de la iniciativa. Cuando eso ocurra, deberán adoptarse medidas que fomenten la modificación de esas políticas antes de incorporar la agricultura orgánica.

#### **h) Concentración en el período de transición**

35. Como se mencionaba antes, el período de transición es el que más importancia tiene para todos los agricultores de productos orgánicos, pues es el momento en que es probable que todos los problemas y obstáculos mencionados sean más pronunciados. Entre los problemas de carácter no económico figuran la necesidad de alterar a fondo la actitud que se adopta en relación con el medio ambiente, la calidad de los productos, la organización y la participación. En todo proyecto que introduzca la agricultura orgánica habrá que determinar los posibles problemas que encontrarán en el período de transición los productos concretos que se van a obtener y aplicar medidas encaminadas a

corregir esos problemas. Cada proyecto tendrá que concentrar sus actividades de capacitación y asistencia técnica en ese período.

## V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DEL TALLER DE “VALIDACIÓN”

36. En el taller dedicado a la agricultura orgánica en América Latina, organizado conjuntamente por la OE y la PL, se presentaron y examinaron las conclusiones del estudio temático para originar nuevas conclusiones y determinar las consecuencias para las ulteriores iniciativas del FIDA. El estudio y el taller han constituido una primera fase del debate celebrado en el marco del FIDA en torno a las futuras oportunidades de incorporación de la agricultura orgánica. La segunda fase consistirá en un taller regional que se celebrará en Costa Rica en 2003.

37. Para garantizar un debate abierto y pertinente centrado en las principales cuestiones que plantea el estudio, la OE invitó a representantes de: i) donantes y organizaciones internacionales; ii) instituciones de investigación; iii) empresas privadas; iv) organismos de certificación; v) organizaciones no gubernamentales; vi) directores de proyectos sobre el terreno; y vii) cooperativas de agricultores de productos orgánicos de América Latina. Inauguró el taller el Presidente del FIDA, tras el cual intervinieron el Presidente Adjunto del Departamento de Administración de Programas y el Director de la OE.

38. Los organizadores del taller empezaron formulando una definición de trabajo de agricultura orgánica para evitar debates prolongados que, en ocasiones, dan pie a diferencias en torno a una definición precisa. La definición establecida, que se reproduce a continuación, se basa en la adoptada por la Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica (FIMAO).

39. La expresión “agricultura orgánica” se refiere a un sistema agrícola basado en prácticas de ordenación orientadas a promover ecosistemas capaces de lograr una productividad sostenible y facilitar medios de lucha contra las malas hierbas, las plagas y las enfermedades. Para ello se emplea una combinación de diversos elementos, a saber, variedades biológicas que guardan relaciones de mutua dependencia, reciclaje de residuos vegetales y animales, selección y rotación de cultivos, ordenación de los recursos hídricos y métodos de labranza y cultivo. La fertilidad de los suelos se mantiene y potencia mediante un sistema de aprovechamiento óptimo de la actividad biológica del suelo y la conservación de sus recursos. La utilización de sustancias químicas se limita rigurosamente a los niveles de tolerancia establecidos por la FIMAO. Las prácticas ganaderas orgánicas se basan en una combinación de forraje de calidad de producción orgánica, una tasa de pastoreo adecuada, sistemas de explotación ganadera acordes con las necesidades vitales de los animales y prácticas de manejo de la explotación de animales que reduzcan lo más posible la presión ejercida y se propongan fomentar la salud y el bienestar de los animales, prevenir las enfermedades e impedir la utilización de medicamentos veterinarios alopáticos de origen químico (incluidos los antibióticos). Así pues, de conformidad con esta definición se puede hablar de pequeños explotadores que practican la agricultura orgánica con pocos productos químicos o con ninguno, independientemente de si ya han recibido la certificación oficial propiamente dicha.

40. El siguiente resumen de las conclusiones del taller se organiza en torno a las preguntas examinadas en los grupos de trabajo. Las tres primeras preguntas, que tienen que ver con el carácter y la viabilidad de la agricultura orgánica en general, fueron objeto de examen en todos los grupos de trabajo, mientras que las cinco restantes, que guardan relación con aspectos concretos de la agricultura orgánica, se examinaron en distintos grupos centrados en cada uno de los temas.

### A. ¿Qué ventajas e inconvenientes conlleva la agricultura orgánica para los pequeños agricultores de los países en desarrollo?

41. Una ventaja destacada de la agricultura orgánica para los pequeños agricultores es el aumento y la mayor estabilidad general de los precios correspondientes a este mercado especializado. Los

diversos beneficios derivados del aumento de los ingresos comprenden un mejor nivel de vida y el incremento de la seguridad alimentaria.

42. La agricultura orgánica también resulta ventajosa para los pequeños agricultores al hacer uso de sus conocimientos tradicionales sobre el medio ambiente y de las relaciones singulares entre distintos cultivos o animales y el medio ambiente. Así pues, en cierta medida resulta más fácil a los pequeños agricultores entenderla. A la vez, la agricultura orgánica prescinde de los productos químicos, cuyo precio suele ser, por lo general, mayor para los pequeños agricultores (a causa de los costos más elevados que conlleva el transporte en las zonas rurales y de los mayores costos por unidad que supone la compra en volúmenes inferiores) y de los cuales no dependen tanto como suelen depender los agricultores convencionales a gran escala. Además, desde el punto de vista de la salud resulta especialmente importante para los pequeños agricultores no tener que manipular sustancias químicas nocivas.

43. Fue objeto de un examen bastante detenido la cuestión de si la agricultura orgánica era o no una tecnología que conlleva costos inferiores y de si fomenta o no la diversidad biológica. La conclusión más certera a la que se llegó en uno y otro caso es que probablemente las repercusiones varíen en función de la situación concreta en que se aplique este tipo de agricultura. Así, por ejemplo, en el caso de los agricultores que diversificaron las plantas que dan sombra a su café para cumplir los requisitos del café orgánico, la diversidad biológica aumentó, mientras que en la mayor parte de los casos de producción de azúcar orgánica en la Argentina disminuyó. Puede que los costos de producción aumenten con la adopción de la agricultura orgánica cuando hace falta llevar a cabo trabajos considerables de conservación de los suelos y cuando, por ejemplo, los agricultores deben efectuar tareas de control de las malas hierbas de carácter más mecánico. No obstante, en otros casos la utilización de cultivos de cobertura para controlar las malas hierbas y los métodos naturales de lucha contra las plagas hacen posible prescindir de la utilización de plaguicidas caros, con lo cual disminuyen los costos de producción.

44. La agricultura orgánica también conlleva ventajas para la comunidad en general, en la medida en que, en comparación con la agricultura convencional o tradicional, promueve la lucha contra la erosión, la fertilidad de los suelos y la protección de la cubierta vegetal, la biodiversidad (es especial la cubierta forestal) y la reducción del uso de sustancias químicas tóxicas, ofrece a las comunidades ubicadas aguas abajo un abastecimiento de agua más limpia, salubre y abundante y proporciona a las comunidades de los alrededores todas las ventajas de un medio ambiente más saludable y menos contaminado.

45. Se consideraron los siguientes inconvenientes o limitaciones que conlleva la adopción por los pequeños agricultores de la agricultura orgánica: lo limitado de la investigación genuinamente científica centrada en las tecnologías orgánicas, en particular en condiciones de explotación agrícola en pequeña escala, la habitual dificultad de acceso a ciertos materiales de siembra, razas de animales e insumos necesarios para la protección vegetal; la disminución de la capacidad de reaccionar ante factores externos imprevistos como el brote repentino de nuevas plagas o enfermedades; los altos costos de certificación; la dificultad que supone para los pequeños agricultores la negociación de contratos con los compradores; la falta de acceso de la mayoría de los pequeños agricultores a los mercados de productos orgánicos; y la tendencia de la mayor parte de las estructuras jurídicas nacionales a favorecer la agricultura convencional.

46. Suponen obstáculos de especial importancia la necesidad de disponer de organizaciones de agricultores relativamente complejas que funcionen bien; los costos elevados que suele conllevar la transición a la agricultura orgánica (que no se ven acompañados de un aumento correspondiente del precio de los productos) y la necesidad de que las organizaciones respeten rigurosamente las normas orgánicas en lo que respecta a los procedimientos de producción y el control de la calidad del producto.

47. También suscitó cierta preocupación la dificultad aparente que puede encontrar la agricultura orgánica en lo que respecta al mantenimiento de la fertilidad de los suelos y los niveles de nutrientes. Sin embargo, con el uso de materia orgánica comprada, pulverizadores de nutrientes orgánicos y abono verde o cultivos de cobertura, aparte de técnicas más tradicionales como el uso de residuos agrícolas y abono orgánico, este problema desaparece en la gran mayoría de los casos.

48. Por último, aunque se entendía que los mercados de productos orgánicos ofrecen precios más ventajosos y estables, también se los consideraba más vulnerables a causa de su menor tamaño y del hecho de que dependen de contratos o relaciones específicos con un número de compradores limitado.

49. En último término, aunque prevaleció el consenso de que la agricultura orgánica podía sin duda alguna presentar ventajas para los pequeños agricultores, para ello habían de reunirse diversas condiciones.

### **B. ¿En qué condiciones y en relación con qué tipo de pequeños agricultores resulta viable la alternativa de la producción orgánica?**

50. La primera condición para que la viabilidad de la agricultura orgánica sea mucho mayor es que los propios agricultores se sientan muy motivados, en particular cuando la motivación se funda en preocupaciones relacionadas con la salud o el medio ambiente o en alguna consideración importante ajena a las ventajas económicas del caso.

51. Otros factores que contribuyen a la conveniencia y viabilidad de la agricultura orgánica son la existencia de suelos fértiles, un sistema de tenencia de la tierra que garantice al menos derechos de usufructo a largo plazo en relación con una extensión de tierra mínima, vínculos con los mercados, organizaciones de agricultores que funcionen, prácticas agrícolas que no dependan de los productos químicos y un alto grado de capacidad empresarial por parte de los agricultores. Está claro que será decisiva al respecto la ausencia de condiciones que vayan en detrimento de la agricultura orgánica, como es el caso de la presencia en los alrededores de cultivos modificados genéticamente.

52. El acceso a un mayor volumen de mano de obra supondrá una ventaja en los casos en que la agricultura orgánica conlleva un aumento efectivo de la mano de obra que necesitan los sistemas agrícolas.

53. Tiene especial interés el hecho de que quienes cumplen muchas condiciones que favorecen la adopción de la agricultura orgánica son *principalmente* los pequeños agricultores. Dicho de otro modo, la agricultura orgánica puede, al menos en algunos casos y en acusado contraste con la agricultura convencional, poner en situación de ventaja relativa a los pequeños agricultores más pobres en comparación con los agricultores que producen en mayor escala. Constituye una ventaja en este sentido el hecho de que la agricultura orgánica resulte más fácil de adoptar para los agricultores que: i) no han empleado antes una gran cantidad de productos químicos; ii) conocen de cerca la ecología local; y iii) disponen de un excedente de mano de obra poco costosa en el ámbito de la familia extensa o de la aldea.

### **C. ¿Qué agentes institucionales podrían cooperar para resolver problemas graves relacionados con la agricultura orgánica?**

54. Uno de los grupos de trabajo analizó esta cuestión e informó de que la lista de posibles colaboradores institucionales es larga y variada. Figuran en la lista instituciones de cooperación técnica, centros de investigación agrícola gubernamentales, no gubernamentales y privados, servicios de extensión (también en este caso de los tres tipos), distribuidores (comerciales y ONG), órganos de certificación e inspección, importadores y exportadores, donantes, minoristas, diversos organismos de la administración local y nacional, organizaciones y asociaciones de agricultores, instituciones académicas, etc.

55. La regla general al respecto consistiría en dar prioridad a la calidad del trabajo y el conocimiento de la cuestión en lugar de limitar las perspectivas a una sola institución. Debería plantearse la posibilidad de establecer diversos “puntos centrales” o niveles jerárquicos de importancia dentro de la cadena del valor añadido en los que deberán participar todos los agentes que la integran.

#### **D. ¿Qué expectativas cabe albergar con respecto a la repercusión general de la producción orgánica?**

56. En el plano económico, la repercusión variará en función de los anteriores sistemas agrícolas utilizados. Por ejemplo, los sistemas basados en un alto grado de insumos externos pasarán por un período de transición prolongado en el que disminuirá el rendimiento, circunstancia que se complicará con el hecho de que el precio por unidad no aumentará, si bien a largo plazo debería aumentar gradualmente el rendimiento y deberían subir los precios. Por otra parte, en los sistemas basados en un bajo grado de insumos externos lo normal es que el rendimiento aumente desde el primer año de la adopción, lo cual contrarrestará en gran medida el hecho de que los precios tarden más en aumentar.

57. La repercusión en otras esferas presentará grandes variaciones en función de las condiciones locales. Los proyectos deberían aprovechar al máximo las estructuras comunitarias y las organizaciones de agricultores locales, tener en cuenta la opinión de la población local en la fase de diseño del proyecto y aplicar con cautela iniciativas innovadoras. Resultaría especialmente útil conceder donaciones de asistencia técnica y establecer sistemas internos de control de la calidad y supervisión del cumplimiento de lo establecido.

58. Se expusieron opiniones muy diversas con respecto al valor y el peligro derivados de la concesión de subvenciones a las actividades agrícolas en el período de transición. Al parecer de algunos participantes, la concesión de subvenciones era prácticamente una condición necesaria para que el programa surtiera efecto, mientras que otros opinaban que las consecuencias negativas (la distorsión de los mercados locales, el consiguiente descenso del número de agricultores que podrían participar en esos programas y la actitud paternalista que generan esas subvenciones) convierten a las subvenciones en un elemento que debe evitarse prácticamente a toda costa en los programas.

#### **E. ¿Qué problemas graves surgen durante la transición a la producción orgánica?**

59. Ya se ha enumerado la mayoría de los problemas económicos derivados de la adopción de la agricultura orgánica al mencionar las desventajas generales. No obstante, es importante recalcar al respecto que los problemas económicos de los pequeños agricultores, en particular de los que cuentan con un rendimiento bastante elevado o emplean una cantidad elevada de productos agroquímicos, serán especialmente graves durante el período de transición en virtud de la combinación de tres factores negativos que se produce al disminuir el rendimiento, precisamente cuando los costos de certificación son más altos y no se materializa un aumento del precio de los productos que compense la situación.

60. Los problemas de carácter no económico que se presentan a lo largo de la transición a la producción orgánica comprenden la necesidad de propiciar profundas modificaciones de la actitud ante el medio ambiente, la calidad de los productos e incluso la independencia a la hora de adoptar decisiones y la necesidad de organizarse y tomar parte activa en esa organización.

61. El FIDA puede contribuir a superar los problemas de la transición prestando apoyo financiero a la certificación, facilitando el establecimiento de organizaciones de agricultores, apoyando el cumplimiento de la legislación sobre tenencia de la tierra que ya esté en vigor y haciendo presión para que disminuyan el proteccionismo y la concesión de subvenciones a la agricultura en los países desarrollados.

62. Por conducto del sector privado y en asociación con el mismo, el FIDA podría promover la formación de mercados locales de productos orgánicos (como, por ejemplo, en hoteles), ayudar a negociar y concertar contratos de largo plazo con compradores de países desarrollados, crear o difundir información sobre las experiencias satisfactorias registradas hasta la fecha y prestar apoyo a la creación de laboratorios, bancos de semillas, etc. y de infraestructura de almacenamiento y transporte.

#### **F. ¿Qué problemas conlleva el proceso de certificación y cuál es la mejor forma de hacerles frente?**

63. Uno de los principales problemas de la certificación deriva del hecho de que, en su mayor parte, el trabajo y los gastos se acumulan precisamente en el período de transición, que es cuando los agricultores están menos capacitados para asumir esta tarea y los gastos que supone. Además, el costo del servicio puede ascender a una cantidad equivalente a los ingresos netos medios que un agricultor percibe en todo un año, en especial cuando el órgano de certificación es extranjero.

64. El proceso de certificación se complica aún más con la gran variedad de requisitos. Así, por ejemplo, algunas naciones que forman parte de la Unión Europea disponen de una lista propia de requisitos, la Unión Europea en conjunto dispone de otra y la FIMAO de otra distinta. Con esta complejidad innecesaria aumentan los costos y la confusión de los agricultores.

65. Si están dotadas de conocimientos prácticos, las asociaciones de agricultores pueden contribuir de forma importante a la simplificación radical del proceso de certificación por el que debe pasar cada agricultor. Estas asociaciones pueden organizar sistemas de control interno y sanción y capacitar a los agricultores para que entiendan la necesidad de dichos sistemas. Pueden organizar y gestionar sistemas de extensión que faciliten a los agricultores conocimientos técnicos y les presten apoyo para elaborar y difundir innovaciones útiles. También pueden forjar y fortalecer las relaciones sociales entre los agricultores afiliados a una misma asociación y entre los agricultores y otras organizaciones de ámbito nacional e internacional.

#### **G. ¿Qué ventajas, desventajas y perspectivas de futuro presentan los mercados de productos orgánicos?**

66. Las ventajas de los actuales mercados de productos orgánicos son la asombrosa rapidez de su crecimiento (entre el 15% y el 30% anual), los precios más altos, el interés de los compradores en la prosperidad de los productores y la disponibilidad, en algunos casos, de mejores análisis de mercado y de recursos financieros especiales.

67. Las dificultades que han surgido son, en algunos casos, la falta de conocimiento de los mercados, el carácter inadecuado de algunas asociaciones establecidas con compradores, la dificultad que encuentran los pequeños agricultores para establecer y cultivar contactos internacionales y las restricciones impuestas al volumen o la calidad, que limitan o eliminan la participación de los pequeños agricultores en determinados mercados. Algunos de los problemas señalados pueden resolverse organizando ferias de muestras, utilizando Internet y aprendiendo a establecer vínculos con los mercados y a mantener las asociaciones.

68. En lo que respecta al futuro del mercado de productos orgánicos, es difícil anticipar si será siempre un mercado minoritario o si logrará convertirse en un mercado masivo por derecho propio. En todo caso, *cabe* prever que existen probabilidades de que disminuya el margen de beneficio de los precios (es decir, que sea menor la diferencia de precio entre los productos orgánicos y los convencionales). También puede que el mercado crezca y dé cabida a otros muchos artículos no alimentarios.

69. Un aspecto importante del debate y, en cierto sentido, un motivo de desacuerdo, fue la cuestión de la medida en que los programas han de centrarse fundamentalmente en los mercados de

exportación. Los mercados locales supondrían importantes ventajas para los pequeños agricultores si se los compara con los mercados de exportación. Estas ventajas comprenderían el descenso de los requisitos en materia de volumen, mayor facilidad para cultivar las relaciones con los compradores, mayor flexibilidad y, probablemente, mayor variedad de productos susceptibles de venta. Sin embargo, los mercados locales de productos orgánicos prácticamente no existen y, en los casos en que sí existen, suelen adolecer de falta de reglamentación. Aun así, cundía en cierta medida la opinión de que esos mercados deberían fomentarse de forma activa, no sólo por el valor intrínseco que encierran, sino también porque sirven de preparación práctica para generar conocimientos técnicos que posteriormente podrán utilizarse para abrir y mantener mercados internacionales.

70. La agricultura contractual representa otro posible mecanismo de preparación gradual de los agricultores con vistas a su incorporación a los mercados internacionales. No obstante, los agricultores deben esforzarse por no depender de relaciones de ese tipo y deben tener presente que pueden concertar contratos a precio fijo o a un precio mínimo que les permita obtener un margen mayor de beneficio.

71. Los intermediarios pueden cumplir importantes funciones en relación con el establecimiento y el mantenimiento de los circuitos de comercialización de los productos orgánicos. Pueden contribuir a garantizar la eficacia de canales de comercialización y la capacidad de los agricultores de negociar condiciones competitivas.

#### **H. ¿Qué función podrían desempeñar las instituciones públicas?**

72. Son muchas las funciones que puede cumplir el Estado, entre ellas el establecimiento de políticas que favorezcan la diversificación, una mejor coordinación de los organismos del sector público, una mayor garantía del cumplimiento de los contratos comerciales, la reducción de las distorsiones del mercado (en particular las que se deben a las subvenciones que los propios estados conceden a los productos químicos y a los planes de riego en gran escala) y la simplificación o abolición de las leyes que obstaculizan el establecimiento o la gestión de organizaciones de agricultores.

73. Podrían asumirse otras funciones. Las instituciones públicas podrían aportar financiación destinada a las investigaciones y la extensión en la esfera de la agricultura orgánica y contribuir a sufragar los costos correspondientes al período de transición. También podrían promulgar políticas que recompensen o penalicen los factores externos positivos o negativos en la esfera de la agricultura. No obstante, la mayoría de los gobiernos de América Latina carece tanto de la capacidad administrativa como de los recursos necesarios para ejercer muchas más funciones de las que ejerce actualmente.

74. Con toda seguridad, los países importadores deberían esforzarse por armonizar las normas de certificación orgánica y disminuir las subvenciones concedidas a sus propios agricultores. También podrían fomentar la sensibilización del consumidor y ayudar a los agricultores de los países en desarrollo a establecer vínculos que les sirvan para aprovechar las nuevas oportunidades comerciales.

75. Los organismos internacionales, las ONG y otras organizaciones podrían prestar apoyo a los gobiernos de los países en desarrollo para crear entornos propicios a la agricultura orgánica, fomentar la capacidad entre los agricultores, facilitar infraestructura y financiar organizaciones de agricultores con vistas a que lleven a cabo algunas de las tareas antes enumeradas. También podrían contribuir a la reducción de los costos de las transacciones bancarias (asumiendo algunos de los riesgos y de los costos administrativos) y establecer mecanismos de apoyo orientados a la integración regional de las actividades de agricultura orgánica, como por ejemplo dando a conocer los resultados de las investigaciones, capacitando a los agricultores y fijando normas regionales uniformes.

## Conclusión general del taller

76. Según se desprende de numerosas declaraciones pronunciadas en el curso del día y medio de debate, la conclusión general es que, a pesar de que la agricultura orgánica puede ser de importancia fundamental para los agricultores más pobres de América Latina, se trata de un proceso complicado en el marco del cual hay que gestionar el apoyo técnico, la organización de los agricultores, las cuestiones relacionadas con la comercialización, el control de la calidad y del cumplimiento de lo establecido y otros factores y, con frecuencia, hay que gestionarlos todos al mismo tiempo. Así pues, los esfuerzos deben concentrarse donde no quepa duda de que se dispone del mayor número posible de factores necesarios o convenientes para el éxito.

## VI. PRÓXIMAS MEDIDAS

77. **Acuerdo en el punto de culminación** Después del seminario celebrado en septiembre, la OE ha celebrado reuniones con todos los miembros del CCA en relación con las principales lecciones aprendidas que pueden aplicarse en los procesos concretos del FIDA en materia de planificación y adopción de decisiones. La primera medida consistirá en ultimar un acuerdo en el punto de culminación en el que se combinen los resultados del estudio con las conclusiones del taller. En vista de que los dos conjuntos de conclusiones principales no difieren en lo esencial, el acuerdo debería ultimarse en las próximas semanas.

78. **Taller regional sobre la agricultura orgánica en Centroamérica.** La División regional para las operaciones del FIDA en América Latina y el Caribe está organizando actualmente un taller regional que se celebrará en San José de Costa Rica en abril de 2003 para examinar y difundir los resultados del estudio temático y del taller de Roma. Este segundo taller se organiza en estrecha colaboración con la Unidad Regional de Asistencia Técnica en Centroamérica (RUTA, programa conjunto de gobiernos y organismos de cooperación internacionales en pro del desarrollo rural sostenible en Centroamérica) y con el Centro Agrario Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE).

79. Los principales objetivos del taller son los siguientes: i) determinar la función que cumple la producción orgánica en el desarrollo rural y en la reducción de la pobreza en la región; ii) validar y ajustar (“regionalizar”) las conclusiones y recomendaciones del taller de Roma en función de los requisitos regionales concretos; iii) reforzar la vinculación de los proyectos del FIDA con otros agentes regionales en la esfera de la agricultura orgánica para intercambiar experiencias en materia de investigación y desarrollo y evitar duplicaciones; y iv) identificar las prioridades las posibles actividades futuras en la esfera de la agricultura orgánica que se llevarán a cabo en la región con ayuda de personal de los proyectos de FIDA y establecer prioridades entre ellas.

80. **Evaluaciones temáticas de la agricultura orgánica en otras regiones.** A raíz de la propuesta de la OE de llevar a cabo estudios semejantes en otras regiones del FIDA interesadas en la agricultura orgánica o que cuentan con posibilidades al respecto, las Divisiones de Asia y el Pacífico y del Cercano Oriente y África del Norte han incorporado un estudio a sus propuestas de trabajo de evaluación correspondientes a 2003. Además de prestar apoyo a las dos regiones en relación con el análisis de las oportunidades y dificultades relacionadas con la agricultura orgánica en sus proyectos, la transposición de esta evaluación temática a estas regiones ofrecerá al Fondo una oportunidad concreta de preparar una postura institucional con respecto a la adopción de la agricultura orgánica en sus proyectos.

# LA ADOPCIÓN DE LA AGRICULTURA ORGÁNICA POR PARTE DE LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

## RESUMEN EJECUTIVO

### A. Introducción

1. Este estudio trata sobre la agricultura orgánica como una alternativa para promover la diversificación de la producción de los pequeños agricultores. La producción orgánica consiste básicamente en la sustitución de insumos químicos sintéticos por prácticas agronómicas, biológicas y mecánicas. La mayoría de las definiciones también incorpora la aplicación de tecnologías que no son exclusivas de la producción orgánica, dado que pueden ser empleadas por sistemas de producción convencionales o por otros sistemas que utilizan pocas cantidades de insumos pero no son orgánicos, en especial técnicas de mejor manejo de la tierra entre las que se cuentan la implementación de medidas de conservación de suelos, rotación de cultivos, aplicación de abonos verdes, y uso de métodos mecánicos en sustitución de la quema. Una importante diferenciación tiene que ver con la producción orgánica “certificada” y “no certificada”. Si bien una alta proporción de los pequeños productores rurales en países de América Latina y el Caribe no utiliza insumos químicos—y en ese sentido ya producen en forma orgánica—existe una tendencia creciente tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo hacia la aprobación de leyes y normas que requieren que los productos sean certificados por parte de agencias especializadas para que puedan ser comercializados como “orgánicos”, “biológicos” o “naturales”.

2. Las principales cuestiones analizadas en el estudio fueron las siguientes: a) el impacto de la adopción de la producción orgánica en los sistemas productivos, los ingresos y la calidad de vida de los pequeños productores; b) los principales problemas tecnológicos a los que se enfrentaron esos pequeños productores y los costos de la transición hacia la producción orgánica; c) los problemas relacionados con la certificación de la producción orgánica y la manera en que los pequeños agricultores los resolvieron; d) el papel de las exportaciones y los mercados internos, así como de los contratos y otros acuerdos entre productores y compradores; y e) el rol de las políticas e instituciones públicas, de las organizaciones no gubernamentales (ONG), y de las instituciones de cooperación internacional en la resolución de los obstáculos enfrentados por los pequeños productores orgánicos.

3. El análisis de estas cuestiones se realizó en base a un estudio de casos de organizaciones de pequeños agricultores que tuvieron éxito en adoptar tecnologías de producción orgánica y en comercializar sus productos orgánicos. Los casos se localizaron en países de América Latina y el Caribe con políticas diversas hacia la agricultura orgánica y con grados diversos de desarrollo de las instituciones que se ocupan de este tema. Además, los casos incluyeron diferentes productos cuyas características específicas determinaron diferentes tipos de problemas y desafíos para los productores orgánicos. Los casos incluidos fueron los siguientes: a) México: producción de café en el Estado de Chiapas y de miel en la península de Yucatán; b) Costa Rica: producción de cacao y banana en el cantón de Talamanca, provincia de Limón; c) Guatemala: producción de café en el Departamento de Huehuetenango; d) Argentina: producción de azúcar de caña en la región de San Javier, provincia de Misiones; e) El Salvador: producción de hortalizas en la región de Las Pilas, departamento de Chalatenango; y f) República Dominicana: producción de banano en la provincia de Azua. En total se estudiaron doce organizaciones con unos 5 150 productores y cerca de 9800 hectáreas de cultivos orgánicos. Todos los casos con la excepción de El Salvador—donde las hortalizas orgánicas se comercializaron en el mercado interno—involucraron productos certificados con destino a la exportación. Tres de los casos (México, Guatemala y El Salvador) comprendieron organizaciones de agricultores apoyadas por proyectos del FIDA, mientras que ocho de las doce organizaciones fueron de poblaciones indígenas.

4. Las conclusiones y lecciones principales del estudio fueron las siguientes:

#### **B. Sobre el impacto de la producción orgánica en los pequeños agricultores**

5. La adopción de métodos de producción orgánica tuvo consecuencias positivas en los ingresos de los pequeños agricultores en todos los casos estudiados. Mientras que los casos estudiados mostraron diferentes situaciones respecto a la evolución de costos de producción, rendimientos por hectárea y precios de los productos, en todos ellos los productores orgánicos obtuvieron mayores ingresos netos en comparación con su situación anterior. La sostenibilidad de estos efectos depende de varios factores, como la capacidad de mantener o aumentar los rendimientos por hectárea (lo que depende en parte del uso de abonos orgánicos que compensen la extracción de nutrientes realizada por los cultivos) y la futura evolución de los precios de los productos orgánicos.

6. La evolución de los costos de producción dependió de las características de los sistemas de producción utilizados anteriormente por los productores. Aquellos que habían aplicado sistemas de producción y tecnologías convencionales más cercanas a los sistemas y tecnologías orgánicas (café en México y Guatemala, cacao y banano en Costa Rica, banano en la República Dominicana, miel en México) experimentaron un aumento en los costos de producción debido a que debieron introducir mejoras en sus tecnologías. La mayor parte de las tecnologías introducidas fueron intensivas en el uso de mano de obra, y los productores utilizaron principalmente mano de obra familiar para cubrir la mayor demanda. Adicionalmente, los productores orgánicos enfrentaron nuevos costos por concepto de la certificación de la producción. Al contrario, aquellos productores que habían empleado insumos químicos antes de pasar a la producción orgánica (azúcar de caña en Argentina, hortalizas en El Salvador) lograron disminuir sus costos de producción, aun cuando enfrentaron mayores costos de mano de obra.

7. Respecto a los rendimientos, aquellos productores que habían igualmente utilizado anteriormente sistemas de producción más cercanos a lo orgánico experimentaron un rápido aumento en la producción por hectárea cuando pasaron a emplear métodos de producción orgánica. Al contrario, aquellos que habían aplicado insumos químicos obtuvieron rendimientos menores durante los primeros años de adopción. Algunos casos (miel en México, banano en la República Dominicana) no mostraron cambios significativos en los rendimientos. Mientras tanto, todos los productores orgánicos obtuvieron mayores precios por sus productos que los productores convencionales de características similares localizados en la misma región. Si bien los mayores precios se debieron en parte a la naturaleza orgánica de los productos, el tipo de relación que los productores establecieron con los compradores también resultó fundamental en los precios obtenidos, siendo mayores los precios cuando las organizaciones de productores establecieron relaciones de largo plazo con los compradores.

8. Resulta interesante que en todos los países donde fueron realizados los estudios de casos los pequeños agricultores tuvieron una participación dominante en la producción orgánica. En efecto, la gran mayoría de los productores orgánicos en esos países—y en la mayoría de los otros países de América Latina y el Caribe—son pequeños, y estos pequeños agricultores poseen la mayor parte de las áreas bajo producción orgánica, con la excepción de Argentina. Esta presencia dominante sugiere que los pequeños productores podrían tener ventajas comparativas para la agricultura orgánica. La gran mayoría de los pequeños productores en América Latina y el Caribe ya produce de una manera más o menos “orgánica”, no utilizando insumos químicos o haciéndolo en pequeñas cantidades, y realizando frecuentemente sus cultivos asociados a bosques naturales y combinándolos con otras especies. Así, la producción orgánica les resultó relativamente fácil, dado que consistió en mejorar en forma marginal las tecnologías que ya aplicaban. Adicionalmente, estos productores no experimentarán una mayor incidencia de plagas y enfermedades en sus cultivos cuando pasen a producir en forma orgánica. Al contrario de ellos, productores de mayor tamaño y más capitalizados, que utilizaban tecnologías basadas en insumos químicos, generalmente enfrentaron mayores dificultades al pasar a la producción orgánica debido a que precisaron aprender tecnologías bastante diferentes, y sus cultivos fueron inicialmente más afectados por plagas y enfermedades. Por último,

las tecnologías de producción orgánica exigen inversiones relativamente bajas y son intensivas en el uso de mano de obra—precisamente el factor de producción de que más disponen los pequeños agricultores.

9. La producción orgánica tuvo también efectos positivos sobre la salud de los pequeños productores y de los asalariados rurales, así como en el medio ambiente. Esta afirmación, sin embargo, se basa en evidencia de tipo cualitativo, dado que no se realizaron mediciones que la sostengan en forma contundente, y a que fueron escasos los estudios de investigación disponibles en los países incluidos en el estudio. La mayoría de los pequeños productores orgánicos entrevistados argumentó que su preocupación por los posibles efectos de los insumos químicos sobre su salud y la de su familia había sido uno de los factores determinantes para adoptar métodos orgánicos de producción. Muchos de ellos ya utilizaban tecnologías amigables con el medio ambiente aun antes de certificar sus plantaciones como orgánicas, por ejemplo sembrando cultivos a la sombra de bosques naturales y empleando bajos niveles de insumos químicos, o incluso no utilizando estos insumos. Los pocos estudios identificados encontraron que estos sistemas habían ayudado a conservar los bosques naturales y la diversidad biológica, caracterizándose por un alto número de especies de árboles y aves. La producción orgánica trajo aparejada mejoras adicionales, como la aplicación de técnicas de conservación de suelos que los productores no habían utilizado anteriormente. Todo ello sugiere que se deberían realizar esfuerzos para obtener para los pequeños productores involucrados alguna forma de pago por los servicios ambientales implícitos en esos sistemas de producción.

10. No todos los pequeños agricultores tuvieron las mismas condiciones para adoptar la producción orgánica. Su éxito dependió en gran medida de sus características específicas, en especial las tecnologías y los sistemas de producción que habían aplicado anteriormente, el régimen de tenencia de la tierra y las características del productor y su familia. Como se mencionó anteriormente, los agricultores que ya producían utilizando prácticas más o menos orgánicas encontraron más fácil y menos costoso cumplir con los requisitos de certificación. Estos productores sólo tuvieron que introducir cambios menores en las tecnologías de producción y sus rendimientos por hectárea no disminuyeron como en aquellos que habían utilizado intensivamente insumos químicos. Adicionalmente, los pequeños productores con mayor disponibilidad de mano de obra familiar enfrentaron más fácilmente la mayor demanda de mano de obra de las técnicas de producción orgánica. Finalmente, aquellos con un régimen de tenencia de la tierra más estable pudieron invertir en medidas de conservación de suelos. Por el contrario, los agricultores que ya usaban insumos químicos de manera más o menos intensiva y que contaban con poca mano de obra familiar (un caso típico entre las productoras mujeres) y con una tenencia de la tierra poco estable enfrentaron muchas dificultades para adoptar la producción orgánica. Para incorporar a estos agricultores más pobres al entorno de la producción orgánica sería preciso adoptar medidas específicas para apoyar el período de transición y resolver los problemas de tenencia de la tierra.

11. La producción orgánica puede ser una alternativa interesante para proyectos dirigidos a pequeños productores. Sin embargo, no debería ser visualizada como una única alternativa, sino como una de las varias posibles para mejorar la producción y los ingresos de los pequeños productores. Asimismo, no debería visualizarse como una solución para los productores de café que sufren la crisis que ha caracterizado a ese producto por sus bajos precios en los últimos años. Varios especialistas han enfatizado que los sobrepagos que se pagan por los productos orgánicos pueden decrecer en el futuro, a medida que aumente la oferta y que nuevos consumidores menos dispuestos a pagar precios tan altos se vayan incorporando al mercado. Si las políticas y proyectos llevaran a un crecimiento muy rápido de la agricultura orgánica, los nuevos productores orgánicos podrían sufrir por precios decrecientes. Por lo tanto, los proyectos deberían promover la agricultura orgánica como una alternativa dentro de un menú de opciones, concentrándose en aquellos productores con mejores condiciones para tener éxito.

## C. Sobre las limitaciones a las que se enfrentan los pequeños productores orgánicos

### i) Tenencia de la tierra

12. La gran mayoría de los productores orgánicos exitosos fueron propietarios de la tierra que trabajaban, mientras que aquellos pequeños productores con tenencia insegura de la tierra parecen no haber podido incorporarse a la producción orgánica. El motivo principal para la exclusión de estos pequeños productores es la necesidad de implementar medidas de conservación de suelos—la inversión más importante requerida al adoptar la producción orgánica. Los retornos de las medidas de conservación de suelos se obtienen en el mediano y largo plazo, por lo que los productores no estuvieron dispuestos a implementarlas si no sabían el tiempo que permanecerían produciendo en la misma tierra. Además, aquellos que arrendaban la tierra debieron obtener el permiso del propietario para realizar las medidas de conservación—permiso que generalmente fue denegado debido al temor del propietario de que la implementación de esas mejoras hiciera más difícil desalojar al productor en el futuro. Como consecuencia, los proyectos que promueven la agricultura orgánica entre pequeños productores deberían concentrarse inicialmente en aquellos con formas estables de tenencia de la tierra, principalmente propietarios. Al mismo tiempo, deberían promover contratos de largo plazo entre los pequeños arrendatarios, así como cláusulas en los contratos que previeran compensaciones al término del mismo por el valor residual de las inversiones realizadas en mejoramiento de las tierras. En estos casos, deberían también apuntar a los propietarios de la tierra con acciones de promoción para que tomen consciencia de la importancia de las medidas de conservación de suelos y obtener su apoyo antes de promover la agricultura orgánica entre los arrendatarios.

### ii) Cuestiones sobre la tecnología

13. Los productores orgánicos más exitosos fueron aquellos que ya aplicaban un sistema de producción caracterizado por tecnologías no basadas en insumos químicos—una situación frecuente entre los pequeños productores que no poseen recursos para pagar insumos costosos. Estos sistemas de producción son frecuentemente vistos en forma negativa por la baja productividad de los cultivos en comparación con los sistemas de monocultivo con alto uso de insumos. Sin embargo, tienen algunas grandes ventajas: a) pueden ser certificados como orgánicos luego de pequeños cambios o aun sin cambios en las prácticas de producción, volviéndose alternativas económicamente viables; b) pueden tener efectos positivos en la conservación del medio ambiente; c) los esfuerzos en capacitación y asistencia técnica serán probablemente significativamente menores que para productores con sistemas de producción más intensivos y diferentes al orgánico; d) el período de transición será menor y menos costoso, dado que los productores posiblemente no experimentarán caídas en los rendimientos que caracterizan a la suspensión de la aplicación de insumos químicos en los sistemas de producción intensivos en el uso de esos insumos. Por lo tanto, proyectos que se propongan promover a la agricultura orgánica entre pequeños productores deberían concentrarse en aquellos productores que ya están produciendo de manera más o menos “orgánica”.

14. Aunque los pequeños productores encontraron en general relativamente simples a las técnicas de producción orgánica, los servicios de extensión desempeñaron un papel importante en la resolución de algunos problemas técnicos. En primer lugar, los exportadores y las empresas de comercialización reconocen que los compradores de los países industrializados se han estado volviendo cada vez más exigentes en cuanto a la calidad de los productos orgánicos. En algunos de los casos estudiados, los productos incluso presentaron problemas de calidad que comprometieron el acceso a los mercados de exportación. Esto puede llevar en el futuro a consecuencias negativas sobre los pequeños productores, dado que algunas grandes empresas que realizaban contratos con pequeños agricultores comenzaron a establecer sus propias plantaciones orgánicas. En segundo lugar, una organización de pequeños productores orgánicos podría verse perjudicada en caso de que uno o más de sus miembros no cumpliera con las normas de producción orgánica, lo que provocaría pérdidas económicas en todos los miembros de la organización y de la confianza de los compradores. Por lo tanto, los servicios de

extensión dirigidos a los pequeños productores orgánicos deberían concentrarse en mejorar la calidad de su producción y en controlar que todos ellos cumplan las normas de producción orgánica.

15. Mientras que universidades e instituciones de capacitación para especialistas agrícolas en la gran mayoría de los países de América Latina han estado incorporando a la agricultura orgánica en sus programas desde mediados de los noventa, los servicios de extensión generalmente tuvieron problemas para encontrar profesionales capacitados en agricultura orgánica—con la excepción del café, cultivo en el que un número sustancial de profesionales había recibido capacitación en servicio. De esta forma, la incorporación de cuestiones relativas a la producción orgánica por parte de la investigación y los programas de universidades e instituciones de capacitación resulta clave para generar una oferta de profesionales con los conocimientos adecuados. Como consecuencia, resulta esencial apoyar estos programas en caso de que no se hayan desarrollado aun y donde la oferta insuficiente de profesionales puede resultar una seria limitante para un proyecto trabajando con la agricultura orgánica.

### iii) Financiamiento de la producción orgánica

16. Resulta sorprendente que la producción orgánica se desarrolló en todos los casos estudiados a pesar del limitado acceso de los productores a crédito formal. Además, las instituciones financieras de la mayoría de los países no reconocieron las diferencias entre la agricultura orgánica y la convencional. Eso quiere decir que tal vez estaban dispuestas a conceder créditos para un cultivo determinado, pero no diferenciaron entre el sistema convencional y orgánico, los que poseen características y necesidades financieras diferentes.

17. El pasaje a la producción orgánica no requirió inversiones significativas a nivel de finca, principalmente porque la producción dominante previamente era similar a la producción orgánica. Sin embargo, los productores requirieron de algún apoyo financiero. Las inversiones más importantes que los productores debieron realizar al pasar a la producción orgánica consistieron en la introducción de medidas de conservación de suelos. Si bien los pequeños productores usaron principalmente mano de obra familiar para realizarlas, en general debieron contratar algo de trabajo asalariado. Además, los productores orgánicos enfrentaron mayores costos de producción por la implementación de nuevas tareas manuales y el pago de los costos de certificación.

18. El período de transición—los primeros dos o tres años después que los productores comienzan a producir en forma orgánica—fue el más difícil para los productores orgánicos en términos de las necesidades de financiamiento. Durante ese período los productores debieron realizar las medidas de conservación de suelos y pagar por los costos de inspección sin poder obtener aún la certificación, por lo que en general no recibieron sobrepagos por sus productos. Por esto los pequeños productores se beneficiarían mucho de disponer de crédito de corto plazo para contratar mano de obra asalariada. Este tipo de crédito sería necesario especialmente para las mujeres, las que con frecuencia están solas y tienen menos recursos propios para contratar trabajadores. Adicionalmente, los proyectos podrían proveer subsidios para las inversiones en medidas de conservación de suelos y para cubrir los costos de inspecciones durante el período de transición.

19. Las principales inversiones fuera de las fincas requeridas por la producción orgánica fueron similares a las de la producción convencional, incluyendo infraestructura de empaque y almacenamiento para productos como café, cacao, hortalizas y banano. Debido a que estas inversiones son demasiado grandes para un productor individual, son realizadas generalmente por organizaciones de productores o empresas comercializadoras. Cuando las organizaciones de productores funcionaron bien, esas inversiones les permitieron capturar una proporción significativamente más alta del precio final de los productos orgánicos. Por lo tanto, los proyectos deberían poner a disposición recursos financieros para apoyar inversiones en infraestructura de empaque y almacenamiento de grupos de productores bien organizados y con perspectivas de éxito. Además, debería asegurarse financiamiento para que la organización pudiera comprar la producción de sus miembros.

#### **D. Sobre el fortalecimiento de las organizaciones de agricultores**

20. Las organizaciones desempeñaron un papel fundamental en la incorporación de los pequeños productores a la producción orgánica por diversas razones:

a) Hicieron posible aprovechar economías de escala en la comercialización de la producción, manejando volúmenes interesantes para los compradores. Estos compradores prefirieron negociar con organizaciones porque de esa forma redujeron los costos de transacción derivados de negociar y supervisar el cumplimiento de contratos.

b) Pudieron capacitar a un gran número de pequeños productores en los principios de la producción orgánica, así como promover entre ellos la adopción de nuevas tecnologías.

c) Consiguieron organizar un sistema de seguimiento o “sistema de control interno” para verificar que sus miembros cumplieran con las normas de producción orgánica. Cuando un sistema de control interno funcionó bien, los costos de certificación por productor se redujeron notablemente, dado que las certificadoras no realizaron inspecciones de todos los miembros de la organización, sino sólo de una muestra de ellos.

d) Lograron atraer a organismos gubernamentales y ONG para que ayudaran a la organización y a sus miembros a adoptar los cambios necesarios para iniciar con éxito la producción orgánica.

21. En base a lo anterior, los programas y proyectos que fomenten la producción orgánica entre pequeños agricultores deberían apoyar fuertemente a sus organizaciones. Esto no es tarea fácil, dado que la producción orgánica impondrá exigencias de organización importantes, incluyendo entre otras las siguientes: a) los productos orgánicos de los países en desarrollo tienen como principal destino la exportación, por lo que la organización deberá tratar con compradores más exigentes en cuanto a calidad y a puntualidad de las entregas; asimismo, la exportación exige una mejor organización logística y mayor coordinación; b) la certificación de la producción exigirá costosas inspecciones y otros gastos (especialmente durante el período de transición), el establecimiento y mantenimiento de un sistema de control interno, y una gran participación de las bases para evitar los casos de individuos aislados que no cumplen con las normas de producción orgánica. Por lo tanto, los proyectos que promuevan la agricultura orgánica entre pequeños agricultores deberían focalizarse en organizaciones que muestren una perspectiva razonable de éxito.

22. Los proyectos que trabajan con pequeños productores deberían centrarse en fortalecer organizaciones de productores que se dediquen a la comercialización de la producción, la difusión de tecnologías orgánicas entre sus miembros y la implementación de un sistema de control interno para verificar que los productores cumplen con las normas de producción orgánica. Los proyectos deberían apoyar fuertemente el período de transición hacia la certificación de la producción, subsidiando costos de certificación, la capacitación intensiva a los miembros de la asociación en las características de la producción orgánica, los mercados y los problemas del incumplimiento de las normas de producción, y la organización de un sistema de control interno eficaz y participativo.

23. Un sistema de control efectivo requerirá: a) fortalecer las habilidades de administración y organización de los productores a través de capacitación y asistencia técnica en esos temas; b) facilitar el acceso a algunos recursos materiales, sobre todo una computadora y programas informáticos para organizar la información y vehículos para realizar las inspecciones; c) capacitar en forma intensiva a todos los miembros de la organización desde los inicios del proceso para que comprendan los fundamentos de la producción orgánica y los riesgos derivados del incumplimiento de las normas. Los sistemas de control interno más eficaces y menos costosos no fueron los basados en un departamento técnico especializado dentro de la organización, sino aquellos en los que todos los miembros

participaron activamente, y ellos mismos, a nivel de base, controlaron cualquier desviación de las normas de producción orgánica y decidieron las sanciones que debían imponerse.

### **E. Sobre la comercialización de la producción**

24. La comercialización de los productos orgánicos en forma directa a través de organizaciones de productores que establecieron contactos directos con compradores resultó clave para que los productores obtuvieran mejores precios. Los contratos de largo plazo fueron los mejores porque proporcionaron un mercado seguro y precios más estables. El acceso al comercio justo también incrementó sustancialmente el precio final y redujo aun más la inestabilidad de precios.

25. Los contratos de pequeños productores con empresas comercializadoras y procesadoras de productos orgánicos les facilitó el acceso al mercado, a servicios de extensión, y en ocasiones a créditos, pero también tuvieron ciertas desventajas. Los productores se encontraron en general en una situación relativamente débil para negociar con las empresas debido a su insuficiente información y débil organización, lo que llevó a que obtuvieran precios relativamente bajos y a que aceptaran términos contractuales desventajosos. Adicionalmente, los esquemas de contrato entre pequeños productores y empresas comercializadoras pueden enfrentar diversos obstáculos, entre ellos los altos costos de monitorear el cumplimiento de los mismos y las normas de producción orgánica por los agricultores, y especialmente las dificultades de las empresas para apropiarse de los beneficios de sus esfuerzos debido al desvío de producción a otros compradores en momentos en que los precios resultan mayores que los establecidos en los contratos. A partir de estas consideraciones, empresas agroindustriales y comercializadoras podrían desempeñar un importante papel en la promoción de la producción orgánica, en particular a partir de su demanda por los productos orgánicos y la provisión de conocimientos tecnológicos hacia los productores y sus asociaciones, más que en esquemas de agricultura de contrato.

26. Si bien casi todos los casos en este estudio incluyeron productos orgánicos para exportación, los mercados internos de los países en desarrollo muestran buenas posibilidades de crecimiento para esos productos y probablemente sean una opción interesante para los pequeños agricultores, dado que su acceso es más fácil y suelen ser menos exigentes en calidad. Por lo tanto, los proyectos que promuevan la adopción de la agricultura orgánica por parte de pequeños productores podrían trabajar en un principio con productos para el mercado interno, sobre todo cuando existan posibilidades de vender los productos a supermercados y cadenas de alimentos preparados.

### **F. Sobre el papel de las políticas públicas**

27. Los pequeños productores orgánicos y sus organizaciones frecuentemente aprovecharon el apoyo de programas y organismos gubernamentales, recibiendo recursos públicos y asistencia técnica para implementar los cambios necesarios para pasar a la producción orgánica. Sin embargo, casi ninguno de estos organismos, programas y proyectos se dirigieron específicamente a la producción orgánica. Las políticas e instituciones públicas específicas para la agricultura orgánica jugaron un papel marginal tanto en el surgimiento de la producción orgánica en los diversos países como en el éxito de los pequeños productores orgánicos en los casos estudiados en particular. Mientras que esta evidencia sugiere que no serían necesarias las políticas e instituciones específicas, resulta importante apoyar su desarrollo cuando no existan por varias razones:

a) Los países importadores de productos orgánicos (sobre todo de la Unión Europea) han venido exigiendo en los últimos años la creación por los países exportadores de leyes y organismos gubernamentales especializados en agricultura orgánica. Estas leyes e instituciones tienen por objeto asegurar a los países importadores que los productos orgánicos se producen y certifican de acuerdo a sus propias normas.

b) Leyes y organismos gubernamentales adecuados en el sector de la agricultura orgánica proveen protección a los productores y exportadores de los países en desarrollo en caso de

conflictos con los compradores u otros tipos de problemas en los mercados externos. Además, resultan esenciales para establecer negociaciones internacionales con gobiernos a fin de que abran el acceso a sus mercados.

c) Los costos de certificación que deben enfrentar los agricultores deberían disminuir al existir leyes y normas nacionales que promueven el establecimiento de empresas de certificación nacionales.

d) De acuerdo a la experiencia de los países que han logrado mayores avances en establecer políticas e instituciones específicas para la agricultura orgánica, un programa dedicado a ese tema puede ser a la vez efectivo y de bajo costo. No necesitaría un presupuesto muy grande ni demasiado personal técnico para funcionar bien, sino ideas claras y una fuerte coordinación con otros organismos gubernamentales y actores del sector privado, a fin de aunar esfuerzos y evitar duplicaciones innecesarias.

## **G. Sobre el papel de las ONG**

28. Las ONG desempeñaron un papel importante en el surgimiento de la agricultura orgánica en los diversos casos estudiados, por lo general como promotoras de modelos alternativos de producción entre agricultores basados en la utilización de los recursos locales en sustitución de insumos externos. Además, apoyaron a las organizaciones de pequeños productores en la adopción de métodos de producción orgánicos y en la comercialización de sus productos. Muchas de estas ONG tenían contactos con las organizaciones más importantes de comercio justo y de productos orgánicos, y contaban con conocimientos suficientes para asistir a los gobiernos en la redacción de normas y las negociaciones con otros gobiernos. Los proyectos que trabajan con la agricultura orgánica deberían apoyarse en su implementación en ONG con conocimientos y experiencia en la producción orgánica.

# LA ADOPCIÓN DE LA AGRICULTURA ORGÁNICA POR PARTE DE LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

## I. INTRODUCCIÓN

1. La agricultura orgánica ha atraído un creciente interés en América Latina y el Caribe durante los últimos años. Debido al rápido crecimiento de la demanda por productos orgánicos en los países industrializados, los gobiernos de varios países latinoamericanos han visto en la agricultura orgánica una fuente potencial de diversificación de sus exportaciones agrícolas. Ello condujo a la creación durante los años noventa de nuevas leyes, reglamentos y organismos públicos especializados para tratar los problemas específicos de la agricultura orgánica. Al mismo tiempo, varias ONG y organismos de cooperación internacional que trabajan con proyectos de reducción de la pobreza rural han visualizado a la agricultura orgánica como una alternativa promisoriosa para los pequeños productores, por lo que comenzaron a introducir acciones en sus proyectos para promover la adopción de métodos de producción orgánica. Temas importantes como los impactos de la agricultura orgánica en la producción, ingresos y calidad de vida de los pequeños productores han sido objeto de discusiones de varios eventos organizados recientemente en la región de América Latina y el Caribe.

2. Varios analistas han visto en el crecimiento de la demanda de productos orgánicos una oportunidad para los pequeños productores. Estos productores en América Latina y el Caribe han producido tradicionalmente cultivos de subsistencia (principalmente maíz y frijoles) cuyos precios han tendido a disminuir en el largo plazo. Por este motivo, la mayoría de los gobiernos y de las organizaciones de cooperación internacional han realizado esfuerzos para promover la diversificación de la producción de los pequeños productores, y en ese contexto han identificado a la agricultura orgánica como una alternativa interesante. Al contrario, críticos de la agricultura orgánica han planteado dudas sobre el potencial de crecimiento de los mercados internacionales de productos orgánicos, sobre la capacidad de los pequeños productores de obtener los estándares de calidad requeridos para acceder con éxito a los mercados internacionales, y aun sobre la capacidad de la agricultura orgánica de resolver problemas técnicos específicos, como el mantenimiento de la fertilidad y productividad en suelos pobres.

3. Debido en parte a este desarrollo reciente, la investigación sobre la agricultura orgánica en América Latina y el Caribe ha sido muy limitada. De esta forma, los gobiernos, ONG y organismos de cooperación internacional que trabajan con proyectos de desarrollo rural no cuentan en general con información suficiente para decidir si la producción orgánica es una alternativa viable para los pequeños productores, así como para identificar los problemas principales que los productores enfrentarán al adoptar métodos de producción orgánica. Este estudio tiene como objetivo mejorar la comprensión de cómo ha funcionado la adopción de la agricultura orgánica entre pequeños productores en América Latina y el Caribe, a fin de obtener lecciones útiles para el diseño e implementación de políticas y proyectos que trabajan con pequeños productores. Las principales cuestiones e interrogantes que han sido tratadas son las siguientes:

a) Impactos de la producción orgánica entre los pequeños productores. ¿Cuáles serían los impactos sobre los ingresos y calidad de vida de los pequeños productores de pasar de la agricultura convencional a la orgánica? ¿Cuáles serían los efectos sobre los costos de producción, los rendimientos por hectárea y los precios obtenidos para diferentes tipos de productos? ¿En qué condiciones y para qué tipos de pequeños productores la agricultura orgánica puede ser una alternativa viable y atractiva del punto de vista económico? ¿Cómo influyen en la viabilidad de la agricultura orgánica para los pequeños productores características de éstos como la tenencia de la tierra, la composición de la familia rural, y los sistemas de producción y tecnologías aplicados anteriormente?

b) Problemas en la transición hacia la agricultura orgánica. ¿Cuáles son los principales problemas que los pequeños productores enfrentarán al pasar de la producción convencional a la orgánica? ¿Cuáles son los costos de la transición hacia la agricultura orgánica? ¿Cuál es el

rol que los servicios de crédito, investigación y extensión agropecuarios pueden desempeñar para resolver los principales problemas enfrentados por los pequeños productores orgánicos?

c) Problemas asociados al proceso de certificación. ¿Cuáles son los principales problemas asociados a la certificación de la producción orgánica? ¿De qué forma pueden los pequeños productores enfrentar con éxito los requerimientos y costos de la certificación?

d) Comercialización de los productos orgánicos. ¿Cómo pueden los pequeños productores comercializar sus productos orgánicos? ¿Cuál es el papel de las exportaciones y de los mercados internos? ¿Cuál puede ser el rol de la agricultura de contrato en la comercialización de sus productos orgánicos?

e) El rol de las instituciones. ¿Cuál es el rol que pueden desempeñar las políticas públicas en la adopción exitosa de la agricultura orgánica por parte de pequeños productores? ¿Cuál puede ser el papel de organismos públicos, ONG y agencias de cooperación internacional en ayudar a los pequeños productores a resolver los problemas asociados a la adopción de la producción orgánica?

4. Estos temas e interrogantes han sido analizados a través de un estudio de casos de organizaciones de productores rurales que han sido exitosas en adoptar tecnologías de producción orgánica y en comercializar sus productos orgánicos. Los casos están localizados en países de América Latina y el Caribe con políticas diferentes respecto de la agricultura orgánica y con grados diversos en el desarrollo de las instituciones que se ocupan de este tema. Además, incluyeron diferentes productos con características específicas, los que llevaron a problemas y desafíos diversos para los productores orgánicos. Los casos incluidos fueron siguientes (ver recuadros 1 al 6): a) México: producción de café en el estado de Chiapas y de miel en la península de Yucatán; b) Costa Rica: producción de cacao y banano en el cantón de Talamanca, provincia de Limón; c) Guatemala: producción de café en el Departamento de Huehuetenango; d) Argentina: producción de azúcar de caña en la región de San Javier, provincia de Misiones; e) El Salvador: producción de hortalizas en la región de Las Pilas, departamento de Chalatenango; y f) República Dominicana: producción de banano en la provincia de Azua<sup>2</sup>.

5. El informe está organizado en siete capítulos. Después de esta introducción, el segundo capítulo trata sobre las características generales de la agricultura orgánica. El tercer capítulo se centra en la participación de los pequeños productores en la agricultura orgánica en los países incluidos en el estudio. El cuarto capítulo analiza los efectos de la producción orgánica en la producción, ingresos y calidad de vida de los pequeños agricultores, incluyendo como afectó los costos de producción, los precios de los productos, los rendimientos por hectárea y los ingresos netos, así como otras variables importantes como la salud de los productores y los trabajadores rurales. El quinto capítulo se concentra en cómo los pequeños productores resolvieron problemas relativos al financiamiento, la tecnología y la comercialización de la producción. El sexto capítulo trata la influencia de las políticas públicas y el rol de las ONG en el desarrollo de la agricultura orgánica. El séptimo capítulo presenta conclusiones y lecciones para el diseño e implementación de proyectos.

---

<sup>2</sup> Los argumentos centrales presentados en este documento surgen de investigación de campo realizada en Argentina, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Guatemala y México entre mayo de 2001 y marzo de 2002. El trabajo de campo para cada uno de los casos tuvo una duración media de tres semanas, incluyendo una revisión de estadísticas y trabajos publicados y entrevistas a los principales actores envueltos en la agricultura orgánica—productores orgánicos, gerentes de empresas comercializadoras, líderes de organizaciones, personal técnico y de dirección de ONG, y técnicos y ejecutivos en organismos gubernamentales a nivel nacional y local. En total fueron entrevistadas 238 personas en los seis países, de los cuales 84 fueron productores rurales. Todas las entrevistas fueron abiertas y en general duraron unas dos horas, estando basadas en un esquema de preguntas específicas para cada tipo de entrevistado. Muchas de las entrevistas a productores incluyeron visitas a los cultivos y a la infraestructura de procesamiento y acopio. Informes individuales fueron preparados para todos los casos. Ver Damiani (2001a, 2001b, 2001c, 2002a y 2002b) y Serrano (2002).

### **Recuadro 1. México: Producción de café orgánico en el Estado de Chiapas y de miel orgánica en la Península de Yucatán**

#### El caso de Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla San Isidro Labrador (ISMAM) en Chiapas

ISMAM es una de las más conocidas y exitosas organizaciones de productores indígenas en México. Localizada en el estado de Chiapas en el sur del país, fue creada en 1988 con el apoyo de la Iglesia Católica con el fin de comercializar en forma colectiva la producción de café de sus socios y de promover tecnologías de baja utilización de insumos y apropiadas para las condiciones de los pequeños productores. A partir de un número inicial de 200 asociados, ISMAM había crecido a un total de 1 300 socios en 2001, con 200 productores adicionales en proceso de asociarse a la organización. ISMAM inició sus esfuerzos para producir café orgánico a finales de los años ochenta, obteniendo la certificación en 1993. En el año 2001, la superficie total certificada con café orgánico de ISMAM alcanzaba a 5 000 ha, lo que representa un promedio de 3,8 ha por agricultor. La organización exportaba anualmente unos 65 000 quintales (cerca de 2900 toneladas) de café con destino a diversos países, incluyendo Alemania, Italia, Francia, Holanda, Austria, España, Estados Unidos, Japón y Argentina. ISMAM recibió varios premios que reconocieron la alta calidad de su café, entre otros el Premio Nacional de Exportadores en 1995 y el Premio Internacional a la Mejor Marca Registrada por parte de la Asociación Internacional de Comercio en 1998. ISMAM posee sus propias instalaciones para el procesamiento, tostado y empaque del café en Tapachula (ciudad capital del estado de Chiapas). Adicionalmente, la organización provee a sus miembros asistencia técnica, capacitación y crédito, y ha comenzado un programa para promover la diversificación de la producción de sus miembros, introduciendo hasta el momento la producción de miel orgánica (certificada desde 1996), hortalizas y ganado.

#### Tres asociaciones de productores de miel orgánica en la Península de Yucatán

La Asociación de Productores de Calakmul en el estado de Campeche y las Asociaciones Kabi Jabin y Chilan Kabob'ob en el estado de Quintana Roo son asociaciones de productores de miel creadas entre 1993 y 1996, incluyendo un total de 349 familias indígenas que producen miel como complemento de los cultivos de subsistencia. Las mismas tienen en común varias características: a) están localizadas en una región con extensas áreas de bosques naturales, lo que determina un gran potencial para la producción de miel orgánica; b) han estado trabajando con el Instituto Nacional Indigenista (INI)—un organismo del gobierno federal de México creado en 1948 para formular e implementar programas de apoyo a las comunidades indígenas—y han recibido el apoyo de un proyecto financiado por el FIDA (el “Proyecto de Desarrollo de las Comunidades Mayas en la Península de Yucatán”) ejecutado por el mismo INI; y c) fueron creadas para comercializar en forma colectiva la miel de sus socios. Al mismo tiempo que poseen estas características en común, las tres asociaciones implementaron estrategias diversas y enfrentaron problemas diferentes, encontrándose en situaciones también diferentes al realizarse la investigación de campo. Kabi Jabin se encontraba en la etapa final de la transición para obtener la certificación orgánica de su producción, lo que se esperaba que ocurriera durante 2002; Calakmul había iniciado sus esfuerzos para producir en forma orgánica recientemente; Chilan Kabob'ob obtuvo su certificación en 1995, pero enfrentó problemas internos que llevaron a que la perdiera en 1998, estando trabajando para recuperarla.

### **Recuadro 2. Costa Rica: Producción orgánica de cacao y banano en Talamanca**

Ubicada en el cantón de Talamanca (Provincia de Limón) en el sureste del país, la Asociación de Pequeños Productores de Talamanca (APPTA) ha sido un caso de éxito bien conocido en Costa Rica por convertirse en la mayor organización de pequeños productores orgánicos del país y una de las mayores de Centroamérica. Fue creada en 1987, alcanzando a 1 500 miembros en el año 2000, la gran mayoría de ellos de origen indígena (Bribri y Cabécar), que vivían y producían en una reserva indígena. Estos productores habían cultivado cacao desde los años cuarenta, pero a finales de los setenta una enfermedad (Moniliasis, causada por *Moniliophthora roreri* sp.) destruyó sus cultivos. Como resultado de ello y de la caída de los precios internacionales del cacao, los productores perdieron su más importante y con frecuencia única fuente de ingresos. Muchos de ellos cortaron y quemaron sus áreas de cacao para sembrar cultivos de subsistencia (maíz, frijol y arroz) o guineo, mientras que otros conservaron las plantaciones de cacao pero sin cosechar ninguna producción. De esta forma, la gran mayoría de los productores vivía a inicios de los noventa de cultivos de subsistencia y la cría de aves, comercializando una muy baja proporción de su producción.

APPTA consiguió revivir la producción de cacao. Con la ayuda de la Asociación ANAI, una ONG de origen norteamericano que había trabajado con comunidades indígenas en Talamanca desde inicios de los ochenta, APPTA estableció contactos con compradores de cacao orgánico en los Estados Unidos, y a inicios de los noventa logró certificar una superficie significativa de cacao con una agencia de certificación norteamericana (la Asociación para el Mejoramiento del Cultivo Orgánico, OCIA) y comenzar a exportar a ese país. Esto llevó a que los miembros de APPTA recuperaran una importante fuente de ingresos en efectivo. Luego de este éxito inicial, APPTA realizó esfuerzos para comercializar otros productos que eran cultivados por sus socios bajo el bosque y en combinación con el cacao, pero que sólo se utilizaban para el consumo de las familias. Como resultado de esos esfuerzos, APPTA obtuvo la certificación orgánica para la producción de banano de sus miembros, y comenzó a venderlo a una industria extranjera que producía en Costa Rica alimento para bebés (puré orgánico de banano) y lo exportaba a Europa y Estados Unidos. En el año 2000, más de 1 000 socios de APPTA habían obtenido la certificación en más de 2 000 hectáreas de cacao y banano. APPTA exportaba anualmente 210 toneladas de cacao orgánico, de las cuales 160 toneladas (76%) tenían como destino a los Estados Unidos y 50 toneladas (24%) Europa, vendiendo además 1 300 toneladas de banano orgánico para producir alimentos para bebés. Adicionalmente, APPTA había negociado con una cadena de supermercados en la capital de Costa Rica (San José) la venta de frutas y hortalizas orgánicas, y había comenzado un programa para promover su cultivo bajo las plantaciones de cacao. Finalmente, la organización había iniciado esfuerzos con organismos del sector público para producir banano orgánico con destino a su comercialización como producto fresco en el mercado internacional.

### **Recuadro 3. Guatemala: Asociaciones de productores de café orgánico en Huehuetenango, Guatemala**

El caso estudiado en Guatemala incluyó a tres asociaciones de productores de café orgánico en el Departamento de Huehuetenango en el nordeste del país: la Asociación de Desarrollo Integral de la Producción de Cocolá (ADIPCO), la Cooperativa Agrícola Chojzunil, y la Cooperativa Agrícola San José Quixabaj. En el año 2001, estas asociaciones incluían en total a 370 productores de la etnia Kanjobal que cultivaban 322 hectáreas de café orgánico certificado, de las cuales obtenían 6 230 quintales (equivalentes a 140 toneladas) de café. Obtuvieron su certificación orgánica entre 1998 y 1999, habiendo recibido apoyos del Proyecto de Desarrollo de la Sierra de los Cuchumatanes, un proyecto financiado por el FIDA que fue implementado por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación entre 1994 y 2000.

#### **Recuadro 4. Argentina: Producción de azúcar orgánica de caña en la región de San Javier, Provincia de Misiones**

La región de San Javier, ubicada en la Provincia de Misiones en el nordeste de Argentina, ha concentrado una alta proporción de los pequeños productores orgánicos en ese país. En el año 2001, 600 pequeños productores de San Javier cultivaban unas 1 500 hectáreas certificadas de caña de azúcar. La mayoría de ellos era descendiente de inmigrantes de Europa Central (Polonia, Ucrania, Alemania, y otros), con una menor proporción de inmigrantes de origen brasileño. Los pequeños productores de San Javier representaban 37% del total de productores certificados en Argentina.

El caso de San Javier se caracterizó por un papel activo del gobierno local (provincial) de la Provincia de Misiones. Un organismo de desarrollo del gobierno de Misiones, el Instituto de Fomento Agrícola e Industrial (IFAI), administraba una planta de procesamiento de azúcar de caña desde 1996, después que la empresa privada que lo poseía quebrara, principalmente debido a la competencia de importaciones desde países vecinos. IFAI comenzó a promover la conversión hacia la producción orgánica en 1997, como parte de un esfuerzo para recuperar la producción industrial y posteriormente transferirla nuevamente al sector privado. La producción de caña de azúcar orgánica hizo posible mantener tanto al cultivo como a la producción industrial. En el año 2000, se produjeron 3 450 toneladas de azúcar orgánica, exportándose casi la totalidad, especialmente a países europeos. Adicionalmente, IFAI proporcionó servicios de extensión a los productores.

#### **Recuadro 5. El Salvador: Producción de hortalizas en Las Pilas**

El caso estudiado en El Salvador incluyó a tres asociaciones de productores en la región de Las Pilas en la parte más alta del Departamento de Chalatenango en el noroeste del país, la cual es la mayor productora de hortalizas en El Salvador. Las hortalizas orgánicas en Las Pilas fueron producidas por tres grupos de productores con un total de 52 socios: a) la Cooperativa de Los Planes, constituida por 32 productores, la que obtuvo su certificación en 1993; y b) dos grupos de productores (“Las Alturas” y “El Pital”) con un total de 30 socios, los que se encontraban en transición hacia la certificación. Los productores de las tres organizaciones habían cultivado repollo y tomate con tecnologías convencionales, comercializándolos a través de intermediarios en el mercado mayorista de frutas y hortalizas de San Salvador (ciudad capital de El Salvador). El pasaje a la producción orgánica se vio acompañado por la introducción de un amplio número de hortalizas, la programación de los cultivos a fin de disponer de productos durante todo el año, y la comercialización directa por parte de las organizaciones a supermercados, restaurantes y hoteles en San Salvador. Las tres organizaciones habían recibido apoyo del PROCHALATE, un proyecto de desarrollo rural financiado por el FIDA e implementado bajo la responsabilidad del Ministerio de Agricultura. La producción orgánica en Las Pilas representa un caso de competencia exitosa contra las importaciones basada especialmente en calidad y diferenciación de productos, dado que sólo alrededor del 20% del total de las hortalizas consumidas en El Salvador con producidas en el país, siendo el restante 80% importado principalmente de Guatemala y Honduras. Adicionalmente, a pesar de que la superficie con hortalizas orgánicas de las tres asociaciones era relativamente pequeña (36 hectáreas), ésta representó casi la totalidad de la producción de hortalizas orgánicas en El Salvador.

### Recuadro 6. República Dominicana: Producción de banano orgánico en la Provincia de Azua

La República Dominicana ha sido el principal productor mundial de banano orgánico durante los noventa e inicios de los 2000s con alrededor del 60% de las exportaciones mundiales. La gran mayoría de los productores son pequeños y se localizan en la Provincia de Azua en la región sur del país. Estos productores—en total unos 1000, de los cuales alrededor del 30% son partes de tres asociaciones de productores—recibieron tierras en los años ochenta de un programa de reforma agraria implementado por el gobierno en tierras que habían pertenecido a la Grenada Fruit Co. (una compañía de la United Fruit Corporation) hasta inicios de los sesenta. Empresas productoras y comercializadoras de gran tamaño ubicadas en la región desempeñaron un papel clave en la organización de la producción, cultivando sus propias plantaciones y firmando contratos con los productores para la compra de la producción, exportándola y proporcionándoles asistencia técnica y crédito.

**Cuadro 1. Principales características de los estudios de casos**

Casos estudiados	Localización	Principales productos orgánicos y funciones de las organizaciones de productores	Número de socios/Superficie bajo producción orgánica	Principales mercados	Principales organismos de apoyo
<b>COSTA RICA</b>					
APPTA	Cantón de Talamanca, Provincia de Limón	Cacao + banano Comercialización de la producción, extensión y capacitación	1 500 productores 2 000 ha de cacao y banano 1/	Exportación a mercados orgánicos y comercio justo	ONG
<b>MEXICO</b>					
ISMAM	Región del Soconusco, Estado de Chiapas	Café Comercialización de café orgánico, provisión de extensión, capacitación y crédito	1 300 productores 5 000 ha de café	Exportación a mercados orgánico y comercio justo	Iglesia Católica; programas y organismos del gobierno federal
Calakmul	Municipio de Xpujil, Estado de Campeche	Miel Comercialización de la producción, extensión y administración de recursos de crédito	128 productores	Exportación a mercados convencionales	Organismos del gobierno federal, proyecto FIDA
Kabi Jabin	Municipio de Othon P. Blanco, Estado de Quintana Roo	Miel Comercialización de la producción, extensión y capacitación	65 productores	Exportación al mercado de comercio justo	ONG, agencias del gobierno federal, proyecto FIDA
Chilan Kabob' ob	Municipio de Francisco Carrillo Puerto, estado de Quintana Roo	Miel Comercialización de la producción, extensión, capacitación y administración de recursos de crédito	156 productores	Exportación a los mercados de comercio justo y convencionales	Organismos del gobierno federal, proyecto FIDA
<b>GUATEMALA</b>					
ADIPCO	Municipio de Santa Eulalia, Departamento de Huehuetenango	Café Comercialización de la producción, extensión, capacitación, administración de recursos de crédito	166 productores 153 ha de café	Exportación a través de empresa comercializadora privada	Proyecto FIDA

<b>Casos estudiados</b>	<b>Localización</b>	<b>Principales productos orgánicos y funciones de las organizaciones de productores</b>	<b>Número de socios/Superficie bajo producción orgánica</b>	<b>Principales mercados</b>	<b>Principales organismos de apoyo</b>
<b>GUATEMALA</b> (continuación)					
Chojzunil	Municipio de Santa Eulalia, Departamento de Huehuetenango	Café Comercialización de la producción, extensión, capacitación, administración de recursos de crédito	49 productores 66 ha de café	Exportación a través de empresa comercializadora privada	Proyecto FIDA
Quixabaj	Municipios de San Pedro Soloma y Santa Eulalia, Departamento de Huehuetenango	Café Comercialización de la producción, extensión, capacitación, administración de recursos de crédito	155 productores 103 ha de café	Exportación a través de empresa comercializadora privada	Proyecto FIDA
<b>ARGENTINA</b>					
San Javier	Región de San Javier, Provincia de Misiones	Caña de azúcar No hay organizaciones de productores. Infraestructura de procesamiento administrada por el sector público industrializa la caña y organiza la producción y comercialización	600 productores  1 500 ha de caña de azúcar	Exportación directa a mercados orgánicos	Organismo del gobierno local
<b>EL SALVADOR</b>					
Los Planes	Región de Las Pilas, Departamento de Chalatenango	Hortalizas frescas Empaque y comercialización de la producción	32 productores 26 ha de hortalizas	Mercado interno, supermercados y cadenas de hoteles en la capital de El Salvador	ONG Proyecto FIDA
Las Alturas El Pital	Región de Las Pilas, Departamento de Chalatenango	Hortalizas frescas Empaque y comercialización de la producción	20 productores 10 ha de hortalizas	Mercado interno, supermercados y cadenas de hoteles en la capital de El Salvador	Proyecto FIDA
<b>REPÚBLICA DOMINICANA</b>					
	Provincia de Azua	Banano Organizaciones de productores realizan empaque y negocian contratos con empresas comercializadoras. Éstas proveen servicios de extensión y crédito, organizan sistemas de monitoreo y comercializan la producción	1 000 productores 900 ha de banano	Exportación a mercados orgánicos y comercio justo	Empresas comercializadoras

Fuente: Elaborado en base a información proporcionada por líderes y profesionales de organizaciones de productores, organismos gubernamentales y ONG.

## II. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA AGRICULTURA ORGÁNICA

### A. Origen y definiciones

6. Los orígenes de la agricultura orgánica se remontan a los años veinte, a pesar de que sólo adquirió popularidad a nivel mundial durante los noventa<sup>3</sup>. La agricultura orgánica se basa en prácticas culturales y biológicas para controlar plagas y enfermedades y el uso de rotaciones de cultivos y abonos orgánicos en lugar de fertilizantes químicos para mantener la fertilidad de los suelos, prácticamente prohibiendo la aplicación de insumos químicos producidos en forma sintética en la agricultura y de antibióticos y hormonas en la producción ganadera<sup>4</sup>. Como consecuencia, los consumidores de los países industrializados han visualizado a los productos orgánicos como más beneficiosos para la salud y de mayor valor nutricional, así como adecuados para preservar el medio ambiente.

7. La agricultura orgánica se visualiza frecuentemente como parte de una transición hacia una agricultura más sostenible. Sin embargo, agricultura orgánica y sostenible no deberían asumirse como sinónimos. En efecto, mientras que existe una marcada diferencia entre productores orgánicos (certificados) y convencionales basados en insumos químicos sintéticos, la agricultura orgánica no es la única alternativa a los sistemas de producción basados en el uso intensivo de insumos químicos. Otros sistemas de producción son también más “respetuosos” del medio ambiente natural, pero diferentes al sistema de producción orgánica, por ejemplo una agricultura sostenible que no elimina completamente el uso de insumos químicos pero que emplea pequeñas cantidades, aplicando técnicas como el manejo integrado de plagas, el manejo integrado de nutrientes y el manejo integrado de malezas. Algunos sistemas de producción también combinan el uso de medios biológicos y químicos de fertilización y control de plagas y enfermedades, como el Manejo Integrado de Plagas y la siembra de varios cultivos en la misma superficie. Estos sistemas constituyen un compromiso entre la agricultura convencional y orgánica, y sus productos pueden convertirse en el futuro en grandes competidores de los orgánicos<sup>5</sup>.

### B. La importancia de la certificación orgánica

8. Una de las diferencias claves entre la agricultura orgánica y otros tipos de agricultura sostenible tiene relación con la existencia de normas de producción y procedimientos de certificación. La certificación orgánica pretende brindar a los consumidores garantías de que se han cumplido ciertos criterios en el proceso de producción. Por lo tanto, se refiere al proceso de producción y no tanto al producto en sí mismo. Adicionalmente, la certificación orgánica pretende proveer ciertos estándares acerca del significado de la producción orgánica, evitando la coexistencia de interpretaciones diversas y confusas. En la práctica, obtener la certificación orgánica se ha vuelto cada vez más un requisito para cualquier productor que pretenda comercializar su producto como orgánico. En primer lugar, los consumidores en general no confían en el carácter “orgánico” de productos que no han sido certificados. En segundo lugar, la gran mayoría de las leyes y normas sobre la agricultura en todos los países han prohibido el uso de términos como “orgánico” o “natural” para cualquier producto que no haya sido certificado. Como consecuencia, un producto no certificado deberá ser vendido como convencional, aun cuando en su producción se hayan cumplido todas las especificaciones de la producción orgánica.

---

<sup>3</sup> De acuerdo con Willer & Yussefi (2001), la agricultura orgánica surgió en Europa en 1924 cuando Rudolf Steiner comenzó a impartir su curso de agricultura biodinámica. En los años 1930s y 1940s, la agricultura orgánica se desarrolló en Suiza a partir de los esfuerzos de Hans Müller, en Gran Bretaña de Lady Eve Balfour y Albert Howard, y en Japón de Masanobu Fukuoka. Muchos productores europeos comenzaron a adoptar métodos orgánicos desde los sesenta.

<sup>4</sup> De acuerdo al Codex Alimentarius, “La agricultura orgánica es un sistema de manejo holístico de la producción que promueve y mejora la salud del agroecosistema, incluyendo la biodiversidad, los ciclos biológicos y la actividad biológica del suelo. Su énfasis está en el uso de prácticas de manejo en preferencia a insumos de fuera de la finca, teniendo en cuenta que las condiciones regionales requieren sistemas adaptados a la realidad local. Esto se logra utilizando en lo posible métodos agrarios, biológicos y mecánicos en oposición a materiales sintéticos para satisfacer cualquier función específica dentro del sistema. Véase FAO/ITC/CTA (2001), capítulo 1.

<sup>5</sup> Para una mayor discusión de estas cuestiones, véase CCI (1999), capítulo 1, y Young (1998).

9. Las normas y procedimientos de certificación fueron creados inicialmente por asociaciones privadas nacionales y regionales en países industrializados con el propósito de dar a sus miembros el derecho a comercializar sus productos con el sello y garantía de las organizaciones respectivas. A medida que la agricultura orgánica se fue expandiendo, varios países definieron sus propios estándares y crearon leyes y regulaciones sobre la producción orgánica y el procesamiento de productos orgánicos. Países de la Comunidad Europea acordaron estándares comunes a comienzos de los noventa, los que se detallan en el Reglamento EEC 2092/91. Más recientemente, los Estados Unidos de América, Canadá y Japón también adoptaron estándares y reglamentos propios. En 1999, el Comité de Etiquetado de Alimentos del Codex Alimentarius realizado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) adoptó orientaciones para la producción, procesamiento, etiquetado y comercialización de alimentos producidos de forma orgánica<sup>6</sup>. En la gran mayoría de todas estas normas, la certificación de los productos ha sido uno de los temas más importantes.

10. La mayoría de los estándares mencionados se derivan de las orientaciones establecidas originalmente por la Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica (IFOAM), por lo que son más o menos similares. La certificación se centra en los materiales y procesos que los productores utilizaron en la producción de cultivos y animales, debiendo estar la producción orgánica basada en insumos naturales, prohibiéndose el uso de insumos sintéticos. Los estándares de certificación también incluyen en general el uso obligatorio de técnicas que contribuyan al mantenimiento o mejoramiento de la fertilidad de los suelos.

11. La certificación orgánica es proporcionada por agencias especializadas. La gran mayoría de las agencias de certificación están localizadas en países industrializados. A pesar de que los costos de diferentes agencias certificadoras varían en forma sustantiva, los productores poseen pocas posibilidades de utilizar una agencia de menor costo debido a que son los compradores de los productos los que en general seleccionan a la agencia certificadora. Esta selección se basa no solamente en el costo, sino principalmente en la confianza de los consumidores en el sello de la certificadora, lo que da al producto una mayor visibilidad. La selección es a veces limitada por los propios reglamentos de los países importadores. Por ejemplo, todos los productos orgánicos importados en Suiza deben ser certificados por *Swiss Organics*. Debido a que la certificación por parte de agencias localizadas en el exterior resulta en general costosa, varias agencias internacionales como la Asociación Internacional para el Mejoramiento del Cultivo Orgánico (OCIA), Ecocert y BCS-Okó han buscado disminuir costos estableciendo oficinas locales en países en desarrollo y utilizando inspectores locales. Mientras que muchas agencias de certificación locales han surgido en estos países en los últimos años, han tendido en general a desarrollar asociaciones con agencias internacionales, por las cuales las agencias locales realizan las inspecciones y las internacionales proveen la certificación.

12. El proceso de certificación comienza con una solicitud realizada a una agencia certificadora por un productor o un grupo de productores. La agencia certificadora generalmente envía un inspector, quien visita los lugares de producción y evalúa si el proceso de producción cumple con los estándares en base a entrevistas a productores, visitas de campo a los cultivos, revisión de los abonos orgánicos y otros insumos empleados, y exámenes de laboratorio a muestras de suelos, agua y productos agrícolas. Algunos de los principales requerimientos que deben ser cumplidos para obtener la certificación orgánica son los siguientes: a) la tierra bajo producción orgánica no puede haber sido usada para agricultura convencional con la aplicación de insumos químicos/sintéticos por un período mínimo (generalmente tres años); b) cultivos producidos convencionalmente deben estar localizados a una distancia mínima de los orgánicos, y puede requerirse una barrera forestal entre ambos; c) los insumos utilizados en el proceso de producción deben ser orgánicos, sin ninguno que sea químico/sintético; d) deben aplicarse medidas de conservación de suelos; y e) las organizaciones de pequeños productores deben demostrar que son capaces de organizar su propio sistema de seguimiento para

---

<sup>6</sup> Véase FAO/ITC/CTA (2001), capítulo 1, pp. 10-16.

controlar el cumplimiento por todos sus miembros de las normas de producción orgánica. Una vez que ha sido aprobada la certificación, ésta será válida por un año, período durante el cual inspectores visitan los sitios en general dos veces al año sin previo aviso.

13. Los costos de certificación dependen de varios factores, entre ellos los siguientes: a) la presencia de agencias de certificación en el país, siendo mayores los costos cuando las agencias de certificación no están presentes en el país; b) la localización y dispersión de las fincas, siendo mayor el tiempo que el inspector precisará para visitarlas cuando estén localizadas en zonas lejanas, estén distribuidas en forma dispersa, y los caminos estén en peor estado; y c) la capacidad de una organización de productores para establecer sus propios controles; como se verá más adelante, las agencias certificadoras que realizan inspecciones a organizaciones de productores no visitan a todos sino a una muestra de sus miembros, lo que lleva a menores costos de certificación, dependiendo el tamaño de la muestra de la capacidad de la organización de implementar un sistema de seguimiento que controle eficazmente el cumplimiento con las normas de producción orgánica.

### **C. Tendencias y perspectivas de mercado**

14. El creciente interés en la agricultura orgánica en América Latina y el Caribe no ha estado relacionado a preocupaciones ambientales o sobre la salud de los consumidores, sino al gran crecimiento en la demanda por productos orgánicos, especialmente en la Unión Europea, los Estados Unidos y Japón. Los consumidores en estos países han mostrado una preocupación creciente sobre los efectos sobre la salud de diferentes tipos de alimentos, los potenciales riesgos de la exposición a los residuos de pesticidas en los alimentos y los efectos de diferentes sistemas de producción sobre el medio ambiente.

15. Algunos especialistas en desarrollo rural han sido escépticos acerca de la agricultura orgánica como una alternativa válida para los pequeños productores, argumentando que el mercado puede representar una limitante en el futuro, llevando a una disminución en los precios. Sin embargo, estudios de mercado recientes muestran que la demanda por productos orgánicos ha estado creciendo a tasas que resultan difíciles de encontrar en otros alimentos, y que esta tendencia probablemente continuará en el mediano plazo. Las ventas totales al consumidor final de productos orgánicos han sido estimadas en USD 19 700 millones a nivel mundial en el año 2000, alcanzando a más de USD 8 000 millones en los países de la Unión Europea, alrededor de USD 4 200 millones en los Estados Unidos, y USD 1 200 millones en Japón<sup>7</sup>. A pesar de que el peso relativo de los productos orgánicos es aun bajo, las ventas han crecido a una tasa anual superior al 20% en los mercados más importantes durante los últimos 15 años. Un estudio realizado por el Centro Internacional de Comercio de las Naciones Unidas ha estimado que las tasas anuales de ventas de productos orgánicos en la mayoría de los países industrializados se ubicarán entre 5% y 40% en el mediano plazo dependiendo del mercado, y en más de 10% anual durante los próximos años<sup>8</sup>. La FAO también estima que el mercado de productos orgánicos aumentará rápidamente, prediciendo una tasa anual de 20% en países como Japón y Singapur. Las ventas de productos orgánicos pueden pasar del 1% al 10% de las ventas totales de alimentos en los principales mercados mundiales durante los próximos años.

16. Existen varios factores que indican que la demanda por productos orgánicos continuará creciendo en forma significativa. En primer lugar, los consumidores están cada vez más conscientes de los temas ambientales y de salud. En segundo lugar, las grandes empresas de ventas al consumidor final han estado realizando campañas agresivas de promoción y comercialización de productos

---

<sup>7</sup> Los principales consumidores de alimentos y bebidas orgánicos en la Unión Europea son Alemania (USD 2 500 millones), Francia (USD 1 250 millones), Italia (USD 1 100 millones), Gran Bretaña (USD 900 millones), Suiza (USD 700 millones), y Holanda (USD 600 millones). Véase Willer & Yussefi (2001), en base a información tomada de International Trade Center (1999) y la encuesta SOL.

<sup>8</sup> El Centro Internacional de Comercio es un organismo de las Naciones Unidas creado en 1964 que centra su actividad en la cooperación técnica con los países en desarrollo en el tema de promoción del comercio. Datos detallados sobre el mercado internacional de productos orgánicos se encuentran disponibles en CCI (1999).

orgánicos. En tercer lugar, importantes empresas transnacionales como McDonalds, Danone, Lufthansa, Swiss Air y Varig han ingresado en el mercado de productos orgánicos, ofreciendo estos productos a sus clientes. Finalmente, innovaciones en el empaque por parte de empresas de alimentos y políticas públicas de apoyo al sector han venido contribuyendo al incremento en la demanda en varios países<sup>9</sup>.

17. Varios estudios realizados destacan que los productores orgánicos de los países en desarrollo tendrán importantes oportunidades de mercado en los principales mercados mundiales. A pesar de que una alta proporción de los productos orgánicos en países industrializados proviene de productores nacionales y que la superficie bajo producción orgánica en estos países ha estado creciendo significativamente, los productores de los países en desarrollo proveerán no solamente productos que no son producidos en Europa y América del Norte, como café, té, cacao, especias, frutas tropicales, vegetales y cítricos. Adicionalmente, los estudios mencionados muestran que la demanda por productos orgánicos en la mayoría de los países industrializados ha estado creciendo a mayor velocidad que la oferta local. Por lo tanto, hay también buenas perspectivas incluso para los alimentos que ya son producidos en esos mismos países. No obstante, estas perspectivas dependerán de la velocidad de incremento en la oferta de productos. Los mismos estudios antes mencionados destacan que los sobrepagos por los productos orgánicos probablemente disminuirán en el futuro, a medida que la oferta aumente y nuevos consumidores menos dispuestos a pagar sobrepagos demasiado altos se incorporen al mercado.

18. Gran parte de la producción orgánica de los países de América Latina y el Caribe ha estado orientada a las exportaciones. Sin embargo, el mercado interno también ha estado creciendo en varios países, especialmente en las ciudades mayores y entre los grupos de la población con mayores ingresos, y en productos más perecederos (hortalizas y algunas frutas). En la gran mayoría de los casos, ONG han desempeñado un papel importante en proveer asistencia técnica a los productores rurales y con frecuencia han creado ferias vecinales para que los productores comercialicen directamente sus productos a los consumidores.

19. La demanda creciente por productos orgánicos ha resultado en un aumento significativo de las superficies bajo producción orgánica tanto en países en desarrollo como industrializados. Unos 15,8 millones de hectáreas son manejadas en forma orgánica en el mundo en más de 100 países, incluyendo un número significativo de países en desarrollo. Las mayores superficies están ubicadas en Australia (7,6 millones de hectáreas), Argentina (3 millones de hectáreas), Italia (0,96 millones de hectáreas), y los Estados Unidos de América (0,9 millones de ha), estando en Oceanía casi el 50% de la superficie orgánica en el mundo, seguida por Europa con 24%, y América Latina y el Caribe con 20%. La producción orgánica representaba en 2001 más del 8,4% de la superficie agrícola en Austria, el 7,9% en Suiza, el 6,8% en Finlandia y el 6,5% en Italia, mientras que era menos de 2% en todos esos países en 1990<sup>10</sup>. En América Latina, la superficie orgánica certificada en Argentina—el país con la mayor área orgánica en la región—creció de 5 000 hectáreas en 1992 a 116 000 hectáreas en 1995 y 3 millones de hectáreas en el 2000, mientras que en México—el segundo mayor—la superficie con cultivos orgánicos pasó de 23 300 hectáreas en 1996 a 102 800 hectáreas en el 2000.

### **III. ¿PEQUEÑOS PRODUCTORES DOMINANDO LA AGRICULTURA ORGÁNICA?**

20. Como fue mencionado en la sección anterior, mientras que el mercado interno de productos orgánicos ha estado creciendo en varios países de América Latina y el Caribe—especialmente en hortalizas frescas—la mayor parte de la producción ha estado orientada hacia la exportación. Muchos de los productos orgánicos exportados más importantes son productos que han sido exportaciones tradicionales de los países latinoamericanos, como carne vacuna y cereales en Argentina, café en México, El Salvador, Costa Rica, Guatemala, y otros, banano en la República Dominicana, azúcar en Brasil, Paraguay y Argentina, y cacao en República Dominicana, Panamá y Costa Rica. Por ello es

---

<sup>9</sup> Véase CCI (1999)

<sup>10</sup> Véase Willer & Yussefi (2001)

que puede analizarse—al menos en parte—a la agricultura orgánica a través de la literatura sobre productos de exportación.

21. Muchos analistas han ofrecido visio nes críticas sobre los impactos en la distribución del ingreso de estrategias agroexportadoras en general, argumentando que los pequeños productores han estado casi siempre excluidos de la producción de cultivos de exportación. De Janvry (1981) destacó que los rápidos crecimientos agroexportadores contribuyeron a reforzar la estructura agraria dualista tradicional de las sociedades latinoamericanas. Williams (1986) mostró que el *boom* de la ganadería en América Central durante los años sesenta y setenta desplazó a decenas de miles de campesinos de tierras que utilizaban sin títulos oficiales. Analizando el sector de exportaciones agrícolas no tradicionales en países como Costa Rica y Chile, Barham et al (1992) destacaron que los actores líderes han sido predominantemente empresas extranjeras o grandes empresarios, mientras que los pequeños productores enfrentaron enormes problemas para realizar cultivos no tradicionales de exportación. Barham et al (1994) mostraron que mientras el *boom* de agroexportación que ocurrió en las tierras altas de Guatemala había favorecido a unidades de producción pequeñas más que a otras de mayor tamaño, había al mismo tiempo producido una diferenciación al interior del campesinado, y que la dinámica de mercado en el largo plazo era desfavorable para los pequeños productores. Analizando la producción de hortalizas para exportación a Gran Bretaña de los países del Sub-Sahara de África, Dolan et al (1999) concluyeron que los pequeños productores enfrentaban grandes problemas para comercializar en ese mercado debido a su imposibilidad de cumplir con los estándares de calidad requeridos por los importadores (principalmente supermercados). Otros autores han encontrado que los efectos sobre la pobreza rural de los *booms* en las exportaciones agrícolas dependen de las características específicas de los cultivos implicados y de las políticas públicas que afectan la microeconomía de esos cultivos<sup>11</sup>. Resulta interesante destacar que varios analistas han atribuido las características de exclusión no a las particularidades de los cultivos no tradicionales, sino a políticas gubernamentales de subsidio al capital a aquellos con mayores recursos y a los precios deprimidos de los bienes cuyo proceso de producción es intensivo en mano de obra.<sup>12</sup>

22. Sorpresivamente, y al contrario de lo que ha caracterizado a otros cultivos de exportación, los pequeños productores han dominado en la producción orgánica—tanto para exportación como para los mercados internos—en todos los países incluidos en el estudio, a excepción de Argentina (véase cuadro 1). Los pequeños productores constituyen el 64% del total de productores orgánicos en Argentina, representando menos del 5% de la superficie certificada y estando concentrados básicamente en cuatro organizaciones con un total de 800 productores. En México, la gran mayoría de los productores orgánicos son pequeños, aunque el peso de los productores de mediano y gran tamaño ha estado aumentando sustancialmente desde mediados de los noventa. En el año 2000, los pequeños productores constituían el 98,6% del total de productores orgánicos, cultivando el 84,2% de la superficie bajo producción orgánica y generando el 68,8% de las exportaciones de productos orgánicos. La gran mayoría de estos pequeños productores eran indígenas, incluyendo entre otros mayas, mames, mixtecas, tojobales, totonacas. Unas 173 organizaciones de pequeños productores se dedicaban a la producción orgánica, siendo responsables de una alta proporción de la superficie y producción de café, maíz, frijoles y vainilla orgánicos. En Costa Rica, pequeños productores también dominan la producción de cultivos orgánicos, siendo casi los únicos productores de banano y cacao—los productos certificados más importantes—con cerca del 64% de la superficie certificada en todo el país. Pequeños productores también dominan la producción de café orgánico y tienen una presencia significativa en moras y hortalizas. En Guatemala, los pequeños productores constituyen casi la totalidad de los 5 000 productores orgánicos, concentrándose en café, cardamomo y especias, mientras que los productores y empresas grandes (unas 30) se dedican principalmente al cultivo de sésamo y hortalizas. En El Salvador, los pequeños productores dominan la producción de café—que constituye el 55% de las cerca de 3 800 hectáreas de cultivos orgánicos—y vegetales. En la República Dominicana, los pequeños productores son cerca del 99% de los productores orgánicos, cultivando una alta proporción de la superficie de cacao, caña de azúcar y café orgánicos y siendo muy

---

<sup>11</sup> Véase Carter & Mesbah (1993) y Carter et al (1996)

<sup>12</sup> Véase De Janvry & Sadoulet (1993)

importantes en banano, mientras que las empresas y grandes productores dominan la producción de coco, piña y mango.

**Cuadro 2. Superficie bajo producción orgánica y participación de los pequeños productores en países de América Latina y el Caribe**

	México	Costa Rica	Guatemala	El Salvador <sup>1</sup>	Argentina	República Dominicana
<b>Superficie bajo producción orgánica (ha)</b>	102 800	7 000	14 700	4 900	3 000 000	44 800
<b>Certificada</b>	71 500	3 500	9 000	3 800	2 684 200	43 800
<b>En transición</b>	31 300	3 500	5 700	1 100	315 800	1 000
<b>Superficie orgánica/superficie agrícola total (%)</b>	0,1	0,2	0,3	0,3	1,8	1,0
<b>Número de productores orgánicos</b>	33 600	1 700	5 000	N/D	1 632	16 200
<b>Número de pequeños productores orgánicos</b>	33 130	1 600	4 950	N/D	1 050	16 068
<b>Pequeños productores/total de productores orgánicos (%)</b>	98,6	94,1	99,0	N/D	64,3	99,2
<b>Superficie orgánica de pequeños productores/superficie orgánica total (%)</b>	84,2	53,3	59,7	N/D	5,0	80,0

<sup>1</sup> No se encontró información confiable para El Salvador en aquellos datos que aparecen como “no disponibles” (N/D).

Fuente: La superficie agrícola total se basa en estimaciones de la FAO, incluyendo superficie arable, cultivos permanentes y pasturas permanentes. Las estimaciones de superficie bajo producción orgánica y número de productores orgánicos se basan principalmente en Gómez Cruz et al (2001) y Gómez et al (2000) para el caso de México, SENASA (2001) para Argentina, IICA (2001). También se obtuvo información de la Secretaría Ejecutiva de Planificación del Sector Agrícola en Costa Rica, Banco de Guatemala y AGEXPRONT en Guatemala, CLUSA y UCRAPROBEX en El Salvador, y BCS ÔKO Garantía, CONACADO, y empresas exportadoras de banano en la República Dominicana.

23. Como se verá más adelante, el alto peso relativo de los pequeños productores en la producción orgánica se relaciona con sus ventajas competitivas para producir en forma orgánica y a los apoyos de proyectos, organismos gubernamentales y ONG. La próxima sección analiza los costos y beneficios de la adopción de métodos de producción orgánica por parte de pequeños productores.

#### **IV. ¿CUÁLES FUERON LOS IMPACTOS DE LA AGRICULTURA ORGÁNICA SOBRE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES?**

24. El alto peso relativo de los pequeños productores en la agricultura orgánica sugiere que éstos pueden poseer ventajas competitivas para la producción orgánica, y que la habrían adoptado porque les proporciona mayores ingresos netos que la producción convencional. En primer lugar, las tecnologías orgánicas pueden reducir los costos de producción, sustituyendo insumos químicos que a menudo son caros y requieren créditos de alto costo difícil de acceder para los pequeños productores por mano de obra e insumos orgánicos. En segundo lugar, debido a que los consumidores pagan precios mayores por los productos orgánicos, los pequeños productores pueden obtener mayores precios por sus productos. En tercer lugar, la producción orgánica tiende a reducir los riesgos de aparición de problemas de salud debido al manipuleo de insumos químicos empleados en la agricultura convencional. En cuarto lugar, los sistemas de producción orgánica pueden ofrecer un amplio rango de alternativas de manejo que son más flexibles y adaptables a las condiciones biofísicas locales que los sistemas convencionales<sup>13</sup>. En quinto lugar, debido a que incluye la aplicación de medidas de conservación de suelos y el control de plagas y enfermedades por métodos manuales y biológicos, la producción orgánica puede reducir la contaminación y el deterioro de los recursos naturales, haciendo la producción más sostenible.

25. Al contrario, algunos responsables del diseño de políticas, técnicos del sector público e investigadores agrícolas que fueron entrevistados se mostraron escépticos acerca de los posibles

<sup>13</sup> Véase Altieri (1995)

beneficios de la producción orgánica. Algunos argumentaron que el paso a la producción orgánica puede llevar a una caída en los rendimientos por hectárea que no se compensaría por mayores precios de los productos orgánicos. Mientras tanto, otros argumentaron la insuficiente disponibilidad de estudios sobre los efectos de los insumos orgánicos sobre la salud de los consumidores y los trabajadores, los que según afirman podrían ser en algunos casos negativos.

26. Esta sección analiza los impactos de la agricultura orgánica sobre la producción, ingresos y calidad de vida de los pequeños productores en los diferentes casos estudiados, comparando costos de producción, rendimientos por hectárea, precios e ingresos netos obtenidos por productores orgánicos y convencionales de características similares. La comparación se basa en información recogida por una muestra aleatoria de productores orgánicos y convencionales para cada uno de los productos. Los productores fueron entrevistados a partir de cuestionarios abiertos que contenían un esquema de preguntas, y en la mayoría de los casos se realizaron visitas a los cultivos. El análisis se basa en comparar los rendimientos medios por hectárea y los costos de producción para el mismo conjunto de productores antes y después de adoptar los métodos de producción orgánica, y entre productores orgánicos y convencionales similares en la misma región. En el caso de los precios, se comparan los precios obtenidos por estos productores orgánicos y convencionales con y los obtenidos por los mismos productores orgánicos cuando debieron vender parte de su producción de igual calidad en el mercado convencional.

27. La metodología utilizada tiene algunas debilidades que deberían tenerse en cuenta al evaluar los resultados del estudio, dado que éstos pueden verse afectados por algunos sesgos. En primer lugar, factores ajenos al cambio de tecnologías de producción podrían haber influido en la evolución de rendimientos por hectárea y costos de producción. Por ejemplo, la muestra de productores orgánicos incluye a aquellos que tuvieron éxito en pasarse a la producción orgánica, excluyendo a aquellos que lo intentaron sin éxito. Adicionalmente, puede incluir a aquellos que adoptan las nuevas tecnologías más temprano y que son al mismo tiempo mejores empresarios. De este modo, los aumentos relativos en los rendimientos por hectárea podrían deberse en parte a una mayor capacidad empresarial y no a los métodos de producción orgánica. En segundo lugar, el período de tiempo que ha transcurrido desde la adopción de los métodos de producción orgánica varía significativamente según los casos. Mientras que los productores en los estudios de casos en México, Costa Rica y República Dominicana habían comenzado su transición hacia la producción orgánica a finales de los años ochenta o comienzos de los noventa, en Argentina, Guatemala y El Salvador solamente comenzaron a mediados de los noventa. Esto es importante porque aunque resulta difícil conocer en forma precisa el número de años necesarios para alcanzar un nuevo equilibrio, la gran mayoría de los especialistas destaca que la productividad por hectárea casi siempre tiende a aumentar en forma sostenida durante varios años después del paso a producción orgánica. Por lo tanto, algunos de los casos—especialmente los de Argentina, en los que los rendimientos por hectárea cayeron, Guatemala y El Salvador—pueden estar aun lejos del equilibrio y así mostrar productividades mayores en los próximos años que las que fueron efectivamente observadas.

#### **A. Efectos sobre los rendimientos por hectárea**

28. La evolución de los rendimientos entre los productores después de pasarse a la producción orgánica mostró tres padrones diferentes (véase una síntesis de los resultados en el cuadro 3):

- a) Rápido incremento en los rendimientos. Pequeños productores de café en México y Guatemala experimentaron un rápido aumento en los rendimientos por hectárea cuando se pasaron a la producción orgánica. Estos productores ya estaban produciendo en forma más o menos “orgánica”, dado que sus tecnologías de producción “convencional” se basaban en el uso de mano de obra y la utilización muy limitada o nula de insumos químicos. Mientras que obtenían rendimientos significativamente inferiores que los productores convencionales, habían alcanzado un “equilibrio” basado en un cierto nivel de incidencia aceptable de plagas, enfermedades y malezas. Sin embargo, esos productores no podían comercializar sus productos como orgánicos debido a que las normas internacionales y más recientemente regulaciones internas en los diversos países requieren que los productores obtengan la certificación de sus

productos por parte de una agencia certificadora. Sin esta certificación, los productos solamente pueden ser vendidos como convencionales aun cuando se hayan cumplido la gran mayoría de los requisitos de la producción orgánica. Obtener la certificación casi siempre implicó en esos casos introducir pequeños ajustes y algunas nuevas prácticas que mejoraron las tecnologías utilizadas previamente, como un mejor manejo de la sombra, la aplicación de fertilizantes orgánicos, un mejor control manual de plagas y enfermedades y la implementación de medidas de conservación de suelos. En el caso de México, los productores de café orgánico obtuvieron rendimientos 50% superiores durante un período de ocho a diez años. En Guatemala, aumentaron sus rendimientos entre 38% y 67% en sólo cinco años. Las nuevas plantaciones de café orgánico estaban alcanzando rendimientos de más del doble que los rendimientos medios de los productores orgánicos cinco años antes.

b) Disminución de los rendimientos. Al contrario de los pequeños productores de café en Guatemala y México, productores de caña de azúcar orgánica en Argentina experimentaron una caída en sus rendimientos. La gran mayoría utilizaba pequeñas cantidades de herbicidas y fertilizantes antes de pasar a la producción orgánica, y no empleaba plaguicidas y otros insumos químicos debido a que la caña de azúcar no era afectada por enfermedades y plagas. Estos productores sufrieron una disminución de 30% en la productividad, pasando de 60 toneladas a unas 45 toneladas de caña por hectárea. Debido a que solamente habían transcurrido cuatro años desde el paso a la producción orgánica, resultaba muy temprano para conocer los efectos sobre la productividad en el largo plazo. Lo mismo ocurrió con la gran mayoría de los medianos y grandes productores de café en México y Guatemala. Estos productores solían obtener altos rendimientos, aplicando insumos químicos para controlar plagas, enfermedades y malezas y para mantener la fertilidad de los suelos. Cuando pasaron a producir en forma orgánica, rompieron un “equilibrio” que se habían basado por largo tiempo en el uso de insumos químicos, experimentando durante el primer año una mayor incidencia de plagas, enfermedades y malezas que les resultó difícil controlar mediante insumos orgánicos y métodos manuales.

c) Cambios no significativos en los rendimientos. Los productores de miel en México y de banano en la República Dominicana no experimentaron variaciones en sus rendimientos, aunque ambas situaciones fueron diferentes. Los productores de miel habían aplicado tecnologías muy similares que en la producción orgánica, siendo el principal cambio el traslado de los criaderos apícolas a los bosques, lejos de viviendas y cultivos, donde podían sufrir la contaminación con insumos químicos. Mientras tanto, los de banano habían mejorado sus técnicas de producción, pero al mismo tiempo no habían aplicado suficientes cantidades de abonos para compensar la extracción de nutrientes del cultivo.

29. Finalmente, productores de cacao y banano en Costa Rica y de hortalizas en El Salvador fueron casos especiales. Los de Costa Rica habían abandonado sus cultivos, y la obtención de la certificación orgánica de cacao y banano les había permitido obtener precios que volvieron viable comenzar nuevamente a manejar las plantaciones y realizar las cosechas. Los sistemas de producción utilizados, los que combinaron plantas de cacao y banano con el bosque, a diferencia de las plantaciones comerciales en monocultivo, llevaron a rendimientos bajos pero económicamente viables. En el caso de El Salvador, la producción orgánica implicó la introducción de un amplio rango de nuevos cultivos que no eran sembrados por los pequeños productores con las tecnologías tradicionales.

**Cuadro 3. Comparación entre rendimientos por hectárea de cultivos orgánicos y producidos convencionalmente (ton/ha)**

País	Producción convencional realizada previamente	Rendimientos medios de productores orgánicos	Rendimientos medios de productores orgánicos antes de comenzar la transición	Rendimientos medios de productores convencionales <sup>1</sup>	% de variación
Argentina	Caña de azúcar	45 <sup>2</sup>	60	60	-25%
México (quintales/ha)	Café	15	10	10 <sup>3</sup>	50%
Guatemala (quintales/ha)	Café	16	13	13	23,1%
República Dominicana (ton/ha)	Banano	14	14	14 <sup>4</sup>	0%
Costa Rica (ton/ha)	Cultivos tradicionales	0,172 (cacao) 12,6 (banano)	N/D	N/D	N/D

<sup>1</sup> Se consideran los rendimientos de pequeños productores convencionales en la misma región

<sup>2</sup> Los rendimientos por hectárea son menores que los obtenidos con tecnologías convencionales debido a que el paso a la producción orgánica fue muy reciente, por lo que probablemente aumenten en los próximos años.

<sup>3</sup> Los rendimientos de café variaron entre 10 quintales/ha entre los pequeños productores con una tecnología de bajo uso de insumos y 50 quintales/ha entre los grandes productores con una tecnología de alta utilización de insumos.

<sup>4</sup> Empresas comerciales obtuvieron hasta 26 toneladas de banano/ha.

Fuente: Basado en información proporcionada por los productores. Véase Damiani (2001a, 2001b, 2001c, 2002a y 2002b) y Serrano (2002).

## B. Efectos sobre los precios de los productos

30. Los productores en todos los casos estudiados recibieron mayores precios por sus productos orgánicos certificados que si hubieran comercializado en el mercado convencional. Los sobrepagos tuvieron grandes variaciones, desde un mínimo de 22,2% recibido por los productores de banano en la República Dominicana en 2002 a 150% recibido por los productores de cacao en Costa Rica en 2001 (véase una síntesis de los resultados en el cuadro 4). El sobrepago de todos los productos orgánicos como porcentaje del precio del producto convencional generalmente varió de un año a otro debido a que los precios de los orgánicos no solamente fueron mayores, sino también bastante constantes comparados con aquellos de los convencionales, los que variaron sustancialmente. Adicionalmente, hubo variaciones significativas dentro de cada producto dependiendo de las conexiones de los productores y sus organizaciones con compradores y del respeto que los compradores tuvieran de ellos como productores de buena calidad. Finalmente, el precio pagado a los productores dependió también de los costos operativos de las organizaciones de productores que integraban.

31. La producción de hortalizas orgánicas en El Salvador y de miel orgánica en la Península de Yucatán tuvo diferencias con los otros productos (café, cacao, banano y caña de azúcar) debido a que los productores orgánicos obtuvieron mejores precios que los convencionales, aun cuando varios de ellos estaban aun en el proceso de obtener la certificación. En El Salvador, dos de los grupos de productores de hortalizas en Las Pilas aun estaban en transición hacia la certificación. Sin embargo, los supermercados que compraron la producción reconocieron la alta calidad de los productos, y algunos de ellos hasta etiquetaron los productos como “orgánicos”. Mientras que los compradores no pagaron un sobrepago, los productores negociaron con éxito recibir un precio constante durante todo el año, al contrario de las grandes variaciones estacionales en los precios de las hortalizas producidas convencionalmente vendidas en el principal mercado mayorista de San Salvador. En México, los productores de miel de dos de las organizaciones (Kabi Jabin y Chilan Kabo’ob) también recibieron mejores precios, pero no debido al producto orgánico, sino a que comercializaron parte del producto en el mercado justo, obteniendo cerca de USD 2 000 por tonelada en comparación con USD 1 100 por tonelada en el mercado convencional. En base a estos mejores precios, Kabi Jabin había pagado a sus miembros USD 0,84 por kilogramo de miel, lo que representaba un 13,5% superior que los USD 0,74 por kilogramo pagado por la miel en el mercado convencional de la región. Otros productores orgánicos en México exportaron su producto a precios entre USD 1 500 y USD 1 600 por tonelada

(precio FOB en el puerto de Veracruz), lo que representó un 45% superior a los USD 1 100 por tonelada pagados por la miel convencional.

32. Finalmente, los productos orgánicos tuvieron dos ventajas adicionales en relación a los precios. En primer lugar, como fue mencionado anteriormente, los precios de los productos orgánicos tuvieron una variación significativamente menor que los de los productos convencionales. Los productores sufrieron entonces menos por las variaciones de precios que caracterizaron al mercado de algunos de los productos como el café. En segundo lugar, los productores orgánicos en varios de los cultivos encontraron mayor facilidad para ingresar en el comercio justo que los productores convencionales. En efecto, las entrevistas realizadas a compradores europeos y a especialistas en el comercio justo indicaron que los consumidores de ese mercado se han vuelto en los últimos años más exigentes en cuanto a la calidad de los productos, y una alta proporción prefiere productos orgánicos.

**Cuadro 4. Precios recibidos por los productores de productos orgánicos y convencionales (en USD)**

Cultivo	Orgánico <sup>1</sup>	Convencional	Diferencia de precio (%)
Caña de azúcar (Argentina) (precio/ton, Año 2000)	21	12	75,0
Cacao (Costa Rica) (precio/kg)	1,0	0,40	175,0
Café (México) (precio/quintal)			
Año 2000	89	61	45,9
Año 2001	68	42	61,9
Café (Guatemala) (precio/quintal, Año 2001)	54	45	20,0
Banano (República Dominicana) (por caja de 18 kg, Año 2001)	5,50	4,50	22,2
Hortalizas (El Salvador)	Precios constantes a lo largo del año	Variaciones estacionales	---

<sup>1</sup> En el caso de México, el precio medio del café orgánico también contiene un premio por comercializarse parte en el comercio justo.

Fuente: Elaborado en base a información proporcionada por los productores. Véase Damiani (2001a, 2001b, 2001c, 2002a, y 2002b) y Serrano (2002).

### C. Efectos sobre los costos de producción

33. La producción orgánica generalmente llevó a menores costos por el uso de insumos químicos y mayores costos de mano de obra que la producción convencional. Los mayores costos de mano de obra se relacionan a las siguientes tareas:

- a) Implementación de medidas de conservación de suelos, como la construcción y mantenimiento de terrazas y barreras vivas, las que en general los productores nunca habían realizado antes—excepto los productores de caña de azúcar en Argentina.
- b) Implementación de nuevas prácticas de manejo, como la introducción y manejo de nuevas especies de árboles para sombra en cacao, café y banano (en Costa Rica).
- c) Control de malezas, plagas y enfermedades a través de prácticas manuales en lugar de insumos químicos. Los productores de caña de azúcar en Argentina y de hortalizas en El Salvador dedicaron un importante tiempo y esfuerzo al control de malezas, mientras que los de cacao en Costa Rica debieron controlar manualmente la *Moniliasis* y los de café en Guatemala y México hicieron lo propio con la *Broca*.
- d) Fertilización con abonos orgánicos. Los productores orgánicos debieron utilizar abonos orgánicos, en especial en la República Dominicana y El Salvador, donde cultivaron respectivamente banano y hortalizas como cultivos especializados, los que extraen cantidades

importantes de nutrientes del suelo. Al contrario, la gran mayoría de los productores de cacao orgánico en Costa Rica y de café orgánico en México y Guatemala no usaron abonos orgánicos. Debido a que realizaron ambos cultivos debajo de los bosques, el suelo permaneció en general cubierto de hojas que sirvieron para compensar parcialmente la pérdida de nutrientes utilizados por los cultivos. No obstante, estos productores pueden también precisar aplicar abonos orgánicos en el futuro para mantener la fertilidad del suelo.

e) Mayores costos de cosecha debido al aumento en los rendimientos del café en México y Guatemala. En Argentina, los rendimientos de la caña de azúcar orgánica fueron menores que los de la caña convencional, pero la cosecha requirió aproximadamente un 50% más de tiempo debido a que los cosechadores debieron cortar todas las hojas en lugar de hacerlo de manera superficial—lo que es común en el sistema convencional—de modo de evitar que las impurezas en las hojas puedan contaminar el azúcar. Si esta actividad no se realiza, la caña de azúcar posiblemente presentará hongos, lo que afectará negativamente la calidad del producto. La planta industrial de San Javier aprendió en 1999 sobre la importancia de evitar altos niveles de hongos, cuando su primer contrato de exportación de azúcar orgánica a los Estados Unidos fue cancelado debido a que el comprador (Florida Crystal) rechazó el producto por exceder los máximos niveles de hongos permitidos.

34. Los efectos combinados de los mayores costos de mano de obra y menores costos de insumos químicos variaron en los diversos casos (ver cuadro 5):

a) Los productores orgánicos de café en México y Guatemala, miel en México, hortalizas en El Salvador y banano en la República Dominicana enfrentaron mayores costos de producción que en su producción convencional previa. La gran mayoría de los productores de café y miel no habían usado insumos químicos o lo habían hecho en muy pequeñas cantidades antes de producir en forma orgánica. Así, el paso a la producción orgánica implicó aumentar los costos de mano de obra sin ahorros por un menor uso de insumos químicos. Los productores de café en México incrementaron sus costos de producción en 50,4% al pasar a la producción orgánica. Sin embargo, sólo el 40,4% del aumento de costos se explica por la mano de obra necesaria para el control de plagas, enfermedades y malezas, mientras que el 49,6% del incremento total se explica por mayores costos de cosecha, procesamiento en la finca y transporte, todo ello relacionado con los mayores rendimientos del café orgánico. Los costos de certificación representaron el 10% del incremento en los costos. En Guatemala, los productores de café de ADIPCO, Quixabaj y Chojzunil también enfrentaron mayores costos de producción en comparación con sus costos previos debido los mayores costos de mano de obra de las medidas de conservación de suelos y la cosecha de mayores volúmenes, dado que sus rendimientos se incrementaron sustancialmente. Mientras tanto, los productores de miel orgánica en México no tuvieron que aplicar nuevas tecnologías, pero la gran mayoría debió mover sus colmenas a los bosques, a una distancia de al menos 3 kilómetros de casas, caminos y cultivos—donde solían estar anteriormente y podían por eso contaminarse con residuos químicos. Ello demandó más trabajo para atender a las colmenas durante el ciclo de producción, en especial en la época lluviosa, dado que el acceso al bosque es en general difícil, requiriendo en promedio una a dos horas solamente para llegar al lugar donde se ubicaban las colmenas. Finalmente, los productores orgánicos de El Salvador también enfrentaron mayores costos de mano de obra no sólo para la ejecución de nuevas tareas requeridas por la producción orgánica, como las medidas de conservación de suelos, el control manual de malezas y la fertilización. Los productores pasaron de producir repollo y tomate a plantar una amplia gama de cultivos orgánicos durante casi todo el año. De esta forma, la producción orgánica demandó mano de obra permanente en lugar de estacional. Si bien no fue posible comparar los costos de producción de los cultivos orgánicos con costos previos de los mismos en forma convencional, la comparación entre productores orgánicos y convencionales de los mismos cultivos en la misma región mostró que los orgánicos tuvieron menores costos de producción (ver cuadro 6).

b) Al contrario de otros productores orgánicos, los productores de caña de azúcar en Argentina tuvieron menores costos de producción (USD 507/ha) que en la producción

convencional (USD 562/ha). Si bien el sistema orgánico tuvo mayores costos de cosecha, el convencional tuvo mayores costos de insumos (herbicidas y fertilizantes) y de transporte (debido a la mayor productividad).

**Cuadro 5. Comparación de costos de producción de cultivos orgánicos y convencionales (en USD/ha)**

<b>Cultivo</b>	<b>Producción orgánica</b>	<b>Producción convencional</b>
<b>Caña de azúcar (Argentina)</b>		
Costo de producción total	490	562
Costo de mano de obra	238	154
Costo de mano de obra/costo de producción total (%)	48,6	27,4
<b>Café (México)</b>		
Costo de producción total	680	452
Costo de mano de obra	522	360
Costo de mano de obra/costo de producción total (%)	76,8	79,6
<b>Café (Guatemala)</b>		
Costo de producción total	671	500
Costo de mano de obra	573	410
Costo de mano de obra/costo de producción total (%)	85,4	82,0
<b>Cacao + banano + árboles (Costa Rica)</b>		
Costo de producción total	502	N/A
Costo de mano de obra	502	N/A
Costo de mano de obra/costo de producción total (%)	100,0	N/A
<b>Banano (República Dominicana)</b>		
Costo de producción total	2 560	2 370
Costo de mano de obra	1 826	1 218
Costo de mano de obra/costo de producción total (%)	71,3	51,4
<b>Miel (México)<sup>1</sup></b>		
Costo de producción total	0,25	0,24
Costo de mano de obra	0,096	0,084
Costo de mano de obra/costo de producción total (%)	38,4	35,0

<sup>1</sup> Los costos de producción de miel son calculados por kilogramo.

Fuente: Elaborado en base a información proporcionada por productores. Véase Damiani (2001a, 2001b, 2001c, 2002a y 2002b) y Serrano (2002).

**Cuadro 6. Comparación de costos de producción orgánica y convencional de algunos cultivos de Las Pilas, El Salvador (en USD/10 mts<sup>2</sup>)**

<b>Cultivo</b>	<b>Orgánico</b>	<b>Convencional</b>
Brócoli	5,5	5,7
Cilantro	12,6	13,9
Lechuga	11,5	12,7
Cebollón	14,9	15,7
Arveja	2,2	11,7

Fuente: Elaborado en base a información proporcionada por PROCHALATE (1998), MAG-CENTA (1999) y TECHNOSERVE.

## D. Efectos sobre los ingresos netos

35. El balance de los cambios ocurridos en los costos de producción y de los mayores rendimientos por hectárea y precios llevó a mayores ingresos netos de la producción orgánica en todos los casos (ver cuadro 7). En los casos de cacao en Costa Rica, caña de azúcar en Argentina y banano en la República Dominicana, el sistema de producción orgánica volvió competitivo a cultivos que enfrentaban grandes problemas cuando eran producidos con métodos convencionales. En el caso del café, el sistema de producción orgánica fue también clave en mejorar su competitividad. Como fue mencionado anteriormente, los precios internacionales del café orgánico mostraron una variabilidad significativamente menor a los del café convencional, por lo que los productores orgánicos sufrieron menos las variaciones en los precios que los convencionales. En El Salvador, los productores que comenzaron a producir en forma orgánica introdujeron unos seis nuevos cultivos, continuando al mismo tiempo la producción convencional de repollo, tomate y maíz. Como consecuencia, pasaron de producir tres a ocho cultivos, reduciendo los riesgos climáticos y de mercado. Adicionalmente, las hortalizas orgánicas fueron producidas durante casi todo el año, al contrario del repollo, tomate y maíz, los que se caracterizaban por su estacionalidad.

**Cuadro 7. Comparación entre ingresos de cultivos orgánicos y convencionales en 2001**

Cultivo	Precio del producto (USD/unidad)	Rendimientos	Ingreso bruto (USD/ha)	Costo (USD/ha) <sup>1</sup>	Ingreso neto (USD/ha)
Caña de azúcar (Argentina)					
Orgánica	21/ton	45 tons/ha	945	568	367
Convencional	12/ton	60 tons/ha	720	562	168
Café (México)					
Orgánico	68/qq	15 qq/ha	1,020	680	340
Convencional	42/qq	10 qq/ha	420	452	-30
Café (Guatemala)					
Orgánico	54/qq	16 qq/ha	864	671	193
Convencional	45/qq	13 qq/ha	585	500	85
Cacao + banano (Costa Rica)					
Cacao	1,0/kg	172 kg/ha	172	502 <sup>3</sup>	678 <sup>3</sup>
Banano	80/ton	12,6 ton/ha	1,008		
Banano (República Dominicana)					
Orgánico	5,50/caja 2/	14 ton/ha	4,277	2,560	1,717
Convencional	4,50/caja	14 ton/ha	3,500	2,370	1,130
Miel (México)					
Orgánico (en transición)	0,84/kg	32 kg/colmena	26,9/colmena	0,25/kg	18,9/colmena
Convencional	0,74/kg	32 kg/colmena	23,7/colmena	0,24/kg	16,0/colmena

<sup>1</sup> Incluye costos de certificación. Los costos de miel son por kilogramo.

<sup>2</sup> Cajas de 18 kilogramos cada una

<sup>3</sup> Los costos e ingresos corresponden al sistema de producción que combina cacao y banano.

Fuente: Elaborado en base a información proporcionada por productores. Véase Damiani (2001a, 2001b, 2001c, 2002a y 2002b) y Serrano (2002).

## E. Efectos sobre el medio ambiente

36. Una de las mayores limitantes para analizar los efectos de la producción orgánica sobre el medio ambiente fue la muy limitada existencia en los países estudiados de investigación relativa a ese tema. Como consecuencia, el análisis se basa principalmente en el reducido número de estudios existentes y en evidencia de tipo cualitativo.

37. La mayor presencia de investigación se dio en Costa Rica, país en el que varios estudios evaluaron los sistemas de producción predominantes entre los productores de Talamanca, los que combinan cacao y banano con frutas y raíces cultivados debajo del bosque natural. Estos estudios encontraron que la espesa cubierta generada por el cacao y la incorporación de residuos de ese cultivo en el sistema llevaron a un grado mínimo de erosión comparado con los sistemas de producción basados en el monocultivo de cacao<sup>14</sup>. Adicionalmente, esos estudios encontraron que a pesar de que los sistemas agroforestales no eran tan diversos del punto de vista ecológico como los bosques naturales, eran mucho más diversos que las áreas de monocultivo. Guiracocha (2000) encontró que los bosques naturales en Talamanca poseían 85 especies de árboles y palmas, mientras que los cultivos de cacao tenían unas 35 especies, los de banano bajo sombra 14 especies y los monocultivos de banano o guineo ninguna. Mientras que se encontraron 51 especies de animales en los bosques naturales, en el cultivo de cacao bajo sombra se encontraron 51 y en el banano bajo sombra 25. No se encontraron diferencias sustanciales en el número de mamíferos presentes en los tres sistemas. Parrish et al (1999) también encontraron que no existían diferencias significativas entre el número de especies de aves en los cultivos sombreados de cacao en Talamanca (131 especies) y el bosque natural (130 especies). Muchas de estas especies (44 en el bosque natural y 34 en el cacao sombreado) eran protegidas por la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies de Fauna Salvaje y Flora en Peligro de Extinción (CITES), o se encontraban en peligro de extinción de acuerdo a las clasificaciones de la Unión Mundial para la Naturaleza (IUCN)<sup>15</sup>. Analizando los sistemas de producción de los productores de APPTA en Talamanca, Parrish et al (1999) también concluyeron que el manejo del cacao bajo sombra llevó a una menor incidencia de plagas y enfermedades y a una mayor reproducción natural, como resultado directo de la mayor diversidad ecológica.

38. Adicionalmente, varias de las prácticas utilizadas en la producción orgánica deben haber tenido efectos positivos sobre el medio ambiente en Costa Rica y en los otros casos. Estas prácticas incluyen las siguientes:

a) Reducción de las quemadas antes de la siembra. La quema era una práctica común entre los productores de hortalizas en El Salvador y los de caña de azúcar en Argentina antes de que se pasaran a la producción orgánica. Estos productores debieron suspender ese método para poder obtener la certificación, lo que hizo posible evitar sus efectos negativos sobre la fertilidad y la estructura de los suelos.

b) Introducción de la rotación de cultivos. Los pequeños productores frecuentemente cultivan en una misma área de tierra los mismos cultivos anuales durante largos períodos, lo que conduce a un empobrecimiento de los suelos y al deterioro de su estructura. El paso a los cultivos orgánicos entre los productores de hortalizas en El Salvador y los de caña de azúcar en Argentina estuvo acompañado de la introducción de la rotación de cultivos. Al contrario de los productores convencionales de caña de azúcar en Argentina, los que vuelven a sembrar caña en la misma superficie, los productores orgánicos en San Luis debieron rotar las áreas de tierra en las que plantaban caña de azúcar debido a que las leyes de certificación en ese país prohíben la resiembra en la misma superficie, requiriendo que cada productor tenga un plan de producción de cinco años que incluya entre otras cosas la secuencia de cultivos a ser sembrados en cada área. En El Salvador, los productores orgánicos de hortalizas también realizan rotaciones de cultivos con diferentes demandas de nutrientes. Combinada con la aplicación de abonos orgánicos y de medidas de conservación de suelos, la rotación de cultivos ayuda a mantener un mejor balance de nutrientes en el suelo y a preservar su estructura.

c) Introducción de medidas de conservación de suelos. Los pequeños productores en varios de los casos—aun aquellos que cultivaron café (México y Guatemala) y cacao (Costa Rica) con tecnologías amigables con el medio ambiente—no utilizaban medidas apropiadas para la

---

<sup>14</sup> Véase Guiracocha (2000) y Parrish et al (1999), pp. 24-25

<sup>15</sup> Véase Parrish et al (1999), pp. 24-25

conservación de suelos y habían experimentado procesos erosivos. La producción orgánica llevó en todos los casos a la aplicación de medidas de conservación de suelos. La gran mayoría de los productores entrevistados afirmó que habían visto una disminución en la erosión y un mejoramiento en las condiciones de los suelos como resultado de las medidas de conservación, y se mostraron convencidos de que había valido la pena aplicarlas debido a que les permitía realizar una agricultura más sostenible en el largo plazo. Las medidas de conservación de suelos fueron aun más importantes entre los productores de hortalizas en El Salvador y los de banano en la República Dominicana, los que aplicaban sistemas de producción mucho más intensivos. En Argentina, algunas de las prácticas de conservación ya se utilizaban normalmente antes de la agricultura orgánica, en especial la siembra perpendicular a la dirección de la pendiente para prevenir la erosión y la incorporación al suelo de materia orgánica dejada por los cultivos luego de la cosecha. Sin embargo, la producción orgánica requiere dejar mucho mayores cantidades de materia orgánica, y estos restos se descomponen más rápidamente cuando no se utilizan agroquímicos.

d) Reducción en el uso de insumos químicos. La reducción en el uso de insumos químicos debería haber estado asociada a efectos positivos, incluyendo menores riesgos de contaminación de los suelos, cursos de agua y aire, especialmente en Argentina y República Dominicana, donde la caña de azúcar y el banano se cultivaron como monocultivos, por lo que estuvieron más sujetos a plagas y enfermedades. Además, la producción orgánica hizo posible que los productores de caña en Argentina pasaran de sembrar ese cultivo y tabaco—el que requiere un uso intensivo de insumos químicos—a plantar solamente caña.

e) Conservación de bosques naturales y mayor biodiversidad. En forma similar a la producción de cacao y banano en Costa Rica, el café en México y Guatemala—tanto orgánico como convencional—se cultivó bajo sombra, lo que hizo posible mantener una mayor biodiversidad. En el caso de la miel en México, tanto los productores orgánicos como los convencionales eran muy conscientes acerca de la necesidad de preservar los bosques naturales, dado que la producción de polen—la “materia prima” básica de la miel—tiene una relación directa con la diversidad de especies y densidad del bosque.

39. Si bien la gran mayoría de los autores encontraron efectos positivos sobre el medio ambiente, también se ha argumentado que los cultivos orgánicos pueden implicar una pérdida neta de nutrientes del suelo cuando la pérdida de biomasa no es compensada por la incorporación de nutrientes<sup>16</sup>. Comparando la cantidad de nutrientes extraídos por la cosecha y el aporte de materiales de los árboles en la producción de banano en Costa Rica, Deugd (2001) concluyó que la extracción de nitrógeno, fósforo y magnesio fue más o menos compensada. Sin embargo, el balance de potasio fue negativo, con una pérdida de unos 47 kilogramos por año por hectárea. De acuerdo a los datos obtenidos por investigaciones en la misma zona (Umaña, 2001), el nivel medio de potasio se consideraba justo en el rango normal, por lo que pérdidas de potasio que ocurran cada año pueden tener efectos negativos en la sostenibilidad del sistema de producción orgánico de banano en el largo plazo. En el caso de los sistemas de monocultivo (caña de azúcar en Argentina y banano en República Dominicana), la incorporación de nutrientes resulta aun más crucial, lo que tiene implicaciones en términos de mayores costos. En el caso de la caña de azúcar, una producción de 45 toneladas (el rendimiento medio obtenido por hectárea por los productores en Argentina) implica una pérdida de unas 52 libras de nitrógeno, 12 libras de fósforo y 134 libras de potasio<sup>17</sup>.

## **F. Efectos sobre la salud de los productores y sus familias**

40. Si bien se encontró muy poca información disponible sobre los efectos que plaguicidas tuvieron en el pasado sobre la salud de productores y trabajadores rurales y sobre los efectos del pasaje a la producción orgánica sobre la salud, ésta puede haber evitado problemas asociados al uso de insumos

---

<sup>16</sup> De acuerdo a Van den Bosch et al (2001), un 80% del total de pérdida de gas proveniente de la quema de biomasa corresponde a nitrógeno.

<sup>17</sup> Michelle Deugd, comunicación personal, en base a información de USDA

químicos. La preocupación por posibles problemas de salud asociados a estos insumos constituyó una de las razones más importantes que los productores orgánicos mencionaron al responder por qué habían adoptado métodos orgánicos de producción. En El Salvador, uno de los productores afirmó: "...Soy un padre de seis hijos y me preocupaba que ellos y yo mismo nos enfermáramos por el uso de pesticidas". Opiniones similares surgieron en la mayoría de las entrevistas realizadas a los productores orgánicos de Las Pilas. En Argentina, los productores de caña de azúcar orgánica cultivaban anteriormente alrededor de media hectárea de tabaco cada uno como cultivo para comercializar. Varios de estos productores habían sufrido la contaminación con agrotóxicos usados en el tabaco y varios estaban preocupados acerca de posibles problemas de salud en el futuro. De acuerdo a estimaciones de la planta procesadora, aproximadamente 40 productores habían comenzado a cultivar caña orgánica y dejado de sembrar tabaco debido a su preocupación por posibles problemas de salud vinculados a la contaminación con agrotóxicos. En las entrevistas realizadas, uno de los productores afirmó que había dejado el cultivo de tabaco debido a problemas renales, los que relacionó a los agrotóxicos empleados en el tabaco. Un informe de la agencia de certificación también confirmó este criterio para decidir el paso a la producción orgánica en un número considerable de productores (OIA, 2001). Evidencia anecdótica también menciona casos de malformaciones en el nacimiento que habían ocurrido en la cuenca productora de tabaco en San Luis debido al alto uso de agrotóxicos.

## **G. Efectos sobre las mujeres**

41. Las mujeres en países de América Latina han sufrido discriminación como resultado de diversos factores, incluyendo valores, leyes e instituciones. Por este motivo, el FIDA y otras organizaciones internacionales han incorporado acciones en sus proyectos para fortalecer la participación de las mujeres. Los efectos potenciales de la agricultura orgánica sobre las mujeres se analizaron en los siguientes niveles:

42. a) Cómo las características de las tecnologías empleadas en la producción orgánica afectaron la participación de productoras y trabajadoras. Las tecnologías de producción orgánica no requirieron habilidades especiales para las que hombres o mujeres tuvieran mayor capacidad, o para las cuales la participación de las mujeres pudiera verse afectada por factores culturales. En este sentido, las tecnologías orgánicas dieron iguales oportunidades de participar como productores y trabajadores a hombres y mujeres. Sin embargo, algunas tareas asociadas a la producción orgánica requirieron un sustancial esfuerzo físico, creando algunas dificultades para la participación de las mujeres. Como fue explicado anteriormente, todos los cultivos orgánicos requirieron más mano de obra que los producidos en forma convencional. Los productores que se pasaron a la producción orgánica no incrementaron la mano de obra utilizada en la finca debido a que tuvieron dificultades para obtener crédito, por lo que la gran mayoría disminuyó la superficie cultivada y utilizó solamente mano de obra familiar (tanto masculina como femenina). Mientras que la demanda total de mano de obra a nivel de finca no varió en forma significativa, la producción orgánica demandó más mano de obra en algunas tareas que implicaron mayor esfuerzo, en especial la implementación de medidas de conservación de suelos. En estas tareas predominó la participación de los hombres. Otras tareas que requirieron mayor mano de obra, como el control de malezas, plagas y enfermedades por métodos manuales y la cosecha, no implicaron un esfuerzo significativo, por lo que hubo una sustancial presencia de mujeres. Las productoras que no contaban con un compañero enfrentaron dificultades para producir en forma orgánica debido a que les fue más complicado cubrir la mayor demanda de mano de obra. Debido a que las medidas de conservación de suelos requirieron mayor esfuerzo, las productoras generalmente debieron contratar mano de obra asalariada para realizarlas en parte o en su totalidad. Estas productoras en general tuvieron dificultades para acceder al crédito, y por lo tanto para contratar la mano de obra necesaria para realizar esas tareas.

43. La producción orgánica aumentó la contratación de mano de obra durante la cosecha, dado que la gran mayoría de los casos implicó mayores rendimientos por hectárea. Debido que la mayor demanda por trabajo femenino en cultivos como café, cacao, banano y hortalizas ocurre en la cosecha, las trabajadoras asalariadas fueron las más beneficiadas por la producción orgánica. Adicionalmente, las hortalizas orgánicas en El Salvador también requirieron mano de obra asalariada para el empaque—tarea en la que las mujeres constituyeron cerca del 100% de las trabajadoras.

44. b) Cómo las tecnologías de producción orgánica afectaron las condiciones de trabajo de las trabajadoras. Como se mencionó antes, las mujeres generalmente no participaron en nuevas tareas introducidas con la producción orgánica que implicaron mayor esfuerzo. Las tecnologías utilizadas tuvieron en cambio efectos positivos sobre la salud de los productores (tanto hombres como mujeres) porque implicaron el uso de métodos manuales y ocasionalmente insumos producidos en forma natural en sustitución de insumos químicos.

45. La combinación de todos estos factores llevó a diferentes efectos de la producción orgánica sobre las mujeres en los diversos casos. En Argentina, casi todos los productores y trabajadores en la caña de azúcar—tanto convencional como orgánica—fueron hombres, lo que se explica por el gran esfuerzo requerido en el proceso de producción de ese cultivo. En Guatemala y México, la producción de café implicó una mayor participación de las mujeres, especialmente en la cosecha, pero no hubo diferencias significativas en la participación relativa de las mujeres en la producción convencional y orgánica. En Costa Rica, las mujeres participaron en la producción de cacao, en particular en la cosecha. Dado que las plantaciones de cacao habían sido abandonadas por el ataque de Moniliasis, la producción orgánica hizo posible comenzar nuevamente a comercializar cacao, proporcionando nuevas oportunidades de ingreso tanto a hombres como mujeres. En El Salvador, las mujeres participaron principalmente en la cosecha y el empaque de hortalizas, y debido a que la producción orgánica implicó la introducción de varios nuevos cultivos más intensivos en el uso de mano de obra, también demandaron mayor trabajo femenino.

## **V. ¿CUÁLES FUERON LOS PRINCIPALES PROBLEMAS QUE ENFRENTARON LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES ORGÁNICOS?**

### **A. Financiamiento del pasaje a la producción orgánica**

46. Los pequeños productores generalmente tienen problemas para introducir nuevos cultivos y tecnologías porque con frecuencia requieren crédito para cubrir inversiones como el riego y para adquirir insumos como fertilizantes y plaguicidas. Por este motivo, los proyectos del FIDA usualmente incluyen un componente que pretende mejorar el acceso al crédito de los pequeños productores, por ejemplo proporcionando fondos de crédito o esquemas de garantía. Mientras que el crédito posibilitó la introducción de nuevos cultivos y el mejoramiento de la producción agrícola, los componentes de crédito frecuentemente enfrentaron problemas, mostrando altas tasas de mora. Por lo tanto, resulta importante comprender las inversiones y el capital de trabajo característicos de la producción orgánica y cómo los pequeños productores fueron capaces de cubrirlos. Además, la producción orgánica puede involucrar costos fuera de la finca relacionados entre otras cosas al procesamiento y empaque de la producción agrícola. La primera sección trata sobre costos al interior de la finca, mientras que la segunda sección se concentra en costos fuera de la finca.

47. La evidencia muestra que el período más importante y clave en el paso a la producción orgánica fue el de transición—los primeros dos o tres años después que un productor comienza a producir en forma orgánica. Durante ese período, los productores deben producir en forma orgánica sin poder aun obtener la certificación. En otras palabras, deberán enfrentar costos de inspección, algunas inversiones (principalmente medidas de conservación de suelos y en ocasiones nuevos equipos), mayores costos de mano de obra, y a veces menores rendimientos, todo ello sin poder aun obtener un sobreprecio por su producción. Estos costos que enfrentan los productores durante el período de transición pueden visualizarse como una inversión que rendirá retornos un tiempo después.

#### **1. Costos a nivel del productor**

##### *Inversiones*

48. El paso a la producción orgánica certificada requirió en la gran mayoría de los casos relativamente bajas inversiones. En efecto, muchos de los pequeños productores orgánicos habían producido el mismo producto—café, cacao, caña de azúcar, miel—con tecnologías tradicionales que

eran más cercanas a los métodos de producción orgánica que la agricultura convencional intensiva en el uso de insumos, dado que no empleaban insumos químicos o lo hacían en pequeñas cantidades y controlaban malezas, plagas y enfermedades con tecnologías intensivas en mano de obra. De esta forma, esos productores producían de una manera más o menos “orgánica” pero comercializaban sus productos en el mercado convencional. Estos sistemas de producción tradicionales se explicaban parcialmente por una historia de difícil acceso o no acceso de los productores a servicios de extensión y a las instituciones financieras. En el caso de los productores de cacao en Costa Rica, los cultivos también habían sufrido el ataque de Moniliasis, la que había destruido los mismos y había llevado a que los productores los abandonaran.

49. Las inversiones a nivel de finca requeridas en la producción orgánica se pueden dividir en dos categorías:

50. a) Medidas de conservación de suelos. La gran mayoría de los productores que comenzaron a producir en forma orgánica habían realizado sus anteriores cultivos sin aplicar medidas de conservación para prevenir la erosión de los suelos. Estas medidas sólo generan retornos después de varios años. Todos los productores entrevistados enfatizaron que las medidas de conservación de suelos habían sido bastante costosas en términos del trabajo requerido y que representaban la inversión más importante al pasar a la producción orgánica. Si bien esa inversión no resultó demasiado alta, demandó un importante esfuerzo físico y tiempo de los productores, así como ocasionalmente la contratación de mano de obra asalariada, por lo que fue importante contar con fondos disponibles para realizarla. El mayor esfuerzo se concentró en los primeros uno o dos años del período de transición, durante los cuales los productores debieron construir terrazas y otras medidas.

51. Las entrevistas realizadas con productores mostraron en todos los casos que los productores debieron tener sus tierras bajo formas estables de tenencia para poder realizar las inversiones necesarias en medidas de conservación de suelos. Debido a que los retornos por estas inversiones pueden obtenerse sólo después de varios años, los productores con formas inestables de tenencia de la tierra no pudieron realizarlas. Por ejemplo, uno de los productores orgánicos manifestó que “...me habría sido imposible hacer agricultura orgánica si no hubiera sido dueño de mi tierra. Cualquiera puede arrendar un poco de tierra para plantar repollo o tomate con fertilizantes y pesticidas por un año, pero uno debe esperar años para ver los frutos de la agricultura orgánica. Se trabaja mucho sin mucha ganancia el primer año, pero los suelos van mejorando año a año por los abonos orgánicos y la rotación de cultivos, y la productividad va aumentando. No se puede hacer todo este esfuerzo durante un año y después dejar que otros obtengan la ganancia”. Estas afirmaciones son representativas de las opiniones de la gran mayoría de los productores orgánicos entrevistados. Adicionalmente, algunos productores que arrendaban la tierra mostraron su voluntad de pasarse a la agricultura orgánica, pero no podían hacerlo debido a que precisaban la autorización de los propietarios de la tierra—permiso que generalmente negaban debido a su temor de que los mejoramientos realizados obstaculicen su capacidad de recuperar la tierra.

52. b) Nuevos equipamientos y materiales usados en el proceso de producción. Los productores orgánicos de miel en México debieron realizar algunas inversiones en nuevos equipos y materiales, principalmente la compra de extractores de miel y cuchillos de acero inoxidable, ambos en lugar de los que utilizaban comúnmente, los que podían llegar a oxidarse. Si bien estos requerimientos inicialmente se aplicaron a los productores orgánicos, la tendencia actual del mercado internacional es a demandar el uso de equipos de acero inoxidable a todos los productores de miel—tanto orgánicos como convencionales.

### *Costos de producción*

53. Como fue explicado en la sección IV.c, la producción orgánica generalmente llevó a menores costos por concepto de insumos químicos y a mayores costos de mano de obra y certificación que la producción convencional, lo que en muchos casos resultó en mayores costos por hectárea (con la excepción que de la caña de azúcar en Argentina).

54. a) Costos de mano de obra. Como se mencionó anteriormente, los costos de mano de obra se incrementaron debido a que: a) los productores orgánicos debieron introducir varias nuevas tareas, entre las que se destacan el control manual de malezas, plagas y enfermedades; y b) debieron enfrentar con frecuencia mayores costos de cosecha debido a los mayores rendimientos por hectárea. Adicionalmente, los productores orgánicos enfrentaron mayores costos de mano de obra por tareas no relacionadas estrictamente al pasaje a la producción orgánica, en el sentido que éstas son compatibles con sistemas de producción que emplean insumos químicos. Ello incluye: a) medidas de conservación de suelos y el manejo de sombra en cultivos como café y cacao; b) prácticas necesarias para obtener un producto de mayor calidad (por ejemplo en la producción de hortalizas para supermercados en El Salvador y la caña de azúcar en Argentina); y c) prácticas relativas a la introducción de nuevos cultivos que demandan mano de obra durante casi todo el año (El Salvador).

55. b) Insumos. Algunos cultivos (especialmente banano en República Dominicana) requirieron la compra de cantidades significativas de abonos orgánicos y otros insumos biológicos para controlar plagas y enfermedades. Estos cultivos requirieron también cantidades sustanciales de mano de obra para llevar adelante todas las tareas necesarias para lograr un producto de calidad durante todo el año, incluyendo medidas de conservación de suelos, plantación, control de malezas, preparación y aplicación de varios tipos de abonos orgánicos. Los productores de miel en México emplearon más tiempo en el trabajo en las colmenas debido a que las trasladaron a los bosques, al menos a 3 kilómetros de donde pudieran estar en contacto con insumos químicos asociados a la presencia de cultivos, casas y caminos.

56. Sorpresivamente, la producción orgánica en todos los casos se desarrolló a pesar de la limitada disponibilidad de fuentes de crédito formal. A pesar de que la agricultura orgánica había crecido en forma significativa, las instituciones financieras habían sido lentas en reconocerla, así como en reconocer las diferencias entre los cultivos orgánicos y convencionales. El Banco Nacional de Crédito Rural (conocido como Banrural) en México fue la única institución que había tratado en forma separada a los cultivos orgánicos y convencionales (principalmente café), usando información específica sobre costos de producción para cada uno de ellos para proveer crédito a los productores. En la mayoría de los otros países estudiados las instituciones financieras estaban en proceso de tratar en forma separada a la agricultura orgánica y convencional.

57. Los pequeños productores enfrentaron la alta demanda de mano de obra y la limitada disponibilidad de crédito para contratar trabajadores asalariados utilizando básicamente mano de obra familiar. En algunos casos, la limitada disponibilidad de fuerza de trabajo familiar y la mayor demanda de trabajo de los cultivos orgánicos llevaron a que los productores disminuyeran su área cultivada total. Mientras tanto, en el caso del café y el banano, la cosecha ocupó una alta proporción de los costos de mano de obra. Las organizaciones de productores de café usualmente proporcionaron pagos por adelantado a los socios de parte de la producción, los que éstos usaron para contratar la mano de obra necesaria. En el banano, los productores vendieron producto cada semana a las empresas comercializadoras, lo que les permitió recibir pagos frecuentes y así cubrir los costos de producción con sus ingresos, sin recurrir al crédito.

58. En Argentina, la planta procesadora de azúcar orgánico en San Javier intentó resolver los problemas anteriores negociando la disponibilidad de crédito para los productores. La planta pretendía promover una expansión de la superficie cultivada y así producir mayores volúmenes de caña e incrementar el uso de la capacidad instalada. De esta forma, negoció con el PRODERNEA, un programa de desarrollo rural financiado por el FIDA, ofrecer crédito para la siembra de 500 hectáreas adicionales de caña de azúcar. El crédito incluyó USD 200/ha plantada (alrededor del 40% del costo total de USD 500/ha) a ser pagado el 50% antes de la siembra y el 50% después de verificarse que había sido realizada la plantación, el que sería devuelto en cinco años (el primero solamente se pagarían intereses) a una tasa de 8% anual. Durante el año 2001, los productores tomaron crédito solamente para 150 hectáreas de las 500 disponibles. Esto se debió en parte a que muchos productores interesados se vieron excluidos por deudas anteriores impagas, a lo que se agregó que los productores no se sintieron atraídos por el enfoque de “grupos solidarios” utilizado por el PRODERNEA y a que muchos productores también sintieron cierta inseguridad respecto al futuro de la planta procesadora.

## *Costos de certificación*

59. Los costos de certificación constituyeron uno de los costos más importantes que debieron enfrentar los productores orgánicos, en especial durante el período de transición, durante el cual debieron pagar los costos de inspecciones sin aun obtener la certificación. Los costos de certificación variaron significativamente dependiendo del país y de la agencia certificadora. La gran mayoría de los casos incluyó los costos de inspección—calculados para cubrir los honorarios diarios y los gastos de viajes y viáticos de los inspectores—y los honorarios por concepto de la certificación. Estos costos varían dependiendo de si la certificadora utiliza inspectores basados en el país (entre un mínimo de USD 100 por día en Costa Rica y un máximo de USD 300-400 por día en Argentina) o inspectores extranjeros (lo que tiene un costo sustancialmente mayor). Los productores en Argentina pagaron también una tasa de suscripción a la agencia certificadora (USD 100 a USD 500), y muchas de las agencias de certificación también cobraron un costo variable dependiendo del valor de la producción (generalmente entre 0,5% y 1% del valor bruto de producción). En Guatemala, las tres organizaciones de productores de café pagaron un total de USD 5 965 por la certificación en 2001, lo que representó en promedio USD 0,96 por quintal de café y 1,5% del precio de USD 65 que los productores recibieron por su café. El valor pagado representó USD 18,5 por hectárea y USD 16,1 por productor. En México, ISMAM pagó unos USD 42 000 en 2001, lo que representó un promedio de USD 0,65 por quintal de café (1% del precio del café orgánico), USD 2,4 por hectárea y USD 9,2 por productor. En Costa Rica, APPTA pagó unos USD 16 000, una media de USD 66,7 por tonelada de cacao que representó el 4% del precio de USD 1 650 por tonelada obtenido por APPTA, USD 10,7 por productor y USD 8 por hectárea. Los costos fueron sustancialmente superiores en Argentina, alcanzando a USD 76 700 anuales pagados por la planta procesadora para todos los productores, una media de USD 22,2 por tonelada que representó un 4,4% del precio de azúcar orgánico obtenido por la empresa, USD 51 por hectárea y USD 96 por productor.

60. Los productores cubrieron los costos de certificación de las siguientes formas:

a) Subsidios de proyectos de desarrollo rural u ONG. ONG ayudaron a los productores a cubrir los costos de certificación de una de las organizaciones de productores de hortalizas en El Salvador, mientras que proyectos financiados por el FIDA lo hicieron con parte o la totalidad de los mismos en los demás productores de hortalizas de El Salvador y de miel en México. Un proyecto del FIDA también subsidió los costos de certificación de los productores de café en Guatemala conjuntamente con la Asociación de Exportadores de Productos No Tradicionales de Guatemala (AGEXPRONT) y PROARCA-CAPAS (un proyecto financiado por la Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos, USAID). En todos los casos, las asociaciones de productores recibieron subsidios para cubrir en su totalidad los costos de certificación durante un cierto período (usualmente el período de transición), y posteriormente comenzaron a pagar por sí mismos proporciones crecientes de los mismos. Subsidiar los costos de certificación durante el período de transición tuvo sentido porque resultó difícil para los productores comprender por qué debieron pagar por tres años sin obtener la certificación. Las organizaciones de productores generalmente consideraron a los costos de certificación como un costo operativo más, por lo que los trasladaron a los productores al definir los precios pagados por los productos. Las organizaciones ocasionalmente negociaron el pago de los costos de certificación por parte de compradores extranjeros. Adicionalmente, proyectos y ONG proporcionaron una intensa capacitación a los productores para que comprendieran plenamente las ventajas potenciales de obtener la certificación, así como los riesgos, por ejemplo del incumplimiento de los métodos orgánicos de producción.

b) Empresas dedicadas a la comercialización o al procesamiento de la producción pagaron los costos de certificación a los productores de caña de azúcar en Argentina y a los de banano en la República Dominicana, tanto durante el período de transición como posteriormente. Los productores firmaron contratos con estas empresas, acordando venderles la producción a un precio determinado, mientras que las empresas pagaron por la certificación y proporcionaron asistencia técnica a los productores. Si bien estos acuerdos facilitaron la transición de los

productores, dificultaron la comercialización a otros posibles compradores luego de la terminación de los acuerdos, dado que al pagar los costos de certificación, la agencia emitió la certificación a nombre de las comercializadoras y no de los productores, por lo que éstas fueron las “propietarias” de la certificación. Mientras que los productores de caña en Argentina no tuvieron otros potenciales compradores en la región de San Javier, los de banano sí tuvieron la posibilidad de vender su producción a otros potenciales compradores. Sin embargo, aquellos que decidieran hacerlo debían comenzar nuevamente todo el proceso de certificación como si nunca hubieran producido en forma orgánica, debiendo pasar por un nuevo período de transición de tres años.

## **2. Costos a nivel de organizaciones de productores**

### *Organización de un sistema de seguimiento*

61. El costo más importantes que las organizaciones de pequeños productores orgánicos debieron enfrentar fue el de organizar un sistema de seguimiento (conocido como “sistema de control interno”). Este sistema de seguimiento fue requerido por las agencias certificadoras como parte del proceso de certificación para grupos de productores. Las organizaciones de productores en México, Costa Rica, Guatemala y El Salvador organizaron sus propios sistemas de seguimiento, mientras que las empresas comercializadoras y procesadoras lo hicieron en la República Dominicana y Argentina. Ello requirió costos sustanciales, incluyendo en general la adquisición de una computadora y programas informáticos para procesar la información de cada miembro de la organización, la contratación de una persona a tiempo completo para el manejo de la información y de otras dos personas también permanentes para realizar inspecciones a los productores entre las inspecciones realizadas por las certificadoras (usualmente dos por año). Además, la experiencia de todas las organizaciones mostró que un sistema de seguimiento exitoso debió estar precedido y acompañado de una capacitación intensiva a todos sus miembros a efectos de que comprendieran los problemas potenciales de no cumplir con las normas de producción orgánica. Estas actividades tuvieron costos adicionales.

62. Si bien organizar un sistema de seguimiento representó un costo significativo para las organizaciones, también tuvo algunas ventajas: a) los sistemas de seguimiento en las organizaciones de México, Guatemala y El Salvador y los de las empresas comercializadoras en la República Dominicana formaron parte de servicios de extensión prestados a los productores; b) los sistemas de seguimiento en Chiapas (México) y en la República Dominicana también se encargaron de realizar estimaciones de rendimientos y disponibilidad de producción en la cosecha, información crucial para la negociación de contratos a futuro con compradores extranjeros.

### *Infraestructura de procesamiento y empaque*

63. La comercialización de la gran mayoría de los productos orgánicos (café, cacao, hortalizas, etc.) requirió de infraestructura en donde clasificar los productos, procesarlos en alguna medida, y empacarlos antes de enviarlos a los compradores. Al contrario de las inversiones realizadas a nivel del productor, las inversiones fuera de la finca fueron muy altas para ser realizadas por un productor individual. Adicionalmente, un pequeño productor no puede producir por sí solo suficiente producto como para que la infraestructura trabaje a capacidad plena. Las organizaciones de productores de cacao en Costa Rica, las de café en México y Guatemala y las de hortalizas en El Salvador construyeron infraestructura de procesamiento y empaque que también debió ser certificada por las agencias de certificación, y por lo tanto debió ser manejada con métodos orgánicos, por ejemplo no procesando productos convencionales o no mezclando el empaque de productos orgánicos con el de convencionales. Como fue mencionado antes, las organizaciones de productores de miel orgánica en México debieron comprar nuevos equipos y materiales de acero inoxidable para sustituir a los usados comúnmente, los que podrían sufrir oxidación. Sin embargo, todas estas inversiones no fueron diferentes que aquellas hechas por las asociaciones de productores convencionales.

64. Las organizaciones de productores casi siempre construyeron su infraestructura con el apoyo de ONG y de proyectos gubernamentales (algunos de ellos financiados por el FIDA). En México, una

agencia del sector público que había estado a cargo de la comercialización de café transfirió su infraestructura de procesamiento en la ciudad de Tapachula a ISMAM, la que posteriormente las expandió con créditos de programas públicos. En El Salvador, dos ONG (la Liga de Cooperativas de los Estados Unidos de América-CLUSA y TECHNOSERVE) utilizaron fondos proporcionados por la Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos (USAID) y el proyecto PROCHALATE respectivamente para proporcionar a los productores orgánicos una mezcla de donaciones y préstamos para la construcción de infraestructura colectiva de empaque y transporte. CLUSA también ayudó a una de las organizaciones a obtener donaciones de la Fundación Interamericana para construir su infraestructura de empaque y almacenamiento.

### *Capital para la compra de la producción de los productores*

65. Uno de los factores claves en el éxito de las organizaciones de productores orgánicos fue que éstas dispusieran de fondos para la compra de la producción de sus miembros—un problema que usualmente deben resolver también organizaciones de productores convencionales. Si una organización no posee la capacidad de pagar a sus productores más o menos rápidamente después de recibir el producto, éstos pueden llegar a venderles a otros compradores que paguen más rápido, aun cuando deban hacerlo en el mercado convencional a un menor precio. En Argentina, muchos productores de caña de azúcar orgánica debieron trabajar como asalariados porque la empresa procesadora pagó a tiempo solamente una parte del producto (lo suficiente para cubrir los costos de transporte y de cosecha), pagando el resto entre cuatro y seis meses después. Esta estrategia tuvo consecuencias negativas en la producción, dado que los productores que trabajaron como asalariados encontraron difícil encargarse de la limpieza de malezas durante ese tiempo.

66. En algunos de los casos (café en Chiapas, cacao en Costa Rica), las organizaciones de productores habían construido desde hacía varios años vinculaciones con compradores extranjeros, siendo bien organizados y respetados por esos compradores. De este modo, pudieron negociar como parte de los contratos de venta recibir de los compradores adelantos que utilizaron para pagar a los productores. Adicionalmente, algunas de las organizaciones obtuvieron financiamiento de programas del sector público (café y miel en México, caña de azúcar en Argentina) o de proyectos implementados por agencias gubernamentales (café en Guatemala, hortalizas en El Salvador).

## **B. Adopción de los métodos de producción orgánica**

### **1. Valores versus ganancias**

67. Uno de los aspectos más interesantes e importantes en la agricultura orgánica es el identificar la influencia de diferentes factores en la adopción por parte de los productores de tecnologías de producción orgánica. Muchos defensores de la agricultura orgánica han destacado el papel central de ciertos valores en su adopción, entre ellos la preocupación por cuestiones ambientales. Al contrario, autores que se basan en la aplicación de la microeconomía para analizar las decisiones de los productores argumentan que adoptarán las tecnologías orgánicas si éstas producen mayores retornos que las convencionales. Otros analistas han enfatizado en factores institucionales, como el acceso a la asistencia técnica y la influencia de la tenencia de la tierra. Analizando la adopción de tecnologías de producción sostenible y su motivación para hacerlo en Gran Bretaña, España y Brasil, Young (1998) encontró que las actitudes con relación a la sostenibilidad de las prácticas convencionales y la preocupación sobre cuestiones ambientales tuvieron fuertes impactos en la probabilidad de adopción en Gran Bretaña y España. Al contrario, ninguno de estos factores más “ideológicos” tuvo una influencia significativa en Brasil.

68. Las entrevistas realizadas a productores en todos los casos estudiados mostraron que sus actitudes hacia la agricultura orgánica fueron similares a las que Young encontró en Brasil. La expectativa de obtener mayores retornos constituyó el principal factor que llevó a los productores a pasarse a la agricultura orgánica. En Argentina y Costa Rica, producir en forma orgánica fue la única forma que los productores de caña de azúcar y cacao tuvieron para continuar realizando esos cultivos. Los productores de banano en la República Dominicana, de café en México y Guatemala y de miel en

México habrían tenido la opción de producir en forma convencional, pero la producción orgánica les permitió obtener mayores retornos—especialmente en café, cuyos precios recientes en el mercado convencional tuvieron una caída significativamente mayor que los del café orgánico. En El Salvador, los productores de hortalizas orgánicas experimentaron un proceso más complejo de introducción de nuevos cultivos, tecnologías y sistemas de producción, dado que todos los productores que comenzaron a cultivar hortalizas orgánicas continuaron realizando los cultivos que habían sembrado anteriormente (principalmente repollo y tomate) y utilizando en ellos las mismas tecnologías de producción convencional (es decir, usando insumos químicos). Sin embargo, los cultivos orgánicos llevaron a aumentar sus ingresos y reducir su estacionalidad.

69. Si bien los pequeños productores en todos los casos consideraron que la obtención de mayores ingresos resultó el factor clave para adoptar métodos orgánicos de producción, otros factores influyeron en su decisión. Una alta proporción de los entrevistados afirmó que la producción orgánica había servido para resolver su preocupación por los potenciales efectos negativos de los insumos químicos sobre su salud y la de sus hijos. Muchos destacaron que habían tenido problemas de salud en el pasado relacionados con el uso de plaguicidas. Por ejemplo, productores de caña de azúcar en Argentina habían podido dejar de plantar tabaco, un cultivo que como fue explicado anteriormente requiere un uso intensivo de insumos químicos que había causado problemas de salud entre varios productores en la región. Como consecuencia, las preocupaciones sobre la salud influyeron significativamente en la decisión de convencer a los productores a pasarse a métodos orgánicos de producción.

## 2. Tecnologías simples versus complicadas

70. La complejidad de las nuevas tecnologías es un factor que puede influir en su adopción por parte de los pequeños productores. Si resulta difícil aprenderlas, los productores pueden resistirse a aplicarlas y continuar usando las que ya conocen. Las entrevistas realizadas a los pequeños productores orgánicos mostraron que les resultó fácil pasarse a la agricultura orgánica y que encontraron a las tecnologías orgánicas más simples que las convencionales por las siguientes razones:

a) Al contrario de la mayoría de los insumos químicos, los que los productores conocieron cómo aplicar pero encontraron difícil entender sus principios de funcionamiento, las tecnologías y sistemas de producción orgánicos les resultaron fáciles en su aplicación y en sus principios de funcionamiento. Esto llevó incluso a una participación activa de los productores en la experimentación con nuevas tecnologías orgánicas.

b) Los pequeños productores en varios de los casos habían producido en forma convencional utilizando tecnologías similares a las orgánicas, no aplicando insumos químicos o haciéndolo en pequeñas cantidades. Así, sólo debieron introducir pocos cambios en sus tecnologías y relativamente pequeñas inversiones para comenzar a producir en forma orgánica. Los productores de café en México y Guatemala generalmente precisaron introducir nuevas medidas de conservación de suelos, mejorar el control manual de plagas, enfermedades y malezas, e introducir nuevas especies de árboles para sombra. La caña de azúcar en Argentina se considera un cultivo rústico que en San Javier se ha caracterizado por la ausencia de plagas, utilizándose comúnmente variedades resistentes o tolerantes a las enfermedades típicas del cultivo. Ello prácticamente eliminó la necesidad de aplicar plaguicidas en la producción convencional<sup>18</sup>. Los productores de banano orgánico en República Dominicana debieron introducir abonos orgánicos y mejorar el control manual de plagas y enfermedades, mientras que los de caña en Argentina debieron mejorar su rotación con otros cultivos.

71. La producción de hortalizas en El Salvador constituyó el caso en que los productores encontraron más difícil pasar a la producción orgánica. Estos se habían dedicado a la siembra de

---

<sup>18</sup> Véase Serrano (2002)

repollo y tomate con tecnologías convencionales, cultivándolos en la estación lluviosa y aplicando insumos químicos. Pasar a la producción orgánica implicó la introducción de un amplio rango de otros cultivos como lechuga, arveja, cilantro y otros a fin de abastecer supermercados en la capital de El Salvador (San Salvador). Además, al contrario del repollo y el tomate, las hortalizas fueron cultivadas casi todo el año. Como consecuencia, los productores debieron aprender a cultivarlos y coordinar su plantío para no concentrar la cosecha de todos ellos en un determinado momento.

72. El hecho de que los pequeños productores encontraran relativamente fáciles a las tecnologías orgánicas no significa que no hayan enfrentado algunos problemas importantes. El más relevante fue obtener un producto de buena calidad. Los exportadores y empresas comercializadoras reconocieron que los compradores de productos orgánicos se han vuelto más exigentes en calidad. Hasta comienzos de los noventa, la oferta de productos orgánicos era limitada, por lo que los consumidores no se preocupaban demasiado por la calidad, reconociendo que los productos orgánicos no se verían tan bien como los producidos con métodos convencionales. Sin embargo, el crecimiento en el consumo de productos orgánicos se ha visto acompañado por un incremento en la oferta tanto de países en desarrollo como industrializados. Debido en parte a que los consumidores poseen más opciones, se han vuelto más exigentes en calidad, especialmente en hortalizas y frutas frescas. Esta tendencia no ha causado aun problemas significativos a los pequeños productores, pero podría hacerlo en el futuro. Por ejemplo, la mayor empresa comercializadora y exportadora de banano orgánico en la República Dominicana (SAVID) se encontraba aumentando sustancialmente su área propia de producción de banano, intentando de esa forma reducir la cantidad de producto comprado a los pequeños productores y tener más control en la calidad de la producción. SAVID había tomado la decisión de aumentar su área propia después de realizar esfuerzos durante varios años para mejorar la calidad de la producción de los pequeños agricultores, proporcionando servicios de extensión como parte de los contratos firmados con ellos. Sin embargo, los resultados fueron desalentadores, en parte debido a condiciones climáticas, pero también debido a la resistencia de los productores al cambio.

73. Considerando estos problemas, los servicios de extensión para pequeños productores orgánicos son claves principalmente para dos cuestiones: a) mejorar la calidad de la producción; y b) controlar el cumplimiento de los productores con los métodos de producción orgánica—lo que será explicado en la sección B.5.

### **3. Sobre la oferta de tecnologías de producción orgánica**

74. La limitada oferta de tecnologías efectivas para resolver problemas técnicos específicos y apropiadas a las particulares características de los productores (por ejemplo su limitado acceso al crédito) puede ser uno de los potenciales problemas de los pequeños productores que se pasan a la agricultura orgánica. Por lo tanto, es importante analizar los orígenes de las tecnologías orgánicas y la incorporación de la agricultura orgánica en la agenda de las instituciones de investigación agropecuaria.

75. El análisis de las instituciones de investigación de los sectores público y privado en los casos estudiados mostró que habían realizado limitados avances en la incorporación de la agricultura orgánica en sus agendas. Ello se explica en parte por las dificultades que las instituciones de investigación en los países de América Latina han experimentado debido a cortes en sus presupuestos y políticas de reforma del sector público implementadas durante los años noventa. Adicionalmente, las entrevistas realizadas con investigadores en instituciones de investigación públicas mostraron que una alta proporción de ellos no estaban interesados en realizar proyectos sobre tecnologías orgánicas. La mayoría habían sido formados en sistemas y tecnologías de producción basados en insumos químicos y se mostraron escépticos respecto a la agricultura orgánica, planteando diversas objeciones en aspectos como potenciales problemas tecnológicos y de mercado, en lugar de abrirse a la posibilidad de incorporar nuevas líneas de investigación.

76. No obstante, la gran mayoría de las instituciones de investigación se encontraba realizando algún tipo de trabajo en agricultura orgánica. En la mayoría de los casos, las investigaciones se habían originado mucho más en la iniciativa de investigadores individuales que en programas de

investigación más o menos estructurados que resultaran de la definición de la agricultura orgánica como una prioridad institucional. Además, la mayoría de los proyectos de investigación sobre agricultura orgánica se financiaban por fuentes externas y no por los recursos propios de la institución. Por ejemplo, el Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria (CENTA) en El Salvador—una agencia de investigación que forma parte del Ministerio de Agricultura y Ganadería—solamente tenía un investigador trabajando en agricultura orgánica, el que formaba parte de proyecto para desarrollar y examinar abonos orgánicos apoyado por la Agencia Internacional de Cooperación del Japón (JICA). En Guatemala, el Instituto de Ciencia y Tecnología Agropecuaria (ICTA) no había realizado ningún proyecto centrado en la agricultura orgánica. Unos pocos proyectos habían trabajado con un enfoque de “Manejo Integrado de Plagas”, mientras que algunos otros se centraban en tecnologías específicas que podían ser aplicables tanto para modelos de producción orgánica y convencionales, como el uso de abonos orgánicos en lugar de fertilizantes químicos.

77. Costa Rica y Argentina fueron los casos que mostraron mayores avances en la incorporación de la agricultura orgánica en la agenda de las instituciones de investigación agropecuaria. En Costa Rica, la investigación en agricultura orgánica comenzó a finales de los ochenta con un proyecto financiado por la Agencia Internacional de Cooperación del Japón (JICA) implementado conjuntamente por la Universidad de Costa Rica y el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA). El proyecto estudió el uso de abonos orgánicos (“bocashi”) como un insumo en la producción de hortalizas orgánicas en la región central de Costa Rica. Incluyó la participación de técnicos (investigadores y profesionales voluntarios) japoneses, estando basado en la Estación Experimental Fabio Baudrit en Alajuela. Como resultado de las actividades del proyecto, varios productores, empresas e investigadores de la Universidad de Costa Rica se interesaron por los métodos orgánicos de producción y el INA comenzó a incorporar a la agricultura orgánica en sus capacitaciones. Además, el proyecto resultó decisivo en promover el uso de abonos orgánicos por parte de empresas y productores de hortalizas en la región central.

78. A mediados de los noventa, varias instituciones comenzaron proyectos de investigación en temas relacionados con la agricultura orgánica. Costa Rica ha tenido un sistema de investigación agropecuaria muy fragmentado, el que incluye un gran número de organizaciones: a) organizaciones de productores en torno a varios cultivos (café, azúcar, banano), como el Instituto del Café de Costa Rica (ICAFE), los cuales crearon institutos de investigación para apoyar el mejoramiento de los respectivos cultivos; b) varias universidades, como la Universidad de Costa Rica y la Universidad de Heredia, las que desarrollan investigación en sus facultades de agricultura y tecnología; y c) agencias gubernamentales como el Ministerio de Agricultura y el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Las universidades han sido las que avanzaron más en investigación sobre la agricultura orgánica, con una presencia significativamente menor de organizaciones de productores e instituciones gubernamentales.

79. Las instituciones de carácter universitario más activas en la agricultura orgánica han sido EARTH y la Universidad de Costa Rica. EARTH ha estado realizando investigación en sus propias instalaciones, mayormente en plaguicidas y abonos orgánicos, generando entre otras cosas la mayoría de las tecnologías orgánicas utilizadas en la producción de banano en la República Dominicana. Por su parte, la Universidad de Costa Rica tenía en 2001 unos 20 investigadores trabajando en actividades de investigación y educación en agricultura orgánica, los que formaban parte de su Programa de Agricultura Orgánica. En total se estaban implementando 15 proyectos de investigación, la mayoría en el desarrollo de nuevos plaguicidas y abonos, los que se realizan en las instalaciones en San José y en la Estación Experimental Fabio Baudrit. Uno de los proyectos se centraba en la producción de banano orgánico en Talamanca, siendo implementado en colaboración con APPTA (la asociación de productores orgánicos analizado en el estudio de caso en Costa Rica). Su objetivo fue analizar prácticas alternativas de manejo en la producción de banano orgánico para ser comercializado fresco. El proyecto había determinado que los sistemas de producción que caracterizaban la producción de banano orgánico podrían estar extrayendo una mayor cantidad de nutrientes que lo que se incorporaba al suelo, por lo que podía no ser sostenible en el largo plazo. Por lo tanto, se proponía identificar materiales y prácticas para incorporar insumos al suelo, en especial potasio. Finalmente, el INA también estaba implementando actividades de investigación en agricultura orgánica, concentrándose

en determinar las mejores dosis de abonos orgánicos y desarrollar plaguicidas orgánicos y nuevos métodos para el procesamiento de plantas medicinales.

80. En Argentina, el Instituto Nacional de Tecnología Agrícola (INTA)—una agencia de investigación descentralizada de la Secretaría de Agricultura creada en 1956—realizó investigación, desarrolló nuevas tecnologías y proporcionó capacitación en agricultura orgánica. Sin embargo, estos esfuerzos también enfrentaron el problema de los limitados recursos disponibles. En 1992, varios investigadores de diversas oficinas regionales del INTA comenzaron a presionar a oficiales de alto nivel para crear un programa de investigación para generar tecnologías de producción orgánica. Esta iniciativa tuvo eventualmente resultados positivos, creando el INTA el Proyecto Nacional de Investigación para la Producción de Alimentos Orgánicos. Centrado inicialmente en carne y leche orgánicas, el proyecto logró incluir a 30 investigadores a medio tiempo de todas las estaciones experimentales del INTA en todo el país, a lo que se agregó un coordinador a tiempo completo<sup>19</sup>.

81. A pesar de estos avances, existen aun vacíos de conocimiento en diversas áreas, aun en Argentina y Costa Rica. Algunas de las cuestiones más importantes en las que resulta necesaria una mayor investigación incluyen la definición de la mejor dosis de diversos insumos orgánicos en diferentes condiciones de suelos y climas, el desarrollo de tecnologías para controlar plagas y enfermedades y de tecnologías post-cosecha, y la incorporación de análisis microeconómico a la investigación en agricultura orgánica. Además, la investigación en agricultura orgánica en Argentina se concentró básicamente en productos producidos principalmente por empresas y grandes productores, incluidos carne bovina, leche y quesos, cebolla y girasol, y más recientemente en vinos y aceite de oliva. Ningún trabajo había sido realizado en caña de azúcar—el cultivo principal de los pequeños productores orgánicos. El INTA estableció a mediados de los noventa unidades demostrativas y de experimentación en las estaciones experimentales de Balcarce y General Villegas (en la región pampeana), desarrollando un paquete tecnológico para criar ganado orgánico en una finca de mediano tamaño. El grupo de agricultura orgánica del INTA ha estado transfiriendo los conocimientos a inspectores de agencias de certificación y a consultores agrícolas privados. Lo que ha faltado y el grupo está actualmente realizando es una política más agresiva de transferencia de estas tecnologías a los productores.

82. Sorpresivamente, si bien la investigación en agricultura orgánica mostró un limitado desarrollo, todos los casos se caracterizaron por una ausencia de problemas técnicos significativos a nivel de los productores. La gran mayoría de las tecnologías utilizadas se trajeron de otros países, casi siempre por parte de ONG y en algunas ocasiones por parte de empresas (banano en República Dominicana). Los productores habían sido capaces de controlar la mayoría de las malezas, plagas y enfermedades más comunes en cada cultivo con tecnologías basadas en el uso de mano de obra e insumos orgánicos. Sin embargo, problemas técnicos podrían ocurrir en el largo plazo si no se mantienen los balances de nutrientes, especialmente en la producción orgánica asociada a los sistemas de monocultivo.

#### **4. Sobre el acceso de los pequeños productores a servicios de extensión**

83. Los pequeños productores casi siempre tienen dificultades para introducir nuevas tecnologías porque no tienen acceso a asistencia técnica de buena calidad. Debido a su incapacidad o limitada capacidad para pagar por la asistencia técnica, deben confiar en servicios públicos de extensión que casi siempre se encuentran pobremente financiados y son de pobre calidad. Por lo tanto, resulta importante comprender cómo los pequeños productores orgánicos en los diferentes casos estudiados fueron capaces de aprender nuevas tecnologías orgánicas y qué tipo de asistencia técnica recibieron.

84. Los servicios públicos de extensión en todos los países en los casos tuvieron algunas características comunes. En primer lugar, tuvieron una limitada capacidad para realizar su trabajo en forma adecuada, sufriendo durante los años noventa cortes en sus presupuestos y grandes cambios como consecuencia de políticas de reforma del sector público. Como resultado de estas reformas, los

---

<sup>19</sup> Véase Serrano (2002)

servicios de extensión habían sido suspendidos en Guatemala. Si bien aun se encontraban funcionando en El Salvador, México, Costa Rica, República Dominicana y Argentina, tenían una limitada cobertura y con frecuencia experimentaban problemas operativos relacionados con limitaciones presupuestales. En segundo lugar, los servicios públicos de extensión habían incorporado lentamente a la agricultura orgánica en sus agendas, concentrándose en cultivos comerciales y tecnologías convencionales. Sin embargo, las entrevistas realizadas con extensionistas mostraron que muchos de ellos estaban interesados en la agricultura orgánica, aunque tenían pocas oportunidades para acceder a información adecuada o para realizar capacitaciones.

85. Resulta interesante que los servicios públicos de extensión desempeñaron un papel marginal en el desarrollo de la agricultura orgánica en los diversos países en los que se realizó el estudio de casos, y específicamente entre los grupos de pequeños productores orgánicos exitosos. Dos de las organizaciones de pequeños productores orgánicos (café en México y cacao en Costa Rica) organizaron sus propios servicios de extensión; en otros dos casos, empresas agroindustriales (caña de azúcar en Argentina) y comercializadoras (banano en República Dominicana) proporcionaron servicios de extensión a los pequeños productores orgánicos como parte de los contratos acordados con ellos; finalmente, proyectos de desarrollo rural prestaron servicios de extensión en los casos restantes (miel en México, café en Guatemala y hortalizas en El Salvador). Todos estos servicios fueron de buena calidad y contaron con extensionistas especializados en agricultura orgánica. En algunos de los casos, aplicaron métodos innovadores que resultaron claves en la transferencia de tecnologías orgánicas a los pequeños productores (ver recuadro 7).

86. A pesar de que los productores en todos los casos pudieron recibir servicios de extensión de buena calidad, los proveedores de esos servicios frecuentemente tuvieron problemas para contratar técnicos con una capacitación adecuada en agricultura orgánica. Gerentes de los servicios de extensión que fueron entrevistados destacaron la limitada oferta de profesionales con conocimiento y habilidades para proporcionar asistencia técnica en tecnologías orgánicas, con la excepción del café en México y Guatemala—países en los que un número importante de profesionales habían logrado capacitarse en ese cultivo en el desarrollo de su trabajo. La gran mayoría de ellos había participado en los mismos programas de capacitación que los productores y manifestó que había aprendido de los productores, en lugar de ser ellos quienes enseñaran a los productores.

87. A finales de los noventa, algunas escuelas agrícolas y universidades con programas en ciencias agrícolas y agronomía habían establecido cursos y especializaciones en agricultura orgánica, en general como respuesta a la demanda creciente de sus estudiantes. Por ejemplo, la Facultad de Agronomía en la Universidad de El Salvador comenzó en 2001 un nuevo programa de Maestría en Agricultura Sostenible de dos años de duración, y la Universidad Matías Delgado en El Salvador había empezado un Diploma en Agricultura Orgánica de un año. La Universidad de Chapingo en México y la Universidad de Costa Rica son otros ejemplos de una tendencia que tuvo lugar en todos los países.

### **Recuadro 7. Métodos innovadores de extensión y agricultura orgánica: el caso del Proyecto Cuchumatanes en Guatemala**

El Proyecto de Desarrollo Rural de la Sierra de los Cuchumatanes en Guatemala implementó un enfoque innovador en la provisión de servicios de extensión que desempeñó un rol importante en la transformación de los productores de café hacia la producción orgánica. El proyecto fue implementado entre 1994 y 2000 por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) y fue financiado conjuntamente por el FIDA, recursos de donación del Gobierno de Holanda y el Gobierno de Guatemala. El número de beneficiarios alcanzó a 9 000 en nueve municipios del Departamento de Huehuetenango con un ingreso menor a USD 1 600 y una superficie por finca menor a las 3,5 ha. El costo total del proyecto fue de USD 20,8 millones, de los cuales USD 7,5 millones (36,1%) fueron proporcionados por el FIDA, USD 6 millones (28,8%) por el Gobierno de Holanda, USD 3,2 millones (15,4%) por el Gobierno de Guatemala y USD 4,1 millones (19,7%) de otras fuentes.

Los servicios de extensión proporcionados por el Proyecto Cuchumatanes fueron diferentes en dos sentidos. En primer lugar, los servicios de extensión públicos y los proyectos de desarrollo rural con frecuencia se han concentrado en incrementar la producción y productividad de cultivos y animales, asumiendo que no existen limitaciones de mercado. De este modo, se asume que aumentos en producción se reflejarán automáticamente en mayores ingresos de los productores. Al contrario, el componente de Extensión del Proyecto Cuchumatanes trabajó estrechamente con el componente de Comercialización, utilizando información de mercado y de acuerdos que surgieron de contactos realizados con empresas de procesamiento y comercialización para decidir qué cultivos y tecnologías serían promovidos. Como resultado, el proyecto decidió trabajar con tres organizaciones de productores en la producción de café orgánico. Entre otras cosas, el proyecto pagó el salario de un técnico especializado en café orgánico para que trabajara exclusivamente con cada una de las organizaciones, encargándose de organizar un servicio de extensión en cada una de ellas para proveer asistencia a los miembros.

En segundo lugar, los servicios públicos y privados de extensión se basan generalmente en técnicos con una capacitación técnica o profesional. Al contrario, el Proyecto Cuchumatanes proporcionó asistencia técnica a los productores—no sólo a los de café orgánico, sino a todos los beneficiarios del proyecto—basada en una metodología introducida en Guatemala en los años sesenta por la ONG Vecinos Mundiales, empleando campesinos fuertemente capacitados en lugar de profesionales. Estos campesinos fueron seleccionados por sus propias comunidades en base a criterios de selección establecidos por el proyecto, los que incluyeron su capacidad y antecedentes como buenos productores, su liderazgo y capacidad para convencer a otros, su actitud innovadora y su compromiso para asumir responsabilidades. Esta metodología funcionó bien porque estos extensionistas fueron capaces de establecer relaciones más cercanas y una mejor relación con los productores que los profesionales, tratando los problemas en el propio dialecto y palabras de los campesinos—algo esencial en el trabajo de los extensionistas, dado que las comunidades hablaron varios dialectos.

## **5. El control del cumplimiento de los métodos de producción orgánica**

88. Como fue explicado anteriormente, las organizaciones de productores fueron claves para el éxito de los pequeños productores orgánicos. Uno de los aspectos cruciales para estas organizaciones fue asegurar que todos sus miembros cumplieran con las normas de producción orgánica. Debido a que visitar a cada uno de los productores haría demasiado cara a la certificación, las normas internacionales que regulan la certificación de productos orgánicos permiten que las agencias certificadoras realicen inspecciones a una muestra de productores (generalmente un 20% del total), con la condición de que la organización establezca un “sistema de control interno”<sup>20</sup>. Este sistema se propone controlar el cumplimiento de las tecnologías orgánicas por parte de todos los productores, realizando visitas sin previo aviso entre las visitas anuales efectuadas por las agencias de certificación

---

<sup>20</sup> Kortbech-Olesen (2000) argumenta que existe cierto desacuerdo sobre cómo la inspección debería ser realizada para certificar a pequeños productores, es decir si debería aceptarse inspecciones aleatorias a un porcentaje de los productores o si todos los productores deberían ser inspeccionados. El autor enfatiza que una mayor aceptación de una bien realizada inspección aleatoria beneficiaría en gran forma a las exportaciones desde los países en desarrollo.

y recolectando información detallada acerca de la organización y de sus miembros. La información que debe ser recogida incluye:

- a) Información de cada miembro de la organización, incluyendo entre otros sus nombres, localización, superficie total de la finca, superficie cultivada y localización de los cultivos orgánicos, superficie y localización de otros cultivos y las tecnologías aplicadas en los mismos, producción total comercializada y características de calidad del producto enviado a la organización;
- b) Información sobre cada actividad realizada por la organización de productores y los participantes o beneficiarios, como sesiones de capacitación, talleres, asistencia técnica, crédito y visitas de inspectores a las áreas de producción; y
- c) Información de las inspecciones periódicas realizadas a todos los miembros de la organización durante el año.

89. La experiencia de las organizaciones en todos los casos mostró que su capacidad para organizar un sistema de seguimiento eficiente y confiable fue clave para su éxito en la producción orgánica. Un buen sistema de seguimiento (por ejemplo los de ISMAM en Chiapas-México y de APPTA en Talamanca-Costa Rica) identificó en forma sencilla y rápida a aquellos productores que no cumplieron con los estándares de producción orgánica y los penalizó en forma ejemplar. Asimismo, un buen sistema de seguimiento haría muy riesgoso para un productor individual no cumplir con esos estándares, dado que podría ser descubierto fácilmente y sus pérdidas por no poder vender más su producto a la organización serían muy grandes. Al contrario, un sistema de seguimiento que no funciona bien y no identifica en forma adecuada a aquellos que no cumplen con las normas de producción orgánica dará espacio a los que pretenden obtener los mejores precios de los productos orgánicos sin pagar por los cambios que deben realizar para producirlos (*free riders*). Este problema se presentó precisamente en Chilán Kabo'ob (organización productora de miel en México), la que no pudo evitar que algunos de sus miembros utilizaran antibióticos, lo que llevó a que se detectaran los mismos en la miel exportada a Europa y se quitara la certificación a la organización.

90. La participación de los miembros en el sistema de seguimiento varió con la organización, estando los mayores grados de participación asociados a mejores sistemas de seguimiento. Los casos de ISMAM y de APPTA mostraron los mayores grados de participación. Esta se basó en comités locales que resultaron claves en el proceso de seguimiento debido a que recibieron quejas y decidieron sobre las penas para aquellos que no cumplieron con los métodos de producción orgánica. Adicionalmente, las dos organizaciones habían proporcionado una intensa capacitación a todos sus miembros acerca de los potenciales efectos negativos de usar insumos químicos y de cómo un solo productor que no cumpliera con las tecnologías orgánicas podría dañar a todos, haciendo que la organización perdiera sus mercados y los socios recibieran precios sustancialmente menores. En ambos casos, las entrevistas mostraron que debido a que los productores comprendían bien estos potenciales efectos negativos, la gran mayoría estaba dispuesta a presentar quejas sobre cualquier miembro que no cumpliera con las normas de producción orgánica.

91. La experiencia de ISMAM muestra que la organización tuvo un incentivo adicional para organizar un buen sistema de control interno. En efecto, ésta precisó contar cada año y con una anticipación de varios meses con una estimación precisa de la cosecha a obtenerse, a efectos de poder realizar una mejor negociación con los compradores. Sin una estimación precisa, ISMAM podría comprometerse a enviar volúmenes de producto que después no podría cumplir—algo inaceptable para los compradores. De otra manera, debería esperar hasta el momento de la cosecha para tener una estimación precisa de los volúmenes disponibles—una opción que le dejaría poco espacio para negociar precios y que haría perder posibilidades de negocios que aparecen mucho antes de la cosecha. El sistema de seguimiento que ISMAM organizó sirvió el propósito de estimar la cosecha con anticipación. En efecto, ISMAM utilizó a cinco de sus promotores para recoger la información necesaria para hacer estas estimaciones. Los promotores visitaron las plantaciones de cada productor durante los meses de febrero y marzo—inmediatamente después de la floración—y durante junio y

julio—cuando los frutos comenzaron a desarrollarse—a efectos de hacer estimaciones individuales de rendimientos por hectárea esperados en la cosecha entre setiembre y noviembre (en las zonas bajas cercanas a la costa) y entre diciembre y mediados de febrero (en las zonas altas).

### C. Comercialización de la producción orgánica

92. Los pequeños productores generalmente enfrentan grandes dificultades para vender sus productos porque tienen limitadas conexiones y habilidades comerciales, por lo que dependen de intermediarios que les pagan bajos precios. Por lo tanto, es importante entender los tipos de conexiones que los pequeños productores orgánicos fueron capaces de establecer con los mercados y cómo fueron capaces de hacerlo. Los tipos de conexiones con los mercados se pueden dividir de acuerdo al tipo de relación establecida con los vendedores y al grado de acceso al comercio justo:

93. De acuerdo al grado de acceso al comercio justo. Los productores orgánicos de café y miel en México, banano en la República Dominicana y cacao en Costa Rica vendieron parte de su producción orgánica en el comercio justo. Los precios en ese mercado fueron mucho mayores y tuvieron una significativamente menor variación interanual que los de los productos convencionales y orgánicos, especialmente en café, cuyos precios cayeron en forma drástica en años recientes. En 2001, el precio por quintal de café había caído debajo de USD 50 por quintal en el mercado convencional, mientras que ISMAM obtuvo USD 145 por quintal de café orgánico vendido en el comercio justo—el precio del café convencional en el comercio justo fue de unos USD 125 por quintal. Si bien no resultó fácil ingresar en el comercio justo, los especialistas en ese mercado y en los mercados orgánicos que fueron entrevistados argumentaron que ambos mercados han venido superponiéndose en forma creciente, con los consumidores del mercado justo crecientemente demandando que los productos fueran también orgánicos.

94. De acuerdo al tipo de relaciones con los compradores. La experiencia de los casos estudiados mostró que los compradores de productos orgánicos—tanto en mercados externos como internos—no quisieron tratar con un alto número de pequeños productores en forma individual—alternativa que hubiera sido demasiado costosa y hubiera requerido mucho tiempo. Por lo tanto, prefirieron negociar con un actor que organizara a los pequeños productores, coordinando la producción y los envíos de producto de parte de un número razonable de productores. Los casos mostraron los siguientes tipos de relaciones entre productores y compradores:

a) Contratos con empresas comercializadoras o industrializadoras. Los productores de caña de azúcar en Argentina, de banano en la República Dominicana, de café en Guatemala y de miel en México vendieron sus productos orgánicos a empresas industriales o comercializadoras, las que a su vez negociaron contratos y vendieron los productos orgánicos a compradores extranjeros. En Guatemala y México, las organizaciones de productores de café y miel firmaron contratos anuales cerca del momento de la cosecha con empresas comercializadoras, acordando un precio específico por los volúmenes que disponían—precios que incluyeron un margen sobre el precio del mercado convencional. En Argentina y la República Dominicana, la relación entre los pequeños productores y las empresas industrializadoras y comercializadoras fue más estrecha y proporcionó a los primeros mayores beneficios, dado que firmaron contratos que implicaron no sólo la venta de la producción, sino también la provisión de asistencia técnica y crédito por parte de las empresas. Además, como fue explicado antes, las empresas industriales y comercializadoras organizaron y pagaron los costos del sistema de seguimiento necesario para controlar el cumplimiento de las normas de producción orgánica por los productores.

b) Comercialización directa a través de organizaciones de productores. Los productores de café orgánico en México y de cacao orgánico en Costa Rica pudieron establecer contratos directamente con compradores extranjeros. APPTA (los productores de cacao y banano en Costa Rica) firmaron un contrato de siete años con un comprador norteamericano en 1994 para vender toda la producción de cacao orgánico, acordando un sobreprecio de USD 700 por tonelada sobre el precio del cacao convencional en Nueva York, considerando un precio mínimo de USD 1 530 por tonelada. Este tipo de contrato de largo plazo no solamente le dio a

APPTA un acceso seguro a los mercados y mayores precios que el mercado convencional, sino precios más estables—algo muy importante considerando la alta variabilidad en los precios de muchos productos agrícolas. ISMAM firmó contratos anuales con sus compradores, en los cuales se acordó vender volúmenes determinados de café orgánico a un precio fijo, pero siempre se trató con los mismos compradores, con los cuales se estableció una buena relación a lo largo de los años. Adicionalmente, una alta proporción del café orgánico vendido por ISMAM tuvo como destino el comercio justo, lo que aseguró precios aun mayores y una variabilidad significativamente menor. Finalmente, los productores de hortalizas en El Salvador también comercializaron sus productos en forma colectiva a través de sus organizaciones en el mercado doméstico—principalmente supermercados y cadenas de hoteles. Si bien no se firmaron contratos con los compradores, se logró establecer una relación estable en base a la confianza, acordándose informalmente recibir precios estables por los productos a lo largo del año, al contrario de las normales variaciones estacionales en los precios que ocurren normalmente.

95. La comparación de los diferentes casos mostró que las experiencias más exitosas, en las que los productores fueron capaces de vender sus productos y obtener mejores precios, fueron aquellas en las que organizaciones de productores pudieron establecer contratos en forma directa con los compradores. Contratos de largo plazo fueron los mejores porque aseguraron un mercado seguro y precios estables, y el acceso al comercio justo incrementó sustancialmente el precio final y redujo aun más la inestabilidad de precios. Mientras tanto, la relación con las empresas comercializadoras facilitó la venta de su producción y les ayudó a mejorar su tecnología de producción, pero no siempre fue positiva para los pequeños productores. En efecto, los pequeños productores tuvieron una posición negociadora relativamente débil porque contaron con información limitada y una pobre organización. En el caso de la República Dominicana, las comercializadoras también tuvieron un poder monopólico, dado que solamente existían dos empresas compradoras de todo el banano orgánico de los pequeños productores. Como consecuencia, éstos terminaron recibiendo precios relativamente bajos y aceptaron términos contractuales inconvenientes. Por ejemplo, los compradores de banano no estuvieron obligados a comprar el producto de los pequeños productores durante ciertos meses del año—específicamente durante el verano del hemisferio norte (junio-agosto), en el que la demanda por banano cae sustancialmente debido a la oferta de otras frutas.

96. En todos los casos, ONG y proyectos de desarrollo rural ayudaron de manera efectiva a los pequeños productores orgánicos a identificar las posibilidades de pasarse a la producción orgánica, los convencieron de las ventajas de llevar adelante ese importante cambio, y les ayudaron a establecer contactos con compradores. En el caso de los productores de hortalizas en El Salvador, una empresa consultora privada (TECHNOSERVE) que trabajó con el Proyecto PROCHALATE financiado por el FIDA, cumplió un rol clave en negociar con supermercados en San Salvador (capital de El Salvador). En Guatemala, el componente de Comercialización del Proyecto Cuchumatanes fue clave en identificar la producción orgánica como una nueva alternativa para las tres asociaciones de productores de café. Este componente adoptó un enfoque efectivo—aunque poco común—en proyectos de desarrollo rural del FIDA y de otras instituciones. En lugar de enfatizar en la recolección de información sobre mercados y precios, se concentró en establecer contactos con empresas agroindustriales y exportadoras que pudieran comprar la producción de los beneficiarios. El director del componente de Comercialización había tenido experiencia en la comercialización de productos agrícolas y centró su trabajo en realizar entrevistas con gerentes de empresas agroindustriales y exportadoras. Varios de estos contactos llevaron a visitas de esos gerentes a los grupos de productores atendidos por el proyecto y a acuerdos que crearon emprendimientos conjuntos entre el proyecto, los grupos de productores y las empresas.

97. ISMAM en México identificó poco después de su creación y a través de compradores extranjeros que la producción orgánica podía ser una alternativa atractiva. A través de un padre de la Iglesia Católica que había trabajado con los productores de ISMAM y después se convirtió en el principal responsable de las negociaciones con potenciales compradores, la organización estableció contactos con compradores y ONG europeos. En esas conversaciones se identificaron las oportunidades del mercado orgánico, el que estaba creciendo rápidamente. Algunos de los

compradores de café convencional estaban también interesados en comprar café orgánico, por lo que contactaron a agencias certificadoras que eventualmente certificaron la producción de ISMAM en 1993. Adicionalmente, como se explicará en mayor detalle en la sección VI.B., ISMAM logró un gran apoyo de organismos y programas gubernamentales, los que proporcionaron fondos esenciales para comprar el café de sus miembros, financiar su producción y realizar inversiones para mejorar la infraestructura de procesamiento.

98. En el caso de Calakmul y Kabi Jabin, el Instituto Nacional Indigenista (INI) y Educación, Cultura y Ecología (EDUCE)—una ONG basada en el estado de Campeche especializada en el apoyo a grupos de pequeños productores de miel que exportaban a los mercados orgánico y de comercio justo—desempeñaron un papel central en la identificación de la producción orgánica como una alternativa en los dos casos (Calakmul y Kabi Jabin respectivamente), mientras que Chilán Kabo'ob tuvo un rol más directo en el acceso al mercado orgánico. En todos los casos, INI y EDUCE ayudaron a crear las organizaciones (INI trabajo con Chilán Kabo'ob y Calakmul, mientras EDUCE lo hizo con Kabi Jabin) a efectos de aprovechar economías de escala en la comercialización de la producción. En el caso de Kabi Jabin, EDUCE fue el actor principal en identificar las posibilidades de producir miel orgánica y proporcionó capacitación para mostrar a los productores las tecnologías necesarias y convencerlos de que la producción orgánica era una alternativa atractiva. En el caso de Calakmul, este trabajo fue realizado por el INI, el que proporcionó asistencia técnica y capacitación con la ayuda del Proyecto Yucatán financiado por el FIDA.

99. En el caso específico del café orgánico, y al mismo tiempo que el componente de Organización Social y Capacitación promovía la creación de ADIPCO, Quixabaj y Chojzunil, el componente de Comercialización realizó contactos con AGEXPRONT, una asociación de exportadores de productos no tradicionales muy influyente en la formulación de políticas en Guatemala. AGEXPRONT organiza su trabajo en comisiones y subcomisiones, cada una de las cuales incluye representantes de las principales empresas exportadoras de Guatemala. Cada subcomisión elabora un programa anual y se reúne una vez por semana para desarrollar actividades y discutir cuestiones de política y nuevos problemas que puedan surgir. En 1991, AGEXPRONT creó la Subcomisión de Productos Ecológicos, la que incluyó a productores de café y otros productos, entre otros hortalizas y cardamomo. El Proyecto Cuchumatanes se incorporó a esta subcomisión como uno de sus miembros, representando a tres grupos de productores. Como resultado de estos contactos, las tres organizaciones comenzaron a participar activamente en reuniones de la Subcomisión de Productos Ecológicos de AGEXPRONT y en talleres y sesiones de capacitación, a pesar de que el proyecto y no las organizaciones fue miembro formal de AGEXPRONT. Si bien una representación directa de las organizaciones de productores habría sido más apropiada, el Proyecto Cuchumatanes y los grupos de productores argumentaron que los costos eran significativamente menores si el proyecto era el asociado, y que las organizaciones de productores enviaban de todas maneras a sus representantes a las reuniones de la subcomisión.

100. A través de los contactos con AGEXPRONT, las organizaciones de productores pudieron conocer la creciente demanda internacional de productos orgánicos y los requerimientos básicos y costos de la certificación orgánica. Adicionalmente, la participación en AGEXPRONT permitió establecer contactos con agencias certificadoras y con empresas exportadoras de productos orgánicos. En particular, el proyecto inició contactos con EXCAGUA, una empresa basada en la ciudad de Guatemala City que exportaba café convencional y orgánico a países europeos. Varios productores de café medianos y grandes habían comenzado a producir en forma orgánica a finales de los ochenta, exportando a través de EXCAGUA. También fue posible establecer contactos con Mayacert, una certificadora de productos orgánicos que tenía acuerdos con certificadoras extranjeras y era la única basada en Guatemala. Mayacert envió a uno de sus técnicos a la región de Cuchumatanes a visitar productores y evaluar las posibilidades de obtener la certificación orgánica. La primer visita de inspectores de Mayacert tuvo resultados positivos. Productores de las tres organizaciones producían y vendían café en el mercado convencional, pero no utilizaban insumos químicos. Por lo tanto, obtener la certificación orgánica no sería demasiado difícil. Como resultado, los productores decidieron comenzar un proceso hacia la certificación con el apoyo del Proyecto Cuchumatanes.

101. Los compradores tuvieron la posibilidad de comprar productos orgánicos no solamente de las organizaciones de productores, sino también de grandes productores que comercializaban su propio producto o de empresas comercializadoras que compraban el producto de pequeños productores. La relación con los pequeños productores es frecuentemente complicada y costosa para las empresas comercializadoras porque implica negociar contratos y asegurar que los productores cumplen con las tecnologías orgánicas. Como consecuencia, las comercializadoras generalmente terminan negociando con grupos de productores bien organizados y capaces de implementar un sistema de seguimiento. Las entrevistas realizadas con compradores mostraron que muchos de ellos habían tenido problemas en el pasado con organizaciones de productores, recibiendo menores volúmenes que los acordados, o recibiendo los productos en forma tardía, o aun productos de baja calidad o con presencia de insumos prohibidos (por ejemplo antibióticos). Por lo tanto, prefirieron con frecuencia tratar con empresas u ONG, dejando a ellas la responsabilidad de organizar la compra de la producción a las organizaciones y el envío del producto.

102. En el caso del café, organizaciones de pequeños productores en México dominaron tanto la producción como la comercialización, siendo pocas las empresas individuales que producían y comercializaban café orgánico. Al contrario de la miel, las organizaciones de productores de café eran mucho mayores, mejor organizadas y experimentadas en tratar con compradores extranjeros. Habían aprendido a negociar con ellos en forma directa y a apreciar la importancia de construir relaciones basadas en la confianza y el cumplimiento de los acuerdos. Como resultado, habían podido organizar un sistema de comercialización eficiente, comprando café de los productores en sus áreas de influencia y enviándolo en los tiempos acordados. También habían establecido estándares de calidad para asegurar que el producto exportado cumplía con las expectativas de los compradores.

103. Debido a que accedieron a subsidios de programas gubernamentales y de ONG, y parte de su café orgánico también recibió sobreprecios porque se destinó al mercado justo, las organizaciones de productores de café orgánico en México tuvieron ventajas significativas sobre los grandes productores. Estos en general tuvieron mayores costos y debieron compensar su falta de acceso al mercado justo creando marcas que los compradores pudieran identificar con calidad.

## **VI. EL ROL DE LAS POLÍTICAS Y PROGRAMAS DEL SECTOR PÚBLICO**

### **A. Políticas e instituciones dirigidas específicamente a la agricultura orgánica**

104. La mayoría de los analistas argumentan que la falta de políticas y agencias de gobierno especializadas representan los mayores obstáculos para la emergencia y crecimiento de la agricultura orgánica. Sin embargo, y al contrario de mis propias expectativas, este tipo de políticas públicas e instituciones especializadas se implementaron—con la excepción de Argentina—una vez que la agricultura orgánica ya había alcanzado un grado de desarrollo significativo. Además, todos los casos de pequeños productores que habían tenido éxito en producir y comercializar productos orgánicos lo habían hecho mucho antes de que los gobiernos desarrollaran normas y reglas y crearan agencias especializadas. En todos los casos, fueron ONG y no los gobiernos los que cumplieron el rol principal en la emergencia de la agricultura orgánica (esto será explicado en la sección C).

105. Argentina es el país que logró el mayor progreso en la creación de un marco legal y de agencias de gobierno para tratar la agricultura orgánica (ver recuadro 8). Como resultado, ha sido el primer y único país latinoamericano en obtener el status de tercer país de la Unión Europea, lo que significa que los estándares y certificaciones orgánicos son considerados equivalentes a los usados en la Unión Europea. Costa Rica también había realizado progresos significativos y había solicitado el status de tercer país—aunque aun no lo había recibido—a finales de los noventa (ver recuadro 9). Al contrario de Argentina y Costa Rica, México y El Salvador no tuvieron agencias o programas para tratar en forma específica a la agricultura orgánica, y contaron con una legislación reducida y poco actualizada. Guatemala y República Dominicana habían aprobado recientemente reglas muy generales e incompletas. En el caso de este último país, varias ONG especializadas en agricultura orgánica y las principales organizaciones representativas de los intereses de los productores habían criticado la reglamentación aprobada, argumentando que su creación no había resultado de un proceso

participativo y que presentaba varias limitaciones. República Dominicana también creó un departamento en la Secretaría de Agricultura para tratar la agricultura orgánica, pero éste se centró solamente en la promoción y la capacitación a productores y contaba con un muy pequeño presupuesto.

106. A pesar que las políticas públicas y las agencias gubernamentales no desempeñaron un papel significativo en el desarrollo de la agricultura orgánica, no sería correcto concluir que no son necesarias. Las políticas e instituciones focalizadas en la agricultura orgánica se han vuelto esenciales para facilitar y mantener el acceso a los mercados de exportación—especialmente países de la Unión Europea. En efecto, la Unión Europea estableció que todos los países que exportan productos orgánicos a países miembros deberán cumplir con estándares similares a los de la Unión Europea en términos del desarrollo de las instituciones relativas a la agricultura orgánica. Cada país que cumpla con estándares aceptables recibiría el llamado “status de tercer país”. Formar parte de la lista de terceros países de la Unión Europea es muy apreciado por los importadores, y la ausencia de ese marco generalmente determina la desconfianza de los criterios de certificación y las agencias certificadoras del país en cuestión.

107. Entre otras cosas, el status como tercer país permite también tener una sólida base institucional en caso de conflictos con compradores por argumentos de éstos de que no se cumplieron con los estándares orgánicos. Adicionalmente, un marco institucional adecuado permite trabajar con agencias de certificación nacionales, lo que disminuye los costos de certificación. En efecto, sin ese marco institucional, los productores deben depender de agencias extranjeras para certificar sus productos. Estas agencias cobran honorarios más altos que las nacionales porque utilizan inspectores que viajan desde otros países, por lo que deben pagar pasajes aéreos costosos y honorarios profesionales similares a los que esos inspectores cobran en sus países. Al contrario, las agencias basadas en el país tienen costos significativamente menores por concepto de viajes y pueden pagar menores honorarios a los inspectores nacionales. Mientras que las agencias nacionales de certificación comenzaron a operar en algunos países de América Latina y el Caribe (por ejemplo en Guatemala y México) aun antes de que estos países desarrollaran un marco institucional, esas agencias debieron establecer asociaciones con agencias europeas o norteamericanas para poder ser respetadas en los países importadores. Estos acuerdos en general implicaron que la agencia nacional realizaba las inspecciones con técnicos nacionales, mientras que las agencias extranjeras proporcionaban la certificación. Esto contribuyó a reducir los costos de certificación, a pesar de que la mayoría de los productores entrevistados consideró que estos continuaban siendo altos.

108. Mientras que el desarrollo de instituciones relativas a la agricultura orgánica es en sí mismo positivo, algunas reglamentaciones no son neutras, pudiendo aumentar o reducir la capacidad de los pequeños productores para adoptar a la agricultura orgánica. Por ejemplo, las normas aprobadas en Argentina requieren que las agencias certificadoras visiten a cada productor involucrado, independientemente de si éste es un productor individual o miembro de una asociación. Al contrario, las certificadoras en los otros países considerados en este estudio sólo debieron realizar inspecciones a una muestra de los miembros de una organización para poder dar la certificación a toda la organización, siendo el resto controlado por mecanismos de seguimiento internos. Esta norma en Argentina aumenta los costos y la complejidad del proceso de certificación. De acuerdo a algunos de los especialistas entrevistados, la justificación para esta norma fue la creencia de que los productores evadirían los controles en cuanto pudieran hacerlo y que los mecanismos de seguimiento interno no serían confiables, por lo que serían necesarios más controles externos. La legislación en Argentina fue preparada con los ojos puestos en la oportunidad del país ser aceptado como “tercero” por la Unión Europea. Así, quienes la prepararon quisieron tener todas las garantías de que la certificación sería hecha seriamente. Como consecuencia, los costos de transacción (por ejemplo el monitoreo) aumenta en un ambiente institucional con bajos niveles de confianza como los de Argentina. El impacto negativo sobre los pequeños productores del sistema de certificación adoptado por Argentina ha sido marginarlos de los mercados orgánicos<sup>21</sup>.

---

<sup>21</sup> Véase Serrano (2002) para un análisis más detallado de estos problemas

109. Finalmente, las instituciones nacionales pueden ser importantes para promover el crecimiento de los mercados nacionales de productos orgánicos. Como fue mencionado anteriormente, mientras que gran parte de la producción orgánica de países de América Latina y el Caribe tiene como destino la exportación, el mercado interno ha venido creciendo significativamente, especialmente entre consumidores de altos ingresos en las ciudades más grandes. Debido a que los mercados internos aun están poco desarrollados, los consumidores de América Latina y el Caribe no están tan dispuestos a pagar precios mayores por los productos orgánicos como en los países industrializados. Como consecuencia, resulta mucho más difícil para los pequeños productores cubrir los costos de certificación si comercializan su producción en el mercado interno. En muchos países sin reglas claras respecto a los requisitos que un producto debe tener para ser vendido en el mercado interno como “orgánico”, los pequeños productores tienen un acceso más fácil a este mercado. Sin embargo, los consumidores no tienen certeza de que esos productos hayan sido producidos de acuerdo a los estándares orgánicos. Al contrario, las reglas estrictas pueden hacer extremadamente difícil acceder al mercado interno para los pequeños productores. Por ejemplo, las leyes en Argentina prohíben comercializar cualquier producto como orgánico, biológico o natural si éste no ha sido certificado, por lo que los productores no pueden vender su producción si no está certificada, aun cuando ésta haya sido producida de acuerdo a los estándares. De esta forma, el sistema de certificación y las leyes pueden discriminar a los pequeños productores por medio de mayores requisitos que deben superar para comercializar sus productos como orgánicos. Al contrario, la ausencia de ese tipo de marco legal puede ser compensado por sistemas de certificación locales o regionales de menor costo y más “amigables” hacia los pequeños productores. Esto le permite a los productores ingresar en el negocio orgánico a un paso más lento y sencillo que si comenzaran directamente con los mercados de exportación. El gobierno de Argentina ha tratado de resolver este problema aprobando una resolución en 1994 (IASCAV N° 42/94) que permite a las asociaciones de pequeños productores sin fines de lucro certificar la producción de sus miembros con destino al mercado interno<sup>22</sup>. Esta medida resultó del cabildeo por parte de una ONG, la Asociación de Productores Orgánicos de Buenos Aires (APROBA), la que actualmente certifica la producción de sus asociados. La certificación de APROBA es sustancialmente más barata que la de las agencias certificadoras que trabajan para los mercados externos.

## **B. La influencia de políticas y programas de desarrollo agrícola y rural**

110. Mientras las políticas que apuntan a la agricultura orgánica tuvieron una limitada influencia en el desarrollo de la agricultura orgánica, políticas, programas y proyectos gubernamentales más generales dirigidos a los pequeños productores desempeñaron un papel importante en la exitosa incorporación de la agricultura orgánica entre los pequeños productores. Las próximas secciones explicarán el tipo de intervenciones que fueron claves en ayudar a los productores a resolver problemas que enfrentaron al pasarse a la producción orgánica.

---

<sup>22</sup> Las resoluciones aprobadas anteriormente fueron consolidadas en la Ley de Producción Orgánica, Biológica y Ecológica (Ley 25 127) en setiembre de 1999

### **Recuadro 8. Políticas hacia la agricultura orgánica en Argentina**

Argentina se destaca en América Latina como el único país que ha recibido el status de “tercer país” por parte de la Unión Europea, estableciendo reglamentos sobre la producción y comercialización de productos orgánicos, ecológicos y biológicos en 1992. Estas normas (ver cuadro abajo) fueron diseñadas tomando como base a estándares de IFOAM y de la Unión Europea, y se aplicaron para productos tanto para exportación como para el mercado interno. El rol del gobierno nacional incluye el registro de agencias certificadoras calificadas, el desarrollo e implementación de reglas para la producción orgánica, y el control del proceso de certificación. Inicialmente, la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPYA) estableció políticas y reglamentos para la producción orgánica, mientras que el Instituto Argentino de Sanidad y Calidad Vegetal (IASCAV) y el Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA)—organismos pre-existentes responsables de controlar la sanidad vegetal y animal respectivamente—estuvieron a cargo de implementarlos y controlarlos. Estos organismos establecieron conjuntamente el Registro Nacional de Agencias de Certificación. Posteriormente, SENASA se convirtió en el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agrícola y de Alimentos, transformándose en el único organismo a cargo de la implementación y control de las reglamentaciones. SENASA posee dos registros separados: uno para productos de origen animal y otro para la producción vegetal. La agencia otorga permisos a las agencias certificadoras aspirantes, supervisa las autorizadas a través de visitas periódicas a sus oficinas, y recibe informes de las actividades desarrolladas por ellas. También visita a las unidades de producción y procesamiento, verificando las áreas de producción, las técnicas utilizadas, los planes de producción, etc.

#### **Legislación sobre producción orgánica en Argentina**

**Norma**

**Fecha**

**Descripción**

Resolución SAGPYA # 423

3/6/92

Establece normas para la producción y procesamiento de alimentos orgánicos

Resolución SAGPYA # 424

3/6/92

Regula la inscripción de agencias certificadoras en el Registro Nacional de Agencias de Certificación de la Producción Orgánica

Resolución IASCAV<sup>3</sup> # 82

3/6/92

Avanza en el desarrollo de normas de regulación de las agencias certificadoras

Resolución IASCAV #62

5/11/92

Crea el Comité Técnico Asesor de la Producción Orgánica

Resolución SAGPYA #354

4/6/93

Cambia la Resolución SAGPYA #423 acerca del manejo de enfermedades y plagas

Resolución IASCAV # 42

6/1/94

Expande la Resolución IASCAV#82 para incluir a asociaciones de productores sin fines de lucro que pretendan certificar la producción de sus miembros para el mercado interno

Resolución IASCAV #116

4/3/94

Actualiza la lista de insumos autorizados para el control de plagas

Resolución IASCAV #331

4/8/94

Cambios en la Resolución IASCAV#82

### Recuadro 8 (continuación)

Resolución IASCAV #188

20/10/95

Cambios en la Resolución IASCAV#331

Resolución SENASA #1286

19/11/93

Normas para la producción, procesamiento, empaque, distribución, identificación y certificación de calidad y sanidad de productos ganaderos “ecológicos”

Resolución SENASA #1505

30/12/93

Incluye la categoría de “Alimento Ecológico de Origen Animal” en el Registro de Alimentos

Resolución SENASA #068

10/1/94

Creación del Registro Nacional de Entidades de Certificación y el Registro Nacional de Inspectores de Productos Ecológicos de Origen Animal

Ley Nacional No. 25.127

8/4/99

Ley Nacional de Producción Orgánica

Fuente: Serrano (2002), basado en parte en Fernández (1999)

Además de la aprobación de reglamentos y leyes, el gobierno nacional llevó adelante otras iniciativas para promover la producción orgánica. SENASA apoyó la apertura del Código Armonizado de Tarifas a los productos orgánicos a fin de clarificar su comercialización (USDA 2 000). Además, el Proyecto de Promoción de Exportaciones de Productos Agrícolas No Tradicionales (PROMEX)—un proyecto de SAGPYA—participó en foros internacionales sobre producción orgánica e implementó cuatro encuestas de mercado, así como una encuesta continua sobre los precios de productos orgánicos. También financió varios proyectos de exportación de empresas privadas, organizó seminarios sobre agricultura orgánica con especialistas internacionales en todo el país, y apoyó los gastos de viaje de productores, exportadores, técnicos, comercializadores y certificadores para atender conferencias y ferias comerciales sobre agricultura orgánica. Junto a SAGPYA, el Ministerio de Relaciones Exteriores realizó actividades relativas a la producción orgánica a través de la Fundación Export-Ar, la cual incluyó misiones comerciales a varias exposiciones, la exhibición de productos argentinos en la Primera Feria Mundial Orgánica, y la publicación de un directorio de Productos Orgánicos Argentinos. Adicionalmente, SAGPYA aprobó un decreto (260/2001) creando un Programa Nacional para el Desarrollo de la Producción Orgánica (PRONAO), un programa amplio para promover los productos orgánicos en el mercado interno, incrementar el número de productores dedicados a la actividad, abrir nuevos mercados y crear un consumidor bien informado. Lamentablemente, el programa había permanecido mayormente en papel, no habiéndosele asignado aun un presupuesto y personal.

### **Recuadro 9. Políticas públicas hacia la agricultura orgánica en Costa Rica**

Costa Rica creó sus principales instrumentos de una política hacia la agricultura orgánica a mediados de los noventa, los que incluyeron un conjunto de leyes y el Programa Nacional de Agricultura Orgánica. Las principales leyes fueron la Ley Orgánica del Ambiente No. 7554 aprobada en noviembre de 1995 y el Reglamento sobre Agricultura Orgánica aprobado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) en 1997. Adicionalmente, varias otras leyes fueron aprobadas para reglamentar cuestiones relativas a la agricultura orgánica, como el registro de productores de insumos orgánicos, la conservación de suelos y el uso de gallinácea.

Ley Orgánica del Ambiente. Esta ley marco fue importante en términos de realizar definiciones en varias cuestiones de relevancia: definió a la “agricultura orgánica”, designó al Ministerio de Agricultura y Ganadería como el organismo gubernamental a cargo de diseñar e implementar políticas sobre la agricultura orgánica, establecer normas y procedimientos, controlar a las agencias certificadoras y promover la investigación en tecnologías orgánicas y su diseminación; estableció la obligación de certificar a los productos orgánicos por medio de agencias de certificación nacionales o internacionales registradas ante el gobierno en Costa Rica, definiendo un período mínimo de tres años para la transición desde la agricultura convencional a la orgánica; y creó la Comisión Nacional de Agricultura Ecológica (CONAE) como una organización de asistencia al MAG en cuestiones relacionadas con la agricultura orgánica.

Reglamento sobre Agricultura Orgánica No. 25834. Aprobado en febrero de 1997, creó un marco regulatorio detallado sobre la producción, industrialización y comercialización de productos orgánicos. Las medidas más importantes, que fueron luego expandidas—aunque no alteradas en sus aspectos sustanciales—en el año 2000, incluyeron definiciones detalladas sobre la naturaleza de los productos agrícolas orgánicos, entre otros la prohibición de utilizar términos que pudieran provocar malentendidos entre los consumidores, la designación del MAG (a través del Programa Nacional de Agricultura Orgánica) como la organización de gobierno a cargo de supervisar la aplicación de las regulaciones y de promover la agricultura orgánica, la creación de normas detalladas de producción, procesamiento, comercialización, etiquetado, empaque y control de productos orgánicos; la obligación de registrar ante el MAG todos los productos denominados como “orgánicos” y la provisión de una lista de insumos autorizados, incluyendo fertilizantes y productos para el control de plagas y enfermedades y el procesamiento de alimentos.

Ley de Protección Fitosanitaria No. 7664 y Reglamento No. 2691. La primera fue aprobada en mayo de 1997, mientras que la última se aprobó en mayo de 1998. Ambas establecieron un conjunto de reglamentos muy completos acerca de los controles fitosanitarios e incluyeron algunas medidas específicas relativas a la agricultura orgánica, las que serían responsabilidad del Servicio Fitosanitario del Estado, dependiente del MAG.

Programa Nacional de Agricultura Orgánica. El Programa Nacional de Agricultura Orgánica (PNAO) fue creado en 1994 dentro del MAG, teniendo como objetivo apoyar y promover el desarrollo de la agricultura orgánica en Costa Rica. Los principales instrumentos que ha utilizado el PNAO han sido los siguientes: a) promoción de la agricultura orgánica entre productores y consumidores; b) difusión de información; c) capacitación; d) formulación de estudios y planes; e) apoyo a actividades de investigación; f) promoción de incentivos, crédito y otras políticas de apoyo; y g) coordinación con diferentes agencias del sector público y privado. Después de un comienzo lento, el PNAO ha sido más activo desde finales de los noventa, coordinando diversas actividades con organizaciones públicas y privadas, universidades, asociaciones de productores, ONG y organizaciones internacionales. El programa realizó en 1999 un diagnóstico de la situación de la agricultura orgánica en Costa Rica y preparó el año siguiente un Plan de Acción con la participación de representantes de organismos gubernamentales, ONG y asociaciones de productores. El Plan de Acción propuso alianzas entre organismo públicos y privados para generar información, realizar actividades de capacitación, investigación y extensión, mejorar las leyes, reglamentos e instituciones que trabajan sobre la agricultura orgánica y promover la producción, transformación y comercialización de productos orgánicos.

## 1. Inversiones en infraestructura

111. Inversiones en infraestructura resultaron claves para el desarrollo del café orgánico en Guatemala y de las hortalizas orgánicas en El Salvador. Los dos países habían sufrido durante un largo período conflictos armados que afectaron en forma drástica las inversiones en infraestructura rural, el acceso de los productores a los servicios de organismos gubernamentales e instituciones financieras, y la comercialización de los productos agrícolas. La firma de acuerdos de paz a inicios de los años noventa en ambos países llevó a condiciones más favorables para la producción agrícola, facilitando la comercialización de la producción, el acceso a organismos y servicios públicos y privados, y las inversiones públicas en infraestructura rural. Esto tuvo un impacto directo sobre los productores orgánicos. En El Salvador, los productores de hortalizas se beneficiaron de la reconstrucción de caminos de acceso a Las Pilas, mientras que los de café en Guatemala lo hicieron de la construcción de un camino de conexión que unió a las comunidades de Cocolá y Chojzuniil—donde se localizan los productores de café orgánico de ADIPCO, Quixabaj, y Chojzuniil—con la ciudad de Barillas. Los productores de las tres organizaciones tenían que transportar su café a Barillas en animales, lo que les llevaba un día con un costo de Qz 30 (equivalentes a USD 3,8) por quintal. El nuevo camino hizo posible transportar el café en camiones en lugar de animales, lo que redujo el costo de transporte a esa ciudad a Qz 15 (equivalentes a USD 1,9) y el tiempo de transporte a cuatro horas<sup>23</sup>. En el caso de El Salvador, los productores de Las Pilas no solamente tuvieron menores costos de transporte de las hortalizas a San Salvador, sino que también disminuyó las grandes pérdidas en calidad que había en el pasado como resultado de los malos caminos.

## 2. Programas y proyectos de desarrollo rural

112. La mayoría de las organizaciones de pequeños productores orgánicos en los casos estudiados recibieron varias formas de apoyo de organismos y programas del sector público. Mientras que ninguno de éstos trabajó específicamente con la agricultura orgánica, fueron lo suficientemente flexibles para apoyar a los productores orgánicos, o apoyaron a la agricultura orgánica como resultado de la iniciativa de los técnicos que trabajaban en los mismos. De esta forma, terminaron jugando un papel clave en el desarrollo de los pequeños productores orgánicos.

113. En Guatemala, El Salvador y México (en la Península de Yucatán), proyectos de desarrollo rural financiados por el FIDA e implementados por organismos gubernamentales (los Ministerios de Agricultura en Guatemala y El Salvador, y el Instituto Nacional Indigenista en México) desempeñaron el rol principal en el desarrollo de la producción orgánica entre las organizaciones de pequeños productores estudiadas en este informe. Estos proyectos apoyaron a la agricultura orgánica aun cuando el diseño no la había incluido como una de las alternativas de producción posibles. Los apoyos claves incluyeron la provisión de servicios de extensión, el subsidio de los costos de certificación y el fortalecimiento de organizaciones de productores—principalmente en su capacidad gerencial, la organización de un sistema de seguimiento del cumplimiento de los métodos orgánicos de producción por parte de los productores, y el establecimiento de contactos con los mercados.

114. En México, el gobierno federal implementó varios programas y proyectos de desarrollo rural, entre otros Alianza para el Campo y PROCAMPO, como parte de sus políticas nacionales de desarrollo agrícola y rural. Estos programas proporcionaron subsidios tanto a organizaciones como a sus miembros para inversiones, insumos, asistencia técnica, capacitación e investigación en una gran variedad de actividades agrícolas (ver recuadro 10). Si bien estos apoyos no se dirigieron en particular a la agricultura orgánica, resultaron claves para aquellos productores que pasaron a producir de esa forma.

---

<sup>23</sup> La tasa de cambio media interbancaria durante setiembre de 2001 fue de USD 1 = Qz 7,95

#### **Recuadro 10. Programas de desarrollo rural y pequeños productores orgánicos en México**

Organizaciones de pequeños productores en México recibieron apoyos de programas y proyectos de desarrollo rural que resultaron claves para su éxito en la producción orgánica. Alianza para el Campo—uno de los programas federales más importantes de apoyo al desarrollo rural durante los noventa—apoyó tanto a las organizaciones de productores de café orgánico en Chiapas como a las de productores de miel orgánica en la Península de Yucatán, proporcionando subsidios a las organizaciones y a sus miembros en forma individual para inversiones, insumos, asistencia técnica e investigación. El Fondo Nacional de Apoyo a las Empresas de Solidaridad (FONAES), una iniciativa federal que comenzó en 1992 para fortalecer a asociaciones de productores por medio de crédito subsidiado (tasa de interés nominal igual a cero) y que fue implementada por la Secretaría de Hacienda, proporcionó a ISMAM recursos para la compra de su infraestructura de almacenamiento y procesamiento de café, así como para brindar crédito a los productores para mantener y expandir las áreas de café y comprar insumos. El Instituto Nacional Indigenista (INI), una agencia del gobierno federal que es parte de la Secretaría de Desarrollo Solidario (SEDESOL) e implementa programas de apoyo a las comunidades indígenas en México, fue la más importante para los productores de miel orgánica en la Península de Yucatán. El INI tuvo un rol central en la creación de asociaciones para la comercialización de la producción, organizando encuentros y capacitando a los productores para convencerlos de crear sus asociaciones, apoyándolos en las etapas iniciales a través de la organización de reuniones para elegir a las autoridades, dándoles recursos y asistencia legal para obtener el status de asociación formal, y proporcionando apoyos materiales para su funcionamiento. También proporcionó donaciones a las organizaciones para la construcción de infraestructura de almacenamiento y procesamiento, recursos para la compra de la producción de sus miembros, y capacitación y asistencia técnica en métodos orgánicos de producción a los productores individuales.

115. Al mismo tiempo que algunos programas y proyectos gubernamentales proporcionaron apoyos claves para que los pequeños productores pudieran producir en forma orgánica, algunas políticas representaron un obstáculo para la producción orgánica. Las políticas de liberalización del comercio que se implementaron durante los noventa en todos los países estudiados, entre ellas la eliminación de licencias para la importación de fertilizantes, pesticidas y herbicidas y la reducción de aranceles a estos insumos, facilitó y redujo los costos para importarlos y utilizarlos. En Argentina, la sobrevaloración de la moneda nacional desde comienzos de los noventa aumentó el costo relativo de la mano de obra—el insumo más importante para los productores orgánicos—y disminuyó el costo relativo de los insumos químicos—muchos de ellos importados. Por ejemplo, los Ministerios de Agricultura en Guatemala y la República Dominicana distribuyeron semillas y fertilizantes en forma gratuita entre comunidades rurales pobres. En la República Dominicana, la Junta Agroempresarial Dominicana (JAD)—la principal organización representante de los intereses de productores rurales y empresas agrícolas y agroindustriales—y la Asociación Dominicana de Agricultura Orgánica (ADAO)—la principal representante del movimiento orgánico—lograron convencer al Ministerio de Agricultura de diferenciar a los productores orgánicos de los convencionales, distribuyendo entre los primeros solamente insumos orgánicos. En México, el programa más importante dirigido a reducir la pobreza rural (Alianza para el Campo) proporcionó subsidios que promovieron el uso de insumos químicos. El programa con frecuencia proporcionó a agricultores orgánicos insumos que no cumplían con los requisitos para la producción orgánica (por ejemplo insumos químicos para que los productores de miel orgánica combatieran la *varroasis*). Adicionalmente, mientras Alianza para el Campo estaba abierta al financiamiento de la agricultura orgánica, se concentró en la agricultura convencional, apoyando ciertas tecnologías a través de programas específicos—como riego, mecanización y agricultura en invernadero—que están en general asociadas al uso intensivo de insumos químicos. Como la certificación orgánica requiere mantener una distancia mínima entre la producción orgánica y los cultivos convencionales, la expansión de la agricultura convencional creó problemas para muchos productores orgánicos. Ello afectó principalmente a los productores de miel

orgánica, los que deben mantener a las colmenas a una distancia mínima de 3 kilómetros de cualquier cultivo en los que se usen insumos químicos. Estas acciones promovieron la aplicación de insumos químicos, haciendo más difícil la introducción de la producción orgánica.

### **C. El papel de los gobiernos locales**

116. La experiencia de Argentina fue la única entre los casos estudiados en cuanto al papel activo de un gobierno local en el desarrollo de la agricultura orgánica. Este papel tiene estrecha relación con las características del sistema federal de gobierno en Argentina y la particular división del trabajo que existe entre el gobierno federal y los gobiernos subnacionales (provincial y municipal) acerca de la promoción de la agricultura orgánica. Mientras que el gobierno federal estableció el marco regulador, los gobiernos subnacionales fueron más activos en apoyar técnica y financieramente a los pequeños productores que adoptaron métodos de producción orgánica. A pesar de que esta división del trabajo tiene sentido, el problema es que fueron pocos los gobiernos subnacionales en Argentina que atendieron las necesidades de los productores pobres, por lo que la ausencia de un gobierno federal más activo no siempre fue compensado por los gobiernos subnacionales.

117. En el caso de la producción orgánica de caña de azúcar, el gobierno provincial de Misiones desempeñó un rol importante en el pasaje a la producción orgánica de productores convencionales a través de una agencia especializada (el Instituto de Fomento Agroindustrial, IFAI) que realizó las siguientes acciones:

- a) Decidió reconvertir la planta agroindustrial hacia la producción orgánica de azúcar, cubriendo los costos de reconversión, y creando así la oportunidad para los productores de tener un comprador seguro de la caña de azúcar orgánica;
- b) Subsidió los costos de certificación (USD 120 anuales por productor), se encargó de las relaciones con la agencia de certificación y del diseño e implementación del sistema de control interno para asegurar el cumplimiento de las normas de producción orgánica entre los productores;
- c) Realizó actividades de investigación y extensión necesarias para la reconversión a la producción orgánica de caña de azúcar. Esto se realizó por medio de un Departamento Agrícola que diseñó un paquete tecnológico “ad hoc” para la producción orgánica de caña basado en una experimentación con variedades de semilla realizada antes y después de la transición. El Departamento Agrícola también difundió el paquete básico de nuevas prácticas que los productores necesitaron para adoptar el cultivo orgánico de caña.

### **D. ONG y la agricultura orgánica**

118. Las ONG jugaron un papel importante en el desarrollo de la agricultura orgánica en todos los países incluidos en el estudio de casos. Las ONG realizaron las siguientes acciones:

119. Introdujeron la agricultura orgánica entre grupos de pequeños productores y los ayudaron a resolver diversos problemas. Varias de las ONG tenían vínculos con la Iglesia Católica (por ejemplo en México), mientras que otras incluyeron grupos de profesionales preocupados con la conservación de los recursos naturales. Muchas de ellas atendieron reuniones de IFOAM y de grupos ecologistas, por lo que aprendieron sobre agricultura orgánica y comenzaron a promoverla de manera entusiasta entre grupos de pequeños productores con los que trabajaban. En efecto, la mayor parte de las ONG ya estaba trabajando con pequeños productores, promoviendo entre ellos modelos de producción alternativos basados en el uso de recursos locales y que evitaban en lo posible la compra de insumos. Por ejemplo, las ONG en Guatemala ayudaron a comunidades indígenas con sus cultivos tradicionales (como café, maíz y cardamomo) y con algunos nuevos cultivos (como ajonjolí y hortalizas) y promovieron entre ellos modelos de producción basados en el uso de recursos locales. En Costa Rica, ONG trabajaron con asociaciones de pequeños productores y con productores individuales en diferentes cultivos y regiones del país (cacao en Talamanca, café en Alajuela y Guanacaste, hortalizas

en Alajuela), sustituyendo el uso de insumos químicos por métodos manuales e insumos orgánicos para controlar plagas y malezas, en respuesta a situaciones críticas que aquellos estaban enfrentando en relación al ataque de plagas y enfermedades por el uso excesivo de pesticidas. Como consecuencia, las ONG visualizaron a la producción orgánica como una alternativa compatible con la que estaban realizando y con mayores oportunidades de mercado. Las ONG ayudaron a los pequeños productores orgánicos de la siguiente manera:

- a) Promoviendo tecnologías basadas en insumos locales y evitando el uso de insumos químicos adquiridos, haciendo así más fácil la transición posterior a la producción orgánica;
- b) Promoviendo la organización de los pequeños productores a través de la creación y fortalecimiento de asociaciones de productores, las que más tarde fueron claves en la comercialización de la producción orgánica y en el establecimiento de sistemas de control interno efectivos;
- c) Estableciendo contactos con compradores tanto en los mercados internos como externos. En el mercado interno, ONG en varios países (Costa Rica, El Salvador y República Dominicana) ayudaron a los productores a negociar con cadenas de supermercados y organizaron ferias locales especializadas en productos orgánicos. En el mercado internacional, varias ONG (por ejemplo en México) ayudaron a los productores a entrar en el comercio justo, el que demandó en forma creciente productos orgánicos.
- d) Intermediando entre grupos de pequeños productores y agencias gubernamentales. En Argentina, una ONG (el Movimiento Argentino de Producción Orgánica, MAPO) convenció a la gerencia de la planta procesadora de caña de azúcar de que el azúcar orgánico era una alternativa a cerrar la planta, en un momento en el que ya no era rentable producir azúcar en forma convencional. Además, la ONG realizó los contactos iniciales con potenciales compradores de azúcar orgánico en los Estados Unidos.

120. ONG desempeñaron un papel central en la mayoría de los países en el desarrollo de leyes y organismos gubernamentales que trataron en forma específica a la agricultura orgánica. El MAPO en Argentina, la Asociación Nacional de Agricultura Orgánica (ANAO) en Costa Rica, la Asociación Dominicana de Agricultura Orgánica (ADAO) en la República Dominicana presionaron a los gobiernos nacionales para regular a la producción orgánica (ver recuadro 11). En algunos casos, organizaciones de empresarios también fueron activas en la producción orgánica y trabajaron conjuntamente con ONG en realizar cabildeos sobre el gobierno (por ejemplo la Asociación de Exportadores No Tradicionales de Guatemala y la Junta Agroempresarial Dominicana (JAD) en la República Dominicana.

### **Recuadro 11. Las ONG y la agricultura orgánica: el Movimiento Argentino para la Producción Orgánica (MAPO)**

El MAPO fue creado en 1995 como resultado de la iniciativa de un amplio grupo de personas provenientes de ONG, universidades, organismos gubernamentales, productores, certificadores y responsables de negocios, los que se unieron para luchar por la causa de la producción orgánica. ONG importantes como Eco-Agro y Pro-tierra pasaron a formar parte del MAPO. El MAPO es considerado un ejemplo en América Latina del potencial que puede tener una coalición en el mundo de la agricultura orgánica, habiendo liderado el movimiento orgánico en Argentina, presionando al gobierno para mejorar las leyes y las políticas públicas, recolectando y disseminando información importante sobre el desarrollo de la agricultura orgánica a nivel mundial.

El MAPO ha trabajado en forma estrecha con agencias gubernamentales en la coordinación de proyectos de apoyo a la agricultura orgánica en Argentina, aun antes de la creación del MAPO. La mayoría de aquellos que participaron de la elaboración de las regulaciones de la agricultura orgánica de inicios de los noventa—tanto los que estaban dentro como fuera del gobierno—ocupan actualmente posiciones importantes en el MAPO. La creación del MAPO fue uno de los factores principales que permitieron la firma de un acuerdo para la promoción internacional de los productos orgánicos junto con Export-Ar y PROMEX-SAGPYA. Este acuerdo precipitó la formulación de una estrategia común de los sectores público y privado para la promoción de las exportaciones argentinas, optimizando las inversiones y evitando la duplicación de esfuerzos. Un aspecto importante de su trabajo es la disseminación de información, principalmente a través de la discusión y presentaciones con personas en la industria. El MAPO estuvo a cargo de la organización de la Conferencia Científica de IFOAM en 1998, con el auspicio del Ministerio de Asuntos Agrícolas de la Provincia de Buenos Aires y el apoyo de SAGPYA y sus entidades descentralizadas. La presencia de este evento de importancia mundial sobre la agricultura orgánica reconoció la importancia de Argentina en el sector orgánico.

Toda la información y la infraestructura institucional generada por el MAPO fueron recursos cruciales para aquellos actores interesados en utilizar a la producción orgánica como una alternativa para mejorar la vida de los pobres rurales. El caso de San Javier resulta ilustrativo, dado que mientras el MAPO trabajaba con autoridades de SAGPYA en un programa nacional de agricultura orgánica (PRONAO), uno de los directores de MAPO supo de los problemas que la industria de San Javier estaba teniendo con la producción convencional de azúcar. Este director también tenía un supermercado de productos orgánicos en Buenos Aires y había estado en ferias internacionales y en eventos auspiciados por IFOAM, conociendo allí a personas de una de las mayores empresas comercializadoras de azúcar orgánica a nivel mundial, la Florida Crystal de los Estados Unidos. El director de MAPO hizo un contacto entre la industria de San Javier y Florida Crystal, a partir de lo cual se realizó un contrato entre ellas de tres años para comprar azúcar orgánica a un muy buen precio. Este tipo de respuesta convenció al Instituto de Fomento Agroindustrial (IFAI)—organismo del gobierno provincial a cargo de la planta procesadora de azúcar—de que convertir la infraestructura a la producción orgánica era una alternativa viable.

## VII. CONCLUSIONES Y LECCIONES

121. Este informe estudió a la agricultura orgánica como una posible alternativa para diversificar la producción de los pequeños productores, analizando un conjunto de casos en varios países de América Latina y el Caribe de varias organizaciones de pequeños productores que fueron exitosas en producir y comercializar productos orgánicos. El estudio analizó los impactos de la adopción de la agricultura orgánica sobre la producción, ingresos y calidad de vida de los pequeños productores, identificando los principales problemas que los productores enfrentaron y la manera como los resolvieron.

122. La agricultura orgánica creció en forma significativa en América Latina y el Caribe desde comienzos de los noventa. Gran parte de la producción orgánica tiene como destino la exportación, aunque los mercados internos han estado también creciendo y muestran perspectivas interesantes. Al contrario de la mayor parte de las exportaciones agrícolas de América Latina y el Caribe, la que es producida por productores medianos y grandes y por empresas, la agricultura orgánica ha estado dominada por pequeños productores, los que concentran una alta proporción de la superficie orgánica y representan un alto porcentaje de los productores orgánicos. Por este motivo, resulta interesante analizar cómo y si la agricultura orgánica ha ayudado a los pequeños productores a mejorar su producción e ingresos, y cómo los pequeños productores fueron capaces de tener éxito en estos productos de exportación.

123. El estudio generó lecciones interesantes y útiles para proyectos y políticas que pretenden promover cambios en la producción agropecuaria de los pequeños productores. Las principales conclusiones y lecciones son las siguientes:

### **A. Sobre los impactos de la producción orgánica sobre los pequeños productores**

124. La adopción de métodos orgánicos de producción tuvo impactos positivos en los ingresos de los pequeños productores en todos los casos estudiados. Mientras que los casos mostraron diferentes situaciones en términos de cómo evolucionaron los costos de producción, rendimientos por hectárea y precios de los productos, en todos ellos los pequeños productores obtuvieron mayores ingresos netos en comparación con su situación previa. La sostenibilidad de estos efectos depende de diversos factores, en especial la capacidad de mantener o aumentar los rendimientos por hectárea (lo que depende en parte de la aplicación de abonos orgánicos que compensen la extracción de nutrientes de los cultivos) y la evolución futura de los precios de los productos orgánicos.

125. La evolución de los costos de producción dependió de las características del sistema de producción empleado previamente. Aquellos que habían utilizado sistemas y tecnologías de producción convencionales más cercanos a lo orgánico (café en México y Guatemala, cacao y banano en Costa Rica, banano en la República Dominicana, miel en México) experimentaron un incremento en los costos de producción debido a que tuvieron que introducir mejoras en las tecnologías aplicadas. La mayor parte de las tecnologías introducidas fueron intensivas en el uso de mano de obra, lo que llevó a los pequeños productores a utilizar principalmente mano de obra familiar. Adicionalmente, los productores enfrentaron nuevos costos relativos a la certificación de la producción. A diferencia de estos productores, aquellos que habían aplicado insumos químicos antes de pasarse a la producción orgánica (caña de azúcar en Argentina, hortalizas en El Salvador) experimentaron una disminución de los costos de producción totales, aun cuando tuvieron mayores costos de mano de obra.

126. Aquellos productores que habían utilizado sistemas de producción más cercanos a lo orgánico experimentaron un rápido incremento en los rendimientos por hectárea cuando pasaron a producir en forma orgánica. Al contrario, aquellos que habían aplicado insumos químicos obtuvieron menores rendimientos por hectárea durante los primeros años de adopción. Algunos casos (miel en México, banano en la República Dominicana) no experimentaron cambios significativos en los rendimientos. Mientras tanto, todos los que adoptaron métodos orgánicos obtuvieron mayores precios por sus productos que productores convencionales similares localizados en la misma región. Aunque los mayores precios se explican en parte por la naturaleza orgánica de los productos, también jugó un

papel importante el tipo de relación que los pequeños productores establecieron con los compradores, obteniéndose mayores precios cuando las organizaciones de productores establecieron relaciones de largo plazo con los compradores.

127. Resulta interesante que los pequeños productores dominaron la producción orgánica en todos los países donde se realizaron los estudios de casos. En efecto, la mayoría de los productores orgánicos en esos países—y en casi todos los otros países latinoamericanos—son pequeños, y los pequeños productores concentran la mayoría de la superficie bajo producción orgánica a excepción de Argentina. Esa presencia dominante sugiere que los pequeños productores podrían tener ventajas comparativas para la agricultura orgánica. En primer lugar, la mayoría de los productores pequeños en América Latina y el Caribe ya producen en forma más o menos “orgánica”, no usando insumos químicos o haciéndolo en cantidades reducidas, y con frecuencia realizando sus cultivos bajo bosques naturales y combinándolos con otras especies. A estos productores les resultó relativamente fácil pasar a la producción orgánica, ya que debieron introducir solamente mejorías marginales en las tecnologías que utilizaban. Además, estos productores posiblemente no sufrirán una mayor incidencia de plagas y enfermedades al comenzar a producir en forma orgánica. Al contrario, productores mayores y más capitalizados, los que producen con tecnologías basadas en insumos químicos, generalmente enfrentan mayores dificultades cuando se pasan a la producción orgánica debido a que deben aprender tecnologías muy diferentes y sus cultivos se ven inicialmente más afectados por plagas y enfermedades. Finalmente, las tecnologías de producción orgánica requieren inversiones pequeñas y son intensivas en mano de obra, usando entonces el factor de producción más disponible por parte de los pequeños productores.

128. Los modelos de producción orgánica también estuvieron asociados a efectos positivos en la salud de los productores y trabajadores y en el medio ambiente. Sin embargo, esta conclusión se basa en evidencia cualitativa, no habiéndose obtenido mediciones que la apoyen en forma precisa, y siendo muy limitada la investigación realizada al respecto en todos los países incluidos en el estudio. La mayoría de los productores orgánicos afirmó que sus preocupaciones sobre potenciales efectos negativos de los insumos químicos sobre su salud habían sido un factor importante en su decisión de pasar a utilizar métodos de producción orgánica. Adicionalmente, los productores orgánicos usaron en general tecnologías amigables con el medio ambiente—a veces aun antes de certificar sus plantaciones como orgánicas—realizando sus cultivos bajo la sombra de árboles nativos y sin usar insumos químicos o haciéndolo en pequeñas cantidades. Los pocos estudios identificados encontraron que estos sistemas habían ayudado a preservar los bosques naturales y la biodiversidad, caracterizándose por un alto número de especies de árboles y aves. La producción orgánica llevó a la introducción de mejoras adicionales, como medidas de conservación de suelos que no eran aplicadas por los productores convencionales, mejorando entonces la conservación de los suelos. Estas conclusiones sugieren que se deberían realizar esfuerzos para obtener para los pequeños productores involucrados alguna forma de pago por los servicios ambientales implícitos en esos sistemas de producción.

129. No todos los pequeños productores tuvieron las mismas condiciones para pasar en forma exitosa a la producción orgánica. Las posibilidades de éxito estuvieron fuertemente influidas por algunas características de los pequeños productores, incluyendo principalmente las tecnologías y sistemas de producción aplicadas previamente, la tenencia de la tierra y las características de la familia del productor. Como fue mencionado anteriormente, a aquellos que ya producían de forma más o menos orgánica les fue más fácil y menos costoso cumplir con los requisitos de certificación, debiendo hacer sólo cambios marginales en sus tecnologías de producción. Además, sus rendimientos por hectárea no disminuyeron, como ocurrió con los productores que habían utilizado insumos químicos en forma intensiva. Aquellos que contaron con mayor disponibilidad de mano de obra familiar tuvieron menores costos asociados a los métodos de producción orgánicos intensivos en el uso de mano de obra. Aquellos que contaron con formas estables de tenencia de tierra pudieron realizar inversiones en medidas de conservación de suelos. Al contrario, productores que ya empleaban insumos químicos en forma más o menos intensiva, que disponían de poca mano de obra familiar—situación frecuente entre las productoras mujeres—y cuyas formas tenencia de la tierra eran inestables, encontraron muy difícil incorporarse exitosamente a la agricultura orgánica. La

incorporación de estos productores requeriría medidas específicas para apoyar más fuertemente el período de transición y resolver los problemas de tenencia de la tierra.

130. La producción orgánica puede ser una alternativa interesante para proyectos dirigidos a pequeños productores. Sin embargo, no debería ser visualizada como una única alternativa, sino como una de las varias posibles para mejorar la producción y los ingresos de los pequeños productores. Asimismo, no debería visualizarse como una solución para los productores de café que sufren la crisis que ha caracterizado a ese producto por sus bajos precios en los últimos años. Varios especialistas han enfatizado que los sobrepagos que se pagan por los productos orgánicos pueden decrecer en el futuro, a medida que aumente la oferta y que nuevos consumidores menos dispuestos a pagar precios tan altos se vayan incorporando al mercado. Si las políticas y proyectos llevaran a un crecimiento muy rápido de la agricultura orgánica, los nuevos productores orgánicos podrían sufrir por precios decrecientes. Por lo tanto, los proyectos deberían promover la agricultura orgánica como una alternativa dentro de un menú de opciones, concentrándose en aquellos productores con mejores condiciones para tener éxito.

## **B. Sobre las dificultades enfrentadas por los pequeños productores orgánicos**

### *Tenencia de la tierra*

131. La gran mayoría de los productores orgánicos exitosos fueron propietarios de la tierra que trabajaban, mientras que aquellos pequeños productores con tenencia insegura de la tierra parecen no haber podido incorporarse a la producción orgánica. El motivo principal para la exclusión de estos pequeños productores es la necesidad de implementar medidas de conservación de suelos—la inversión más importante requerida al adoptar la producción orgánica. Los retornos de las medidas de conservación de suelos se obtienen en el mediano y largo plazo, por lo que los productores no estuvieron dispuestos a implementarlas si no sabían el tiempo que permanecerían produciendo en la misma tierra. Además, aquellos que arrendaban la tierra debieron obtener el permiso del propietario para realizar las medidas de conservación—permiso que generalmente fue denegado debido al temor del propietario de que la implementación de esas mejoras hiciera más difícil desalojar al productor en el futuro. Como consecuencia, los proyectos que promueven la agricultura orgánica entre pequeños productores deberían concentrarse inicialmente en aquellos con formas estables de tenencia de la tierra, principalmente propietarios. Al mismo tiempo, deberían promover contratos de largo plazo entre los pequeños arrendatarios, así como cláusulas en los contratos que previeran compensaciones al término del mismo por el valor residual de las inversiones realizadas en mejoramiento de las tierras. En estos casos, deberían también apuntar a los propietarios de la tierra con acciones de promoción para que tomen consciencia de la importancia de las medidas de conservación de suelos y obtener su apoyo antes de promover la agricultura orgánica entre los arrendatarios.

### *Cuestiones sobre la tecnología*

132. Los productores orgánicos más exitosos fueron aquellos que ya aplicaban un sistema de producción caracterizado por tecnologías no basadas en insumos químicos—una situación frecuente entre los pequeños productores que no poseen recursos para pagar insumos costosos. Estos sistemas de producción son frecuentemente vistos en forma negativa por la baja productividad de los cultivos en comparación con los sistemas de monocultivo con alto uso de insumos. Sin embargo, tienen algunas grandes ventajas: a) pueden ser certificados como orgánicos luego de pequeños cambios o aun sin cambios en las prácticas de producción, volviéndose alternativas económicamente viables; b) pueden tener efectos positivos en la conservación del medio ambiente; c) los esfuerzos en capacitación y asistencia técnica serán probablemente significativamente menores que para productores con sistemas de producción más intensivos y diferentes al orgánico; d) el período de transición será menor y menos costoso, dado que los productores posiblemente no experimentarán caídas en los rendimientos que caracterizan a la suspensión de la aplicación de insumos químicos en los sistemas de producción intensivos en el uso de esos insumos. Por lo tanto, proyectos que se propongan promover a la agricultura orgánica entre pequeños productores deberían concentrarse en aquellos productores que ya están produciendo de manera más o menos “orgánica”.

133. Mientras que los pequeños productores encontraron fáciles a las tecnologías de producción orgánica, los servicios de extensión jugaron un papel importante para resolver algunos problemas técnicos específicos. En primer lugar, los exportadores y empresas comercializadoras reconocen que los compradores de productos orgánicos en los países industrializados se están volviendo progresivamente más exigentes en calidad. Los pequeños productores en algunos de los casos habían enfrentado algunos problemas de calidad que hacía peligrar su acceso futuro a los mercados internacionales. Esta situación podría empeorar en el futuro, dado que algunas grandes empresas habían comenzado a establecer sus propias plantaciones para resolver este problema. En segundo lugar, una organización de productores podría verse muy perjudicada si un productor o un grupo reducido de productores no cumpliera con los métodos de producción orgánica, lo que podría provocar pérdidas económicas. Por lo tanto, los servicios de extensión dirigidos a pequeños productores orgánicos deberían concentrarse en mejorar la calidad de la producción y en controlar el cumplimiento de los métodos de producción orgánica.

134. Mientras que universidades e instituciones de capacitación para especialistas agrícolas en la gran mayoría de los países de América Latina ha estado incorporando a la agricultura orgánica en sus programas desde mediados de los noventa, los servicios de extensión generalmente tuvieron problemas para encontrar profesionales capacitados en agricultura orgánica—con la excepción del café, cultivo en el que un número sustancial de profesionales había recibido capacitación en servicio. De esta forma, la incorporación de cuestiones relativas a la producción orgánica por parte de la investigación y los programas de universidades e instituciones de capacitación resulta clave para generar una oferta de profesionales con los conocimientos adecuados. Como consecuencia, resulta esencial apoyar estos programas en caso de que no se hayan desarrollado aun y donde la oferta insuficiente de profesionales puede resultar una seria limitante para un proyecto trabajando con la agricultura orgánica.

#### *Financiamiento de la producción orgánica*

135. Resulta sorprendente que la producción orgánica en todos los casos se desarrolló a pesar de la limitada disponibilidad de fuentes formales de crédito para el productor. Esto se relacionó no sólo con las dificultades de los pequeños productores para acceder al crédito formal, sino también a que las instituciones financieras en la mayoría de los países no reconoció las diferencias entre la agricultura orgánica y la convencional. Así, podían proporcionar crédito para un cultivo determinado pero no disponían de una línea diferente para el mismo cultivo orgánico, el que tiene características y necesidades de financiamiento diferentes.

136. El pasaje a la producción orgánica no requirió inversiones significativas a nivel de finca, principalmente porque la producción dominante previamente era similar a la producción orgánica. Sin embargo, los productores requirieron de algún apoyo financiero. Las inversiones más importantes que los productores debieron realizar al pasar a la producción orgánica consistieron en la introducción de medidas de conservación de suelos. Si bien los pequeños productores usaron principalmente mano de obra familiar para realizarlas, en general debieron contratar algo de trabajo asalariado. Además, los productores orgánicos enfrentaron mayores costos de producción por la implementación de nuevas tareas manuales y el pago de los costos de certificación.

137. El período de transición—los primeros dos o tres años después que los productores comienzan a producir en forma orgánica—fue el más difícil para los productores orgánicos en términos de las necesidades de financiamiento. Durante ese período los productores debieron realizar las medidas de conservación de suelos y pagar por los costos de inspección sin poder obtener aun la certificación, por lo que en general no recibieron sobrepagos por sus productos. Por esto los pequeños productores se beneficiarían mucho de disponer de crédito de corto plazo para contratar mano de obra asalariada. Este tipo de crédito sería necesario especialmente para las mujeres, las que con frecuencia están solas y tienen menos recursos propios para contratar trabajadores. Adicionalmente, los proyectos podrían proveer subsidios para las inversiones en medidas de conservación de suelos y para cubrir los costos de inspecciones durante el período de transición.

138. Las principales inversiones fuera de las fincas requeridas por la producción orgánica fueron similares a las de la producción convencional, incluyendo infraestructura de empaque y almacenamiento para productos como café, cacao, hortalizas y banano. Debido a que estas inversiones son demasiado grandes para un productor individual, son realizadas generalmente por organizaciones de productores o empresas comercializadoras. Cuando las organizaciones de productores funcionaron bien, esas inversiones les permitieron capturar una proporción significativamente más alta del precio final de los productos orgánicos. Por lo tanto, los proyectos deberían poner a disposición recursos financieros para apoyar inversiones en infraestructura de empaque y almacenamiento de organizaciones de productores bien organizadas y con perspectivas de éxito. Además, debería asegurarse financiamiento para que la organización pudiera comprar la producción de sus miembros.

### **C. Sobre el fortalecimiento de las organizaciones de productores**

139. Las organizaciones de productores desempeñaron un papel clave en la incorporación de los pequeños productores en la producción orgánica por varias razones:

- i) Hicieron posible aprovechar economías de escala en la comercialización colectiva de la producción de los miembros, administrando volúmenes atractivos para compradores extranjeros. Estos compradores prefirieron negociar con organizaciones porque de esa forma bajaron significativamente los costos de negociar e implementar contratos.
- ii) Pudieron capacitar a un gran número de pequeños productores sobre aspectos básicos de la producción orgánica y promover entre ellos nuevas tecnologías.
- iii) Hicieron posible organizar un sistema de seguimiento para controlar el cumplimiento de los miembros de la organización con los métodos de producción orgánica. Cuando este sistema funcionó bien, sirvió para reducir significativamente los costos de certificación para los miembros individuales de la organización debido a que la agencia certificadora no tuvo que realizar inspecciones a todos los miembros sino solamente a una muestra de ellos.
- iv) Permitieron atraer a instituciones gubernamentales y ONG para que las ayudaran a ellas y a sus miembros a adoptar los cambios necesarios para producir en forma orgánica.

140. En base a esta evidencia, programas y proyectos que promuevan la adopción de cultivos orgánicos entre pequeños productores deberían apoyar fuertemente a sus organizaciones. Ello no es tarea fácil, dado que la producción orgánica impondrá exigencias de organización importantes, incluyendo las siguientes: a) los productos agrícolas orgánicos en los países en desarrollo se venden principalmente en los mercados internacionales, por lo que la organización deberá tratar con compradores extranjeros que son más exigentes en calidad y en la puntualidad de los envíos; exportar exige también una mayor logística y coordinación de tareas; b) la certificación de la producción requerirá inspecciones costosas y costos de certificación (especialmente durante el período de transición), organizar y hacer funcionar un sistema de seguimiento, y promover la participación de las bases para evitar a aquellos que pretenden beneficiarse sin pagar los costos de cumplir con las reglas (“free riders”). Por lo tanto, los proyectos que trabajen con pequeños productores en base a la agricultura orgánica deberían apuntar a grupos de productores con una perspectiva razonable de éxito.

141. Los proyectos que trabajen con pequeños productores deberían centrarse en fortalecer organizaciones que se dediquen a la comercialización de la producción, la disseminación de tecnologías orgánicas entre sus miembros y el seguimiento del cumplimiento de las normas de producción orgánica. Los proyectos deberían apoyar fuertemente el período de transición hacia la certificación de la producción, subsidiando costos de certificación, la capacitación intensiva de los miembros de la asociación en las características de la producción orgánica y los mercados y en los problemas de no cumplir con las normas, y en la organización de un sistema de seguimiento eficaz y participativo.

142. Organizar un sistema de seguimiento efectivo requiere lo siguiente: a) fortalecer las habilidades de administración y organización de los productores a través de capacitación y asistencia técnica en esas cuestiones; b) algunos recursos materiales—principalmente una computadora y programas informáticos para organizar la información y vehículos para realizar las inspecciones; c) una fuerte capacitación de todos los miembros de la organización desde etapas iniciales en la adopción de la agricultura orgánica para que comprendan las bases de la producción y los riesgos para todos de que algún productor aislado no cumpla con las mismas. Los sistemas de seguimiento más efectivos y menos costosos no involucraron un departamento técnico especializado dentro de la organización—como es común en muchas organizaciones—sino cuando el sistema incorporó una participación activa de todos los miembros de la organización. Esta participación le dio un fuerte rol a los miembros a nivel de base en el control de cualquier desvío de los métodos de producción orgánica y en la decisión de los castigos a imponer a aquellos que lo hicieron.

#### **D. Sobre la comercialización de la producción**

143. La comercialización de los productos orgánicos en forma directa a través de organizaciones de productores que establecieron contactos directos con compradores resultó clave para que los productores obtuvieran mejores precios. Los contratos de largo plazo fueron los mejores porque proporcionaron un mercado seguro y precios más estables. El acceso al comercio justo también incrementó sustancialmente el precio final y redujo aun más la inestabilidad de precios.

144. Los contratos con empresas de procesamiento y comercialización facilitaron la comercialización de la producción de los pequeños productores y les permitió acceder a servicios de extensión y ocasionalmente a crédito. Sin embargo, tuvo también algunas desventajas. Los pequeños productores tuvieron una posición relativamente débil para negociar con las empresas debido a que en general tuvieron información limitada y una débil organización, por lo que terminaron recibiendo precios relativamente bajos y aceptando términos contractuales inconvenientes. Además, los esquemas de contrato tuvieron limitaciones del punto de vista de las empresas, en especial los altos costos de monitoreo y las dificultades para apropiarse de los beneficios del esquema de contrato debido al desvío de producto a otros compradores en momentos en que los precios resultan mayores que los establecidos en los contratos. Como consecuencia, los grandes compradores (empresas procesadoras y comercializadoras) podrían desempeñar un papel importante en promover la producción orgánica más en la provisión de un estímulo en forma de demanda y en canalizar conocimiento hacia los productores y sus organizaciones, que en la promoción de esquemas de contrato.

145. A pesar de que la gran mayoría de los casos en este estudio incluyeron productos de exportación, los mercados internos de países en desarrollo muestran buenas perspectivas y posiblemente se conviertan en alternativas atractivas para los pequeños productores debido a que son más fáciles y en general son menos exigentes en calidad. Así, los proyectos que promueven la agricultura entre pequeños productores podrían apuntar inicialmente al mercado interno, especialmente cuando existen buenas posibilidades de venta a supermercados y cadenas de alimentos.

#### **E. Sobre el papel de las políticas públicas**

146. Los pequeños productores orgánicos y sus organizaciones frecuentemente aprovecharon el apoyo de programas y organismos gubernamentales, recibiendo recursos públicos y asistencia técnica para implementar los cambios necesarios para pasar a la producción orgánica. Sin embargo, casi ninguno de estos organismos, programas y proyectos se dirigieron específicamente a la producción orgánica. Las políticas e instituciones públicas específicas para la agricultura orgánica jugaron un papel marginal tanto en el surgimiento de la producción orgánica en los diversos países como en el éxito de los pequeños productores orgánicos en los casos estudiados en particular. Mientras que esta evidencia sugiere que no serían necesarias las políticas e instituciones específicas, resulta importante apoyar su desarrollo cuando no existan por varias razones:

- i) Los países importadores de productos orgánicos (sobre todo de la Unión Europea) han venido exigiendo en los últimos años la creación por los países exportadores de leyes y organismos gubernamentales especializados en agricultura orgánica. Estas leyes e instituciones tienen por objeto asegurar a los países importadores que los productos orgánicos se producen y certifican de acuerdo a sus propias normas.
- ii) La existencia de leyes adecuadas y organismos gubernamentales que tratan sobre la agricultura orgánica sirve para proteger a los pequeños productores y exportadores de productos orgánicos en caso de conflictos con los compradores o cualquier otro problema en los mercados externos. Además, son esenciales para las negociaciones internacionales que los gobiernos establecen para lograr el acceso a nuevos mercados.
- iii) Las leyes y reglamentos nacionales pueden reducir los costos de certificación que deben pagar los productores, dado que regulan el establecimiento de agencias certificadoras basadas en el país.
- iv) La experiencia de los países que han avanzado en mayor medida en desarrollar políticas e instituciones específicas sugiere que un programa gubernamental dirigido a apoyar a la agricultura orgánica puede ser efectivo y de bajo costo al mismo tiempo. Un programa de este tipo no precisa un presupuesto significativo ni personal numeroso para poder trabajar en buena forma. Requiere sí de ideas claras y una gran coordinación con otros organismos gubernamentales y con actores del sector privado, de modo de combinar esfuerzos y evitar duplicaciones innecesarias.

## **F. Sobre el papel de las ONG**

147. Las ONG desempeñaron el papel más importante en el surgimiento de la agricultura orgánica, en general promoviendo entre productores modelos alternativos de producción basados en el uso de recursos locales en lugar de la compra de insumos externos. También jugaron un rol clave apoyando a organizaciones de pequeños productores a adoptar métodos de producción orgánica y a comercializar sus productos. Muchas de las ONG tenían valiosos contactos con los movimientos orgánico y de comercio justo, y tenían suficientes conocimientos para ayudar a los gobiernos a preparar marcos legales y a negociar con otros gobiernos. ONG seleccionadas de acuerdo a sus conocimientos y experiencia en la producción orgánica deberían ser consideradas como socios valiosos para los proyectos que apoyen a la agricultura orgánica.



**SEMINARIO SOBRE  
LA ADOPCIÓN DE LA AGRICULTURA ORGÁNICA POR PARTE  
DE LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES DE AMÉRICA LATINA  
Y EL CARIBE: OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS**

**Roma, 11 y 12 de septiembre de 2002**

**INFORME DEL SEMINARIO**



**SEMINARIO SOBRE  
LA ADOPCIÓN DE LA AGRICULTURA ORGÁNICA POR PARTE  
DE LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES DE AMÉRICA LATINA  
Y EL CARIBE: OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS**

**Índice**

<b>I.</b>	<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>65</b>
	A. Justificación del seminario	65
	B. Organización del seminario	65
<b>II.</b>	<b>LA AGRICULTURA ORGÁNICA EN LA ACTUALIDAD: OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS -- UNA SERIE DE CUATRO COMUNICACIONES</b>	<b>66</b>
	A. Primera comunicación - La agricultura orgánica en pequeñas explotaciones: la clave para diversificar la producción y el comercio (Alberto Pipo Lernoud, Vicepresidente de la Federación Internacional de los Movimientos de Agricultura Biológica- Argentina)	66
	B. Segunda comunicación - La agricultura orgánica: oportunidades y desafíos (Octavio Damiani, Jefe de Misión, Oficina de Evaluación del FIDA)	67
	C. Tercera comunicación - Los mercados para los productos agrícolas orgánicos: el caso del café (Panos Varangis, Economista superior, Grupo de investigaciones sobre el desarrollo del Banco Mundial)	68
	D. Cuarta comunicación - La agricultura orgánica en la actualidad: oportunidades y desafíos (Carol Wilson, Directora de programas, Oficina de América Latina de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional)	68
	E. Aspectos principales del debate	69
<b>III.</b>	<b>COMPARACIÓN DE EXPERIENCIAS REGIONALES - UNA SERIE DE CUATRO COMUNICACIONES</b>	<b>70</b>
	A. Primera comunicación - Experiencias regionales en agricultura orgánica (Pedro Cussianovich, Especialista regional en sistemas de producción sostenible – Costa Rica)	70
	B. Segunda comunicación - La agricultura orgánica en Bolivia (Óscar Mendieta, Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia)	70
	C. Tercera comunicación - La agricultura orgánica en América Latina (Luis Chávez, Director regional para América Latina de TechnoServe)	71
	D. Cuarta comunicación - El caso de Zai en Burkina Faso (Daniel Kabouré, Economista agrario, Institut pour l'Environnement et de Recherches Agricoles de Burkina Faso)	72
	E. Aspectos principales del debate	
<b>IV.</b>	<b>SEGUNDO DÍA - EXTRACTOS DE LAS DECLARACIONES DE APERTURA</b>	<b>73</b>
	A. Lennart Båge, Presidente del FIDA	73
	B. Klemens van de Sand, Presidente Adjunto, Departamento de Administración de Programas del FIDA	74
<b>V.</b>	<b>PRESENTACIÓN DEL INFORME DE LA OE DEL FIDA SOBRE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES Y LA AGRICULTURA ORGÁNICA: LECCIONES EXTRAÍDAS EN AMÉRICA LATINA (Octavio Damiani, Jefe de Misión, Oficina de Evaluación del FIDA)</b>	<b>75</b>
	A. Razones, objetivos y metodología del estudio	76
	B. Resultados principales	76
	C. Lecciones y conclusiones	78
	D. Aspectos principales del debate del grupo de expertos	78

<b>VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE LOS GRUPOS DE TRABAJO</b>	<b>79</b>
A. Grupo 1 - Efectos de la producción orgánica	81
B. Grupo 2 - Transición a la producción orgánica	81
C. Grupo 3 - Administración del proceso de certificación	82
D. Grupo 4 - Comercialización de los productos orgánicos	83
E. Grupo 5 - La función de las instituciones	84
<b>VII. RESUMEN DE LAS CONCLUSIONES DEL SEMINARIO</b>	<b>84</b>
A. Aspectos principales de las declaraciones de Paolo Silveri, Oficial de evaluación de la Oficina de Evaluación del FIDA; y de Raquel Peña Montenegro, Directora de la División de América Latina y el Caribe del FIDA	84
<b>Apéndice A: Lista de Participantes al Seminario</b>	<b>87</b>

**SEMINARIO SOBRE  
LA ADOPCIÓN DE LA AGRICULTURA ORGÁNICA POR PARTE  
DE LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES DE AMÉRICA LATINA  
Y EL CARIBE: OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS**

**I. INTRODUCCIÓN**

**A. Justificación del seminario**

1. La agricultura orgánica podría suponer una alternativa prometedora para los pequeños agricultores de los países en desarrollo. Las tasas de crecimiento previstas a mediano plazo son muy altas (oscilan entre el 10% o el 15% hasta el 25% o el 30%), especialmente en comparación con las correspondientes a casi todas las demás categorías de productos básicos alimentarios. Más de 130 países, entre los que figuran por lo menos 65 países en desarrollo, producen alimentos orgánicos certificados. La agricultura orgánica es especialmente pertinente para los pequeños agricultores, puesto que el cultivo de productos orgánicos requiere mucha mano de obra y, si se practica correctamente, no resulta nocivo para los productores ni para el medio ambiente.

2. Al mismo tiempo, hay diversos problemas que los pequeños productores deben resolver: la falta de experiencia técnica, la escasez de instalaciones de almacenamiento y elaboración, la poca información sobre mercados, la complejidad de los procesos de certificación y la insuficiencia de la financiación y de las políticas de apoyo gubernamentales. Estos factores tienen una importancia vital para el grupo que, por mandato, constituye el objetivo del FIDA, es decir los pobres de las zonas rurales, quienes generalmente no tienen acceso a los recursos técnicos y financieros necesarios para aprovechar estas nuevas oportunidades.

3. En este contexto, y como parte del objetivo estratégico del FIDA de participar en la promoción de enfoques innovadores, la Oficina de Evaluación (OE) del Fondo, en colaboración con la División de América Latina y el Caribe (PL), organizó en 2001 una evaluación temática de la agricultura orgánica practicada por pequeños agricultores en seis países (la Argentina, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, México y la República Dominicana). El objetivo del seminario es presentar y debatir los resultados del estudio e intercambiar opiniones y experiencias con participantes muy diversos, prestando atención especial a determinar formas de aprovechar eficazmente esos resultados en futuras actividades, no sólo del FIDA sino también de otros organismos y organizaciones de desarrollo que trabajan en la esfera del alivio de la pobreza rural. El seminario también tiene por objetivo que se establezcan asociaciones durante el proceso de aprendizaje.

**B. Organización del seminario**

4. Durante los dos días que duró el seminario se celebraron las siguientes reuniones:

- Comunicaciones sobre las oportunidades y desafíos que presenta la agricultura orgánica, a cargo de representantes de la IFOAM, del Banco Mundial, del FIDA y de USAID, seguidas por un debate.
- Comunicaciones sobre experiencias regionales, a cargo de cuatro especialistas en agricultura orgánica que trabajan en Costa Rica, Bolivia, América Latina y Burkina Faso, seguidas por un debate.
- Presentación del informe de la OE sobre los pequeños productores y la agricultura orgánica: las lecciones extraídas en América Latina, seguida por un debate del grupo de expertos con representantes de la FAO, la IFOAM, el CATIE y el Banco Mundial.

- Reuniones de los grupos de trabajo sobre cinco ámbitos temáticos: los efectos de la producción orgánica para los pequeños agricultores; los problemas que presenta la transición a la producción orgánica; la administración del proceso de certificación; la comercialización de los productos orgánicos; y la función de las instituciones.
- Comunicaciones de los grupos de trabajo.

5. El Presidente y el Presidente Adjunto del FIDA abrieron el segundo día del seminario. Participaron en el seminario 78 personas (véase el apéndice A, página 87), entre las que había representantes del FIDA y de otros organismos de las Naciones Unidas, de donantes, de instituciones de investigación, de empresas privadas, de organizaciones no gubernamentales, de cooperativas de productores orgánicos y de instituciones públicas y normativas, además de directores de proyectos sobre el terreno.

## **II. LA AGRICULTURA ORGÁNICA EN LA ACTUALIDAD: OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS - UNA SERIE DE CUATRO COMUNICACIONES**

6. Las cuatro comunicaciones estuvieron precedidas por una exposición de Roland Bunch, Moderador, sobre la importancia creciente de la agricultura orgánica. Los cuatro factores principales que contribuyen a que sea cada vez más importante son:

**a) La mundialización.** Uno de los posibles efectos de la mundialización es que los agricultores se vean obligados a abandonar la agricultura y emigrar hacia las ciudades, como ya ha ocurrido notoriamente en México. La mundialización del comercio intensificará la competencia entre los agricultores de los países en desarrollo y los de los países desarrollados. Al mismo tiempo, la posibilidad de que los pequeños agricultores cultiven productos orgánicos para la exportación a países desarrollados presenta considerables oportunidades.

**b) La presión desde el punto de vista del medio ambiente.** Es muy probable que los grupos ecologistas intensifiquen sus campañas contra la contaminación de las aguas subterráneas y los ríos. Además, a medida que los pequeños agricultores de los países en desarrollo vayan ocupando zonas más marginales se intensificará la presión para que se preste más atención a las cuestiones ambientales y se invierta el proceso de degradación.

**c) El movimiento de la agricultura de pocos insumos.** El movimiento de la agricultura de pocos insumos, cuyos principios y aspiraciones coinciden en muchos casos con los del movimiento de la agricultura orgánica, está creciendo con rapidez.

**d) El crecimiento del mercado.** El mercado para los productos de la agricultura orgánica también está creciendo con rapidez. Tal vez se trate del mercado de productos agrícolas que presenta el mayor crecimiento en todo el mundo. En 1997, el volumen total de la demanda fue de unos USD 10 000 millones; actualmente está alcanzando los USD 25 000 millones.

7. No obstante, este tipo de agricultura presenta enormes desafíos, especialmente cuando se trabaja con pequeños agricultores que, por definición, tienen un capital muy limitado y muy poca capacitación en agricultura técnica. En las comunicaciones se estudiaron esos desafíos y las distintas formas de abordarlos.

### **A. Primera comunicación - La agricultura orgánica en pequeñas explotaciones: la clave para diversificar la producción y el comercio (Alberto Pipo Lernoud, Vicepresidente de la Federación Internacional de los Movimientos de Agricultura Biológica - Argentina)**

8. Los pequeños productores que se ven obligados a depender del monocultivo sufren muchas desventajas. Tienen que depender de productos básicos. Obtienen precios inferiores por los productos y tienen menos oportunidades de empleo debido a la mecanización. También tienen menos poder de

decisión en relación con los productos que se cultivan y suelen trabajar en condiciones muy injustas. En cambio, la agricultura orgánica les ofrece la posibilidad de formar parte de asociaciones de pequeños agricultores y de establecer contactos directos con los compradores. Obtienen los mejores precios por sus productos y disfrutan de más oportunidades de empleo debido a la necesidad de mano de obra. Sus conocimientos técnicos aumentan gracias a los métodos que requiere la producción orgánica. También se potencia su capacidad de acción, ya que ellos mismos se encargan de llevar a cabo las operaciones. Su participación es esencial y las condiciones de trabajo son generalmente justas.

9. Las asociaciones de agricultores se integran para producir alimentos de gran calidad y para la ordenación de los recursos naturales de manera que se cumplan las normas establecidas. Esas asociaciones generan empleo, ya que el envasado, el transporte y otros componentes también son aspectos de la agricultura orgánica. Al realizar su trabajo organizan implícitamente a la comunidad, lo que a su vez potencia más la capacidad de acción de ésta y le permite planificar y elaborar estrategias que tengan en cuenta las condiciones ecológicas, culturales, religiosas, lingüísticas y de otro tipo prevalencias a nivel local.

## **B. Segunda comunicación - La agricultura orgánica: oportunidades y desafíos (Octavio Damiani, Jefe de Misión, Oficina de Evaluación del FIDA)**

10. *¿Es la agricultura orgánica una opción válida para proyectos relacionados con pequeños agricultores pobres?* Al estudiar esta cuestión, es importante evitar actitudes ideológicas, es decir, la consideración de que la agricultura orgánica forma parte de los programas políticos de izquierdas. Los análisis de la validez de la agricultura orgánica deben basarse en indicadores técnicos: producción, rendimiento, ingresos, precios, etc. También hay que evitar que el debate se base en la contraposición entre agricultura orgánica y agricultura convencional. Debe aplicarse un enfoque más pragmático. Además, hay que tener en cuenta la diversidad de situaciones, especialmente por lo que se refiere a los contextos normativos nacionales (por ejemplo, los regímenes de tenencia de la tierra) y la heterogeneidad de los mismos agricultores, y también factores como el tipo de tecnología que se haya aplicado anteriormente y la distancia hasta los mercados.

11. *¿Cuáles son los problemas que probablemente se presentarán al incluir la agricultura orgánica en los proyectos?* Desde el punto de vista tecnológico, es probable que no se disponga de tecnología que permita resolver problemas concretos, con lo que esos problemas deberán abordarse a través de asociaciones con otras instituciones a nivel regional y nacional. También es probable que no haya técnicos con la capacitación adecuada en agricultura orgánica. Así pues, será necesario establecer programas de capacitación en asociación con universidades o instituciones de capacitación profesional a nivel regional y nacional. Por lo que se refiere a la financiación, es probable que los pequeños agricultores que utilizan métodos orgánicos tengan más dificultades para obtener crédito que los agricultores que utilizan métodos convencionales. La información sobre el valor de la agricultura orgánica no es suficiente para obtener crédito. En relación con el mercado es importante no dar por sentado que la comercialización no planteará problemas. Negociar relaciones a mediano y largo plazo con los compradores es un factor vital para conseguir mejores precios y un mercado seguro. Hay que promocionar los mercados internos.

12. *¿Qué desafíos pueden transformarse en oportunidades para actuar conjuntamente con otras organizaciones?* Las asociaciones y organizaciones de agricultores son fundamentales para los pequeños productores que utilizan métodos orgánicos, no sólo por lo que se refiere a las economías de escala en los ámbitos de la comercialización y de los servicios de extensión y capacitación, sino también para hacer frente a los costos de certificación. Si existe un sistema de control interno, las entidades encargadas de la certificación pueden certificar a todos los agricultores de una organización inspeccionando únicamente una muestra representativa, lo que reduce considerablemente el costo por agricultor. Esto es difícil de lograr y requiere organización.

**C. Tercera comunicación - Los mercados para los productos agrícolas orgánicos: el caso del café (Panos Varangis, Economista superior, Grupo de investigaciones sobre el desarrollo del Banco Mundial)**

13. La comercialización de los productos orgánicos se ha caracterizado por unas tasas de crecimiento que han venido siendo elevadas. En términos de producción y comercialización, entre los incentivos que presenta la producción orgánica frente a la convencional figuran: unos precios que se mantienen más elevados y son menos inestables; el interés de los consumidores en la calidad del producto y el proceso de elaboración más que en la calidad y el precio; y menos competencia. Al mismo tiempo, en el mercado de productos orgánicos el acceso es limitado, hay menos apoyo de extensión y la curva de ejecución es más prolongada, particularmente debido al proceso de certificación.

14. El Banco Mundial ha administrado tres proyectos de cultivo orgánico del café en América Latina. Procuró prestar asistencia técnica a determinados grupos de productores y ayudarles en cuestiones relativas a la tecnología, la certificación y el acceso a los mercados. Los tres pilares en que se basan los proyectos son: la sostenibilidad económica; la sostenibilidad ambiental; y la sostenibilidad social. Se han extraído diversas lecciones importantes de esos proyectos, como el hecho de que para promover el concepto de mercados sostenibles para el café es crucial prestar atención a los mercados y a la comercialización. Además, los mercados pueden ofrecer unos precios considerablemente mejores para los cafés sostenibles porque reconocen la gran calidad del producto. Durante el proceso, las asociaciones tienen una importancia vital, especialmente las que se establecen entre el sector privado y las ONG locales y otras instituciones.

15. Los principales desafíos que hay que abordar son: mejorar la comprensión existente sobre el terreno de los principios de certificación y procurar establecer normas de certificación homogéneas y menos costosas. Además, hay que procurar que aumente la conciencia de los consumidores por lo que se refiere al efecto de su compra en relación con la calidad del producto y los efectos en el medio ambiente. A nivel normativo, hay que integrar en los marcos existentes los conocimientos y los incentivos relativos a la agricultura inocua para el medio ambiente. Los gobiernos necesitan asistencia para atender los diversos aspectos valiosos de la agricultura sostenible: la ordenación eficaz de los recursos naturales; la gestión del riesgo, especialmente para los más pobres; y la seguridad alimentaria.

**D. Cuarta comunicación - La agricultura orgánica en la actualidad: oportunidades y desafíos (Carol Wilson, Directora de programas, Oficina de América Latina de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional)**

16. Hay diversos datos estadísticos que indican posibles beneficios para la agricultura orgánica. El presidente Bush ha anunciado que entre 2003 y 2005 los fondos destinados al desarrollo aumentarán en USD 5 000 millones. Los fondos de asistencia para el desarrollo de USAID aumentarán un 38% y los destinados a América Latina y el Caribe aumentarán un 30%. Las alianzas entre el sector público y el privado son cruciales para obtener buenos resultados y en todos nuestros programas se procurará establecer vínculos con el sector privado.

17. Los desafíos que presentará el futuro pueden clasificarse en cinco categorías generales: el comercio minorista, los marcos reglamentarios, la calidad de los productos, los conocimientos especializados y la diversificación del mercado.

18. **El comercio minorista.** Los desafíos que presentará el comercio minorista tienen relación con los supermercados - empresas de venta en gran escala que promocionan productos. Los productos orgánicos deberán competir al mismo nivel de calidad que los producidos a gran escala. Así pues, el volumen, la calidad, la seguridad, el precio, la puntualidad y la regularidad deberán corresponder a los de los productos convencionales equivalentes, especialmente al tratar con grandes minoristas, ya que

éstos valoran los productores y proveedores que pueden suministrar durante todo el año y de forma fiable grandes cantidades de productos a los mejores precios.

19. **Reglamentación.** Los desafíos en este ámbito están relacionados con las limitaciones jurídicas en cuanto a los productos que son aceptables en cada país, especialmente las relativas a los productos que entran en el mercado de los Estados Unidos. Las normas relativas a la seguridad de los alimentos son una cuestión muy importante, y su cumplimiento hace aumentar los costos y las inversiones. Así pues, es fundamental que las empresas tengan la capacidad necesaria para cumplir esos requisitos.

20. **Calidad.** Aumentar la calidad supone una mayor necesidad de conocimientos especializados sobre organización, administración, reunión de información y comunicaciones, así como de formar y fortalecer asociaciones, que deberán adquirir una cultura de prestación de servicios.

21. **Conocimientos especializados.** Los pequeños agricultores, incluida la mayor parte las cooperativas, generalmente no tienen el nivel de alfabetización y de conocimientos de administración necesarios para organizar los programas de producción y las operaciones posteriores a las cosechas ni para cumplir los requisitos relativos a la calidad de los productos. Tampoco tienen un conocimiento suficiente de los mercados para sus productos ni la capacidad para organizar los materiales de embalaje, controlar la logística del transporte y hacer el seguimiento de los envíos y las entregas.

22. **Diversificación de los mercados.** La mayor parte de frutas y hortalizas deben pasar por el puerto de Miami antes de ir hacia Europa. Así pues, deben cumplir los requisitos reglamentarios de los Estados Unidos, lo que supone una limitación importante para el desarrollo de una industria de exportación a Europa.

23. En vista de estos desafíos es necesario abordar distintas cuestiones como las siguientes: ¿Cómo pueden utilizarse las nuevas tecnologías para satisfacer las condiciones de los compradores? ¿Cómo pueden integrarse las buenas prácticas comerciales en la agricultura sostenible? ¿Cómo se puede lograr que la certificación y la verificación sean poco costosas? ¿Cómo se puede asegurar que la cadena de custodia no se interrumpa (por ejemplo, debido a inspecciones portuarias y demoras)? ¿Cómo puede mantenerse la confianza de los consumidores? ¿Son productos verdaderamente orgánicos y realmente saludables?

## **E. Aspectos principales del debate**

- En cada país importador hay condiciones y normas distintas: la UE tiene ciertas normas, los Estados Unidos otras y el Japón otras. Hay que trabajar para lograr una interpretación común y una armonización de esas normas. Esto facilitaría el acceso de los pequeños agricultores a diversos mercados.
- Hay posibilidades de promover la agricultura orgánica sin certificar, un tipo de agricultura en la que se aplican todos los principios de los métodos de producción orgánica, aunque no se certifica. Esto ayudaría extraordinariamente a los pequeños agricultores que no pueden obtener la certificación debido a ciertas condiciones, como una tenencia insegura de la tierra o el acceso difícil a los caminos y a los mercados.
- En América Latina, los mercados internos de productos orgánicos son muy reducidos. No obstante, esos mercados están en expansión y hay importantes perspectivas de crecimiento, especialmente entre los grupos de ingresos más elevados. Puede hacerse mucho para fomentar la demanda de este tipo de productos. Los mercados interiores son importantes porque presentan menos dificultades. Constituyen un primer paso. En el marco de un proyecto, entrar en el mercado interior sería mucho más fácil para los pequeños agricultores y les permitiría obtener experiencia en mercados menos exigentes y en los que los compradores hablan el mismo idioma. Los conocimientos adquiridos harían que la posterior entrada en los mercados de exportación fuera más fácil.

### III. COMPARACIÓN DE EXPERIENCIAS REGIONALES -- UNA SERIE DE CUATRO COMUNICACIONES

#### A. Primera comunicación - Experiencias regionales en agricultura orgánica (Pedro Cussianovich, Especialista regional en sistemas de producción sostenible - Costa Rica)

24. La agricultura orgánica ofrece una oportunidad real a los pequeños agricultores y los pobres de las zonas rurales. Diversos factores positivos contribuyen a ello:

a) **Calidad de vida.** La agricultura orgánica contribuye a la seguridad alimentaria porque en el sistema agrícola se aplica un enfoque de cultivos múltiples. También fomenta la buena salud porque no se utilizan productos químicos.

b) **Calidad de los productos.** La producción orgánica ayuda a conservar la calidad nutricional de los productos y éstos pueden resultar muy beneficiosos a mediano y a largo plazo.

c) **Calidad del medio ambiente.** La agricultura orgánica contribuye a mejorar la fertilidad y la conservación del suelo y del medio ambiente, y hace que mejoren los factores físicos, químicos y orgánicos.

25. Al mismo tiempo, es importante estudiar los obstáculos que han impedido que los pequeños productores puedan aprovechar los beneficios y los factores externos positivos que pueden derivarse de la agricultura orgánica, tanto para ellos como para sus comunidades.

26. **Acceso a la información.** En América Latina la información es limitada y muy difícil de obtener, ya que son pocos quienes disponen de ella. Esto es especialmente importante por lo que se refiere a la información sobre la certificación y los mercados.

27. **Falta de intervención del Estado.** Los Estados han intervenido muy poco en la promoción de la agricultura orgánica, principalmente a causa de sus vínculos con la industria agroquímica. Debido a esta falta de presencia e intervención, con algunas excepciones (por ejemplo, la Argentina y Costa Rica), no hay normas técnicas y se depende en gran medida de certificaciones extranjeras.

28. **Falta de mercados.** La mayor parte de productores que utilizan métodos orgánicos en América Latina no tienen acceso a los mercados internacionales debido a la propia naturaleza y estructura de sus sistemas de producción. Esto no sería un problema si existieran mercados locales, pero éstos no existen o casi nunca están desarrollados.

29. **Servicios de apoyo.** Para que los productores orgánicos puedan mantener vínculos con el mercado necesitarán servicios de apoyo en forma de información, capacitación tecnológica y administrativa, investigación y apoyo financiero. En este ámbito es vital la participación de los organismos de cooperación, especialmente las ONG. Los grupos que trabajan a nivel local contribuyen a configurar un movimiento favorable a los productos orgánicos en el país, y luego pueden unirse para lograr que el gobierno legisle y establezca normas. Cuando ya se ha conseguido apoyo estatal, el FIDA y otras organizaciones pueden empezar a colaborar con el organismo estatal que se encargue de los productos orgánicos ofreciendo capacitación, información, etc.

#### B. Segunda comunicación - La agricultura orgánica en Bolivia (Óscar Mendieta, Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia)

30. Es importante destacar la producción y la agricultura orgánicas de Bolivia debido a la gran demanda existente y a la gran oportunidad que presenta el mercado internacional. Además, los costos de producción son inferiores a los de la agricultura convencional porque esta última depende de los insumos químicos y la maquinaria. En tercer lugar, en la agricultura orgánica se aprovechan plenamente los conocimientos indígenas ancestrales de los agricultores. Éstos no tienen que aprender

tecnologías que quizá no comprenderían. En lugar de ello, aplican de nuevo y vuelven a descubrir sus propios métodos agrícolas tradicionales. Por último, gracias a las prácticas de producción orgánica, la fertilidad del suelo se mantiene y muchos agricultores ya no se ven obligados a emigrar.

31. Hasta la fecha se han logrado diversos resultados concretos. Los productos orgánicos han podido generar un valor adicional siempre que estén certificados. Los agricultores pueden negociar los precios. Otro resultado importante es el fomento del poder y la autoadministración a nivel local. Además, la agricultura orgánica mejora realmente la producción y los ingresos de una forma sostenible. No se trata de un gran aumento de volumen, sino que representa una mejora de la autosuficiencia alimentaria de las familias, que es considerable.

32. Los productores de Bolivia que utilizan métodos orgánicos se enfrentan a algunos problemas. El período de dos o tres años necesario para la transición de la producción convencional a la orgánica requiere unas inversiones que son difíciles de mantener para los agricultores, o para las que es difícil obtener subvenciones. No resulta fácil pasar al nuevo sistema y abandonar el sistema convencional. También es importante disponer de los insumos necesarios, como fertilizantes y semillas adecuados, así como de equipo y mano de obra. Las condiciones naturales de la tierra también deben tenerse en cuenta. Por ejemplo, en las zonas más deterioradas es más difícil practicar la agricultura orgánica.

### **C. Tercera comunicación - La agricultura orgánica en América Latina (Luis Chávez, Director regional para América Latina de TechnoServe)**

33. TechnoServe es una ONG de los Estados Unidos que presta servicios de asesoramiento empresarial, asistencia técnica y capacitación a pequeñas y medianas empresas de América Latina. No es una ONG dedicada a la producción orgánica ni al medio ambiente. A pesar de ello, basándose en las evaluaciones del mercado y los análisis de costos y de la competitividad que llevó a cabo, TechnoServe llegó a la conclusión de que la producción orgánica es una opción viable para los pequeños agricultores. Hay tres experiencias que ilustran este punto.

34. En El Pital (El Salvador) se realizó un estudio de mercado del sector de los supermercados, que está en expansión. Ese estudio reveló que muchos supermercados adquirirían sus productos en países vecinos. Puesto que en El Pital las condiciones agroclimáticas son adecuadas para los productos frescos, existía la posibilidad de que los productos del lugar fueran más competitivos. En 1999, unos 15 agricultores se unieron al proyecto e hicieron ventas por valor de USD 5000. En el 2000, las ventas superarán los USD 200 000 y para 2004 se prevé una duplicación de esa cifra y una participación de unos 130 agricultores. Es importante señalar que se trata de productos sin certificación, pero gracias a su calidad y a la fiabilidad de la producción durante todo el año, esos productos generan un volumen considerable de ingresos constantes.

35. En Nicaragua, 120 pequeños productores han firmado un contrato con una empresa estadounidense que suministra hortalizas orgánicas a los mercados de Estados Unidos y de América Central. La empresa ofrece a los productores tecnología de riego que ellos mismos financian, asistencia técnica, financiación y precios mínimos garantizados. En 2002 las ventas están alcanzando los USD 700 000.

36. En las tierras altas del Perú, 200 pequeños productores de una empresa cafetera empezaron a cultivar café orgánico. Los productores ya aplicaban métodos orgánicos de cultivo, con lo que el período de transición fue mínimo. El rendimiento ha aumentado debido a la introducción de procesos de fertilización orgánica. La empresa también suministra capital de operaciones y asistencia técnica, incluida financiación de equipo de elaboración en húmedo inocua para el medio ambiente y el acceso a ese equipo. Los planes comerciales para la presente campaña agrícola prevén un volumen de ventas por valor de USD 650 000.

#### **D. Cuarta comunicación - El caso de Zai en Burkina Faso (Daniel Kabouré, Economista agrario, Institut pour l'Environnement et de Recherches Agricoles de Burkina Faso)**

37. La palabra *zai* designa el uso del estiércol en un sistema tradicional. Se trata de un sistema que surgió en Burkina Faso durante las sequías periódicas y las malas cosechas consiguientes que se produjeron en el decenio de 1970. Las malas cosechas también obligaron a los agricultores a cultivar tierras marginales, a reducir los períodos de barbecho y a aumentar la utilización de tierras completamente yermas. Frente a esta crisis, los agricultores volvieron a aplicar sus técnicas tradicionales de excavar hoyas de plantación en las tierras yermas a fin de rehabilitarlas. Aumentaron la profundidad y la anchura de las hoyas de plantación y las abonaron con estiércol. Las ONG les apoyaron aportando financiación. Se trata de un proceso que requiere mucha mano de obra: son necesarias unas 774 horas por hectárea.

38. No obstante, utilizando este sistema es posible rehabilitar las tierras degradadas y hacer que el nivel de rendimiento pase de cero a 1500 kilogramos por hectárea en un buen año de lluvias. Al mismo tiempo, la lucha contra las malas hierbas es más eficaz puesto que en las tierras rehabilitadas se reduce el crecimiento de la maleza. Además, aumenta la capacidad de retención de agua del suelo. También se observan efectos positivos en el cultivo de especies arbóreas. En el Sahel los árboles son escasos y mediante el *zai* se están generando especies leñosas y herbáceas que se utilizan en medicina tradicional y como leña. Más importante todavía es el hecho de que el número de familias pobres se ha reducido en un 50% y que el nivel de seguridad alimentaria de esas familias ha aumentado en un 70%. Gracias a los ingresos adicionales también se puede gastar más en salud y educación.

39. Se plantean algunos problemas. Debido a la gran necesidad de mano de obra los agricultores no pueden recuperar más de 0,25 o 0,5 hectáreas por estación agrícola. Además, se necesitan 2,5 toneladas de estiércol por hectárea y no es fácil para los agricultores producir ni transportar esa cantidad de estiércol. La participación de ONG y de organizaciones como el FIDA podría ayudar a resolver esos problemas ofreciendo financiación y crédito y prestando apoyo a las organizaciones de agricultores (que ya han establecido escuelas *zai* para difundir la práctica) y a las actividades de investigación para el desarrollo de cultivos forrajeros.

#### **E. Aspectos principales del debate**

- Hay que tener presente que la agricultura orgánica no puede aplicarse en explotaciones cuyo ecosistema se ha deteriorado por causas como la contaminación.
- No hay que suponer que la agricultura orgánica siempre requiere más mano de obra. En realidad, algunas de las tecnologías más difundidas, como el sistema de cultivo sin laboreo y los cultivos de cobertura de abono verde, requieren menos mano de obra.
- La opción orgánica no es válida para todo el mundo. El consumidor es quien paga por el producto y desea sostenibilidad en tres aspectos: el aspecto social, que se resuelve a través del comercio equitativo; el aspecto ambiental, que se resuelve mediante la certificación; y la seguridad, la inocuidad y la calidad de los productos alimentarios. La solución orgánica debe cubrir todas estas cuestiones.
- La función de las organizaciones de agricultores es muy importante, especialmente por lo que se refiere al acceso los mercados. Al mismo tiempo, generalmente estas organizaciones tienen que desarrollar su capacidad antes de entrar en mercados nuevos y de exportación, y en particular tienen que desarrollar sus conocimientos empresariales especializados.
- La agricultura orgánica tiene unos costos ambientales de los que la agricultura convencional está exenta. Son los productores, y no los consumidores, quienes asumen los costos de la erosión del suelo o la contaminación del agua. Al trabajar con los gobiernos y las instituciones

internacionales, los costos derivados de esos factores externos y el valor de las soluciones a los problemas ecológicos que aporta la agricultura orgánica deben tenerse en cuenta y evaluarse.

#### **IV. SEGUNDO DÍA - EXTRACTOS DE LAS DECLARACIONES DE APERTURA**

##### **A. Lennart Båge, Presidente del FIDA**

40. El objetivo de este seminario es presentar y debatir las conclusiones de un estudio temático de las lecciones extraídas en América Latina sobre los pequeños agricultores y la agricultura orgánica. La Oficina de Evaluación realizó el estudio, que se centra en seis países (la Argentina, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, México y la República Dominicana) y presenta conclusiones y resultados que habrá que tener en cuenta en las iniciativas futuras del FIDA en este ámbito. Por esta razón es tan importante el presente seminario. Se trata del primer paso en el estudio de las oportunidades de futuro que presenta la agricultura orgánica y la función que el FIDA deberá desempeñar al respecto. El segundo paso será un taller regional que se celebrará en Costa Rica en el primer trimestre de 2003. Para comprender mejor algunos de los problemas y oportunidades que presenta la agricultura orgánica, el FIDA debe aprender de la experiencia de distintas organizaciones e instituciones que intervienen en todos los aspectos de la agricultura orgánica, es decir, patrocinan ese tipo de agricultura, llevan a cabo actividades de investigación sobre la producción, la certificación, la producción y la comercialización de productos orgánicos...

41. Desearía poner de relieve brevemente cuatro razones por las que el FIDA está interesado en la agricultura orgánica. En primer lugar, la demanda de productos orgánicos ha aumentado rápidamente durante los últimos diez años. Muchos de los países en desarrollo que reciben financiación y apoyo del FIDA son productores y exportadores de ese tipo de productos. Esta demanda nueva y creciente de productos agrícolas orgánicos abre muchas oportunidades para numerosos proyectos apoyados por el FIDA. En segundo lugar, diversos proyectos del FIDA en América Latina han empezado a apoyar la agricultura orgánica, y otras divisiones regionales han recibido donaciones de asistencia técnica centradas específicamente en la agricultura orgánica. Así pues, éste es un momento ideal para aprovechar nuestra experiencia y contribuir al diálogo normativo y a la formulación de políticas a nivel de la institución. En tercer lugar, en diversos países en desarrollo, los pequeños agricultores pobres son los principales productores orgánicos. La agricultura orgánica puede beneficiarles gracias a los mejores precios al productor y a las mejores condiciones de vida (por ejemplo, mejores condiciones de salud) que se derivarán de no utilizar fertilizantes o plaguicidas químicos. En cuarto lugar, en 2001 el FIDA formuló su nuevo marco estratégico para el período comprendido entre 2002 y 2006. En ese marco se fijan tres objetivos estratégicos principales: fortalecer la capacidad de los pobres de las zonas rurales y de sus organizaciones; procurar que el acceso a los recursos naturales productivos y a la tecnología sea más equitativo; y aumentar el acceso a los servicios financieros y a los mercados.

42. Como demuestra el informe preparado por la Oficina de Evaluación, los pequeños agricultores orgánicos necesitan unas sólidas cooperativas de productores para supervisar su transición a la agricultura orgánica y para conseguir mejores condiciones en los contratos con los mayoristas. Si bien la adopción de tecnologías de cultivo orgánico puede ofrecer ventajas competitivas a los pequeños agricultores, éstos necesitarán apoyo por lo que se refiere a la certificación y comercialización de sus productos. Así pues, es evidente que las actividades del presente seminario serán pertinentes para los objetivos estratégicos formulados en el FIDA.

43. También desearía mencionar la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible que se celebró recientemente en Johannesburgo, donde se insistió mucho en la necesidad de que los agricultores intercambien conocimientos relativos a prácticas óptimas, especialmente por lo que se refiere a la experiencia en prácticas relacionadas con tecnologías ecológicamente racionales y poco costosas que benefician realmente a los pobres. Creo que va aumentando el reconocimiento, especialmente entre un buen número de donantes, de que hay que prestar más atención a los pequeños agricultores, el

desarrollo rural, la agricultura y la ordenación sostenible de los recursos. Se trata de cuestiones sobre las que hay que seguir trabajando después de Johannesburgo.

44. El presente seminario nos ofrece una oportunidad realmente importante para reunirnos con ustedes, que son depositarios de una experiencia amplia y diversa, a fin de intercambiar conocimientos y estudiar formas de seguir adelante. Desearía alentarles a ser muy francos cuando expongan los problemas con que se han encontrado, ya que en definitiva ustedes son los protagonistas de este seminario, y esperamos que sus opiniones contribuyan a definir el enfoque que el FIDA y otros organismos aplicarán en relación con la producción orgánica.

45. Para terminar, permítanme abordar esta cuestión desde una perspectiva más amplia. En un informe reciente de los gobiernos de la OCDE se afirma como realidad el hecho de que el tipo de agricultura que actualmente se practica en los países ricos, basado en una utilización intensiva de energía y productos químicos, es evidentemente insostenible. Se necesitan nuevos enfoques, tanto en los países ricos como en los pobres. La producción orgánica es un elemento fundamental para los futuros sistemas de producción que se utilizarán en el mundo. Ustedes forman parte del empeño por encontrar un sistema de producción agrícola sostenible y pueden aportar ideas muy importantes para nuestro futuro común. Les agradezco su participación y deseo que su seminario sea muy fructífero.

### **C. Klemens van de Sand, Presidente Adjunto, Departamento de Administración de Programas del FIDA.**

46. La producción de alimentos orgánicos es uno de los sectores que crece con mayor rapidez: las tasas de crecimiento anual, que oscilan entre el 10% y el 30%, indican que se trata de un sector extraordinariamente dinámico. Este dinamismo es especialmente intenso en los países europeos, Australia y los Estados Unidos, pero también se observa en los países en desarrollo... hay un debate muy intenso sobre la cuestión entre buen número de agricultores que se preguntan si deberían entrar en este sector. El problema es que los rendimientos son muy inferiores, los costos por concepto de mano de obra mucho más elevados y no se sabe quiénes estarán dispuestos a pagar esos precios más altos. La demanda existe, pero todavía no se ha determinado si su volumen es suficiente para interesar a los grandes minoristas, es decir, a las cadenas de venta de alimentos. De ser así, el sector podría salir del segmento de mercado relativamente pequeño que ahora ocupa. Así pues, la cuestión principal es la de los mercados. Creo que ésta es exactamente la cuestión a que nos enfrentamos en los países en desarrollo.

47. En el FIDA, esto nos plantea dos cuestiones evidentes: ¿Cuáles serían los beneficios para los pobres, nuestro grupo-objetivo, y qué podemos hacer desde la institución? ¿Qué podemos hacer en el FIDA para ayudar a los pobres a aprovechar el potencial que parece existir y las oportunidades de mercado que todavía deben estudiarse detalladamente? Éstas son las cuestiones fundamentales que ustedes deberán debatir en el presente seminario, y espero que puedan aclararlas. Son cuestiones que están en el centro del marco estratégico del FIDA, es decir, el acceso de los pobres a los mercados a nivel local y nacional y también a nivel internacional. ¿Cómo podemos ayudar a los pequeños productores a superar los obstáculos a que se enfrentan cuando se trata de acceder a esos mercados internacionales, obstáculos como la falta de conocimientos técnicos, la falta de instalaciones de almacenamiento, la escasa información comercial, los complejos procesos de certificación y la insuficiencia de la financiación? ¿Qué puede hacerse para promover la sostenibilidad de la agricultura orgánica?

48. Para los que trabajamos en el Departamento de Operaciones, los principales instrumentos son los proyectos. El FIDA considera que los pobres de las zonas rurales son productores y ciudadanos responsables de sus propios medios de vida. Creo que ésta es la idea principal en la que también hay que basarse cuando se estudian esas cuestiones. ¿En qué medida es posible y conveniente integrar entre las actividades de los proyectos la promoción de la agricultura orgánica y, de ser posible, en qué circunstancias puede hacerse? Nosotros no estamos ni a favor ni en contra de la agricultura orgánica. El enfoque del FIDA es trabajar a partir de las prácticas tradicionales de los agricultores de las zonas

de los proyectos. Utilizando métodos de participación de los agricultores, los proyectos apoyados por el FIDA definen los problemas que limitan la productividad de los sistemas agrícolas existentes y procuran encontrar formas de superar esos problemas. Esto normalmente requiere que los agricultores colaboren con los encargados de llevar a cabo las investigaciones y con los trabajadores de extensión en el ensayo de nuevas variedades de cultivos. En esta esfera los proyectos del FIDA desempeñan una importante función de poner en contacto los pequeños productores con las estructuras de apoyo, especialmente con las instituciones de investigación nacionales e internacionales.

49. Hay tres cuestiones concretas que son especialmente importantes para el Departamento de Administración de Programas. La primera es la relación entre la agricultura orgánica y la pobreza: ¿qué puede hacer la agricultura orgánica para ayudar a reducir la pobreza rural y en qué ocasiones no contribuye a reducirla? La segunda es saber qué debería hacer el FIDA para ayudar en este proceso: ¿qué tipo de procesos debería apoyar el FIDA para mejorar el desarrollo de la agricultura orgánica y la comercialización de sus productos? En relación con esta cuestión pueden distinguirse tres ámbitos diferenciados: las actividades relacionadas con el diálogo normativo, es decir, encaminadas a asegurar que quienes se encargan de establecer las condiciones del marco de producción en un país o región concretos reconozcan el potencial de ese tipo de agricultura; y las actividades nivel local, que son la base para dicho diálogo normativo. La tercera cuestión es la de la asociación con otras instituciones. Por ejemplo, sé que la FAO y el FIDA han establecido un vínculo a través de la Unidad Regional de Asistencia Técnica que opera en América Central. ¿Qué podemos hacer para mejorar las relaciones de ese tipo?

50. Desearía terminar refiriéndome a una de las principales ventajas del FIDA, que es la multiplicidad de enfoques que aplica y la variedad de situaciones a que se enfrenta. Esto es al mismo tiempo un desafío y una oportunidad. El FIDA actúa en todo el mundo, lleva a cabo operaciones en lugares situados en prácticamente todos los países en desarrollo del mundo y creo que esto supone una gran oportunidad de aprendizaje y de enriquecimiento mutuo. Hoy estudiaremos las oportunidades y desafíos que presenta la agricultura orgánica, aprovechando para ello los estudios de casos que se han realizado en América Latina. Sin embargo, no debemos pensar únicamente en el potencial para ese continente, sino que hemos de considerar que esos estudios constituyen una oportunidad de aprendizaje y de enriquecimiento mutuo entre las divisiones.

51. Según las estimaciones que he leído sobre la agricultura orgánica, en 2001 había unos 17 millones de hectáreas dedicadas a la agricultura orgánica certificada, de las que aproximadamente el 68% correspondían a Europa, Australia y Nueva Zelanda y América del Norte. En cambio, la agricultura orgánica estaba muy poco difundida en los países en desarrollo: en África y en Asia representaba un porcentaje inferior al 2%, pero en América Latina el porcentaje era del 22%; esto indica que se puede aprender mucho de esa región. Mis colegas y yo esperamos con mucho interés extraer lecciones de sus experiencias en América Latina y escuchar sus ideas y opiniones sobre cómo pueden aplicarse esas enseñanzas en otras regiones. Muchas gracias.

## **V. PRESENTACIÓN DEL INFORME DE OE DEL FIDA SOBRE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES Y LA AGRICULTURA ORGÁNICA: LECCIONES APRENDIDAS EN AMÉRICA LATINA (Octavio Damiani, Jefe de Misión, Oficina de Evaluación del FIDA)**

52. La comunicación estuvo a cargo de Octavio Damiani, Economista Agrícola y Coordinador de las actividades de investigación para el presente estudio temático. La comunicación puso de relieve los puntos fundamentales del informe y se dividió en tres partes: motivaciones, objetivos y metodología del estudio; resultados principales; y lecciones y conclusiones. Los aspectos principales de las tres secciones de la comunicación se presentan a continuación.

### **A. Razones, objetivos y metodología del estudio**

53. El espectacular crecimiento de la superficie dedicada a la agricultura orgánica en América Latina fue una razón importante para realizar el presente estudio temático. Más del 20% de la

superficie dedicada en todo el mundo a la agricultura orgánica certificada se encuentra en América Latina. Además, en el sector de la agricultura orgánica de América Latina y el Caribe predominan los pequeños productores. Diversos proyectos del FIDA ya promocionan la agricultura orgánica, aunque ello no se debe a que esa alternativa se hubiera incluido en el diseño de los proyectos. Por último, puesto que el FIDA no tiene una posición específica respecto de la agricultura orgánica, el estudio se llevó a cabo para obtener referencias en cuanto a la inclusión de la agricultura orgánica en proyectos dirigidos a los pobres de las zonas rurales y para generar lecciones y métodos para apoyar la adopción de sistemas de producción orgánica entre los pequeños agricultores.

54. La metodología consistió en un conjunto de estudios de casos sobre grupos de pequeños agricultores que habían obtenido buenos resultados en la introducción de métodos orgánicos de producción y en la comercialización de sus productos. El estudio abarcó seis países: México, Guatemala, El Salvador, la República Dominicana, la Argentina y Costa Rica. Estos países tienen distintas leyes y reglamentos relativos a la agricultura orgánica, y también son distintas sus políticas relativas a la agricultura, las zonas rurales y el desarrollo. También se estudiaron diversos tipos de productos que plantean distintos desafíos a los agricultores por lo que se refiere a la producción y a la comercialización. Tres de los casos se referían a proyectos del FIDA, cuatro a comunidades indígenas y cinco a productos que se vendían en mercados externos. Se estudiaron unos 5100 productores orgánicos y 9 000 hectáreas de tierra dedicada a la producción orgánica.

55. La atención se centró en evaluar el impacto de la adopción de métodos orgánicos de producción mediante la comparación de los resultados anteriores y posteriores a la adopción de esos métodos, concediendo especial importancia a las variables económicas: rendimientos, costos de producción, precios e ingresos netos. Además, el estudio procuró determinar los principales problemas que los pequeños agricultores que lograron buenos resultados habían tenido durante la transición a la agricultura orgánica, así como la forma en que los resolvieron y cuál fue la función de las instituciones públicas y privadas durante ese proceso.

## **B. Resultados principales**

56. **Costos de producción.** La adopción de métodos orgánicos de producción hizo aumentar los costos de producción cuando el sistema de producción anterior estaba basado en tecnologías de pocos insumos, debido a los costos de la mano de obra y de la certificación. No obstante los costos de producción se redujeron cuando anteriormente se utilizaban tecnologías que requerían muchos insumos. En ambos casos, aunque los productores debieron hacer frente a costos más elevados por concepto de mano de obra y de certificación, la reducción de los costos correspondientes a los insumos químicos fue muy superior.

57. **Precios.** En todos los casos se observó un aumento de los precios y la comercialización fue una variable importante. Por ejemplo, los productores de cacao de Costa Rica habían establecido relaciones de largo plazo con sus compradores, mientras que los productores de café de Guatemala dependían más de mercados de entrega al contado. Los precios del cacao superaron los precios normales en un 175%, mientras que en el caso del café ese porcentaje fue del 20%. En El Salvador, los productores orgánicos establecieron acuerdos con cadenas de supermercados y lograron precios estables durante todo el año, mientras en el mercado convencional los precios eran variables. En todos los casos, las organizaciones de agricultores fueron un elemento crucial para obtener mejores precios, ya que los compradores no desean tratar con agricultores individuales.

58. **Rendimientos.** El estudio puso de manifiesto tres situaciones distintas: el rendimiento puede aumentar rápidamente, disminuir o permanecer al nivel anterior. Se produjeron incrementos rápidos cuando la producción orgánica introdujo mejoras en relación con la tecnología que se utilizaba anteriormente. La disminución del rendimiento ocurrió cuando el sistema anterior estaba basado en la utilización de insumos químicos. El rendimiento permaneció constante cuando el nivel de utilización de fertilizantes orgánicos resultó insuficiente. El resultado general es que la combinación de los costos

de producción más elevados y los precios y rendimientos más elevados y estables produjo un mayor volumen de ingresos netos en todos los casos.

59. **Empleo remunerado.** Puesto que las tecnologías orgánicas requieren mucha mano de obra, y a pesar de que la mayor parte de agricultores dependió principalmente de la mano de obra familiar, se contrajo la oferta de mano de obra. Además, se redujo el empleo fuera de las explotaciones, ya que los agricultores permanecían en sus tierras para atender la mayor necesidad de mano de obra.

60. **Medio ambiente.** Si bien no se dispuso de demasiada información al respecto ya que los efectos sobre el medio ambiente tienen lugar a largo plazo, se observaron señales evidentes de que los efectos eran positivos. Muchos agricultores dejaron de quemar sus campos y empezaron a utilizar sistemas de rotación de cultivos. Además, en todos los casos se aplicaron medidas de conservación del suelo. En la Argentina y en El Salvador los agricultores dejaron de utilizar insumos químicos. Los bosques también fueron objeto de medidas de conservación para utilizarlos en la producción de miel, cacao y café.

61. La función de las asociaciones de agricultores fue un factor durante todo el estudio. Como ya se ha mencionado, las organizaciones de agricultores obtuvieron mejores precios, particularmente las que negociaron acuerdos de largo plazo con los compradores. Además, fueron un elemento crucial en el suministro de capacitación y asistencia técnica, y en la reducción del costo que la certificación representaba para cada agricultor. Esas organizaciones también desempeñaron una función crucial de supervisión de la aplicación de métodos de producción orgánica por parte de los agricultores. Además, lograron el apoyo de organismos gubernamentales, de proyectos y de ONG para obtener los recursos que les permitieran llevar a cabo las transformaciones necesarias para pasar a la producción orgánica. Es importante señalar que en todos los casos la agricultura orgánica apareció antes de que los gobiernos establecieran políticas y reglamentaciones específicas al respecto. En la mayor parte de los casos el sector no gubernamental desempeñó la función más importante en el desarrollo de la agricultura orgánica.

62. El estudio, además de producir estas conclusiones, también permitió observar diversos desafíos que presenta la transición a la producción orgánica:

- Hubo que aprender nuevas tecnologías y asegurar el mantenimiento de la fertilidad del suelo.
- En algunos casos se produjo una reducción de los rendimientos durante el período de transición.
- Los costos de inspección y certificación fueron elevados y debían pagarse antes de llegar a obtener precios mejores.
- Para los agricultores resultó muy difícil adoptar las medidas relativas al suelo y a la conservación necesarias para la producción orgánica cuando el acceso a la tierra o los regímenes de tenencia de la tierra eran inseguros.
- Adoptar la agricultura orgánica fue más fácil para quienes podían disponer de más mano de obra familiar. Las familias encabezadas por mujeres solían disponer de menos mano de obra.
- La intervención de los supermercados hace que la demanda se esté orientando más hacia la calidad.
- Hay pocos profesionales con conocimientos sobre agricultura orgánica que puedan dedicarse a actividades de investigación y capacitación.
- Para los pequeños productores orgánicos resulta muy difícil acceder al crédito comercial, especialmente porque las instituciones del sector formal no conocen bien los productos orgánicos.

### **C. Lecciones y conclusiones**

63. Los resultados indican que la agricultura orgánica es viable para proyectos destinados a los pequeños agricultores. No obstante, hay que tener en cuenta que los pequeños agricultores pueden ser muy diversos. Sería más apropiado dirigir las actividades a los agricultores que utilizan sistemas de producción más próximos a los sistemas orgánicos y a los que disponen de formas estables de tenencia de la tierra. Además, habría que negociar con los propietarios de las tierras sobre cuestiones como contratos de alquiler a largo plazo y el pago de indemnizaciones a los agricultores al rescindirse el contrato por las actividades de mejora de la tierra que hayan llevado a cabo.

64. Las actividades deben concentrarse principalmente en el período de transición, que es el más difícil. El apoyo durante este período debería adoptar la forma de asistencia técnica, crédito, capacitación y ayuda en el proceso de certificación. Además, el apoyo debería basarse en la promoción de las organizaciones de agricultores y centrarse en tres cuestiones: la comercialización de los productos; las actividades de extensión y capacitación; y la certificación.

65. Por lo que se refiere a la financiación, cada agricultor necesita apoyo para la certificación y para los costos de la mano de obra necesaria para aplicar las medidas de conservación del suelo. Hay que pensar en la posibilidad de conceder subsidios a corto plazo durante los dos o tres años de duración del período de transición. También será importante apoyar las asociaciones de agricultores ofreciéndoles crédito para invertir en instalaciones de envasado y almacenamiento.

66. También puede hacerse mucho para lograr que los problemas a que se enfrentan los pequeños agricultores orgánicos se incluyan en los programas de las instituciones investigación agrícola, las universidades y los institutos de capacitación profesional. También se puede participar en los debates sobre leyes y reglamentaciones relativas a los productos orgánicos que se están elaborando en la mayor parte de los países de América Latina para impedir que se creen obstáculos para los pequeños agricultores o eliminar los existentes. Esto es válido por lo que se refiere a algunas de las políticas más generales que crean un entorno desfavorable para la agricultura orgánica (por ejemplo, la distribución gratuita de insumos químicos por parte de los gobiernos).

### **D. Aspectos principales del debate del grupo de expertos**

67. Después de la presentación del estudio, se celebró un debate del grupo de expertos para determinar los ámbitos en que el FIDA podría apoyar de forma eficaz la promoción de la agricultura orgánica. Entre los miembros del grupo de expertos figuraban: Paul Pilkauskas, Especialista Superior en Productos Básicos de la FAO; Alberto Pipo Lernoud, Vicepresidente de la IFOAM (Argentina); Reinhold Muschler, Jefe del Departamento de Agricultura Ecológica del Centro Agrario Tropical de Investigación y Enseñanza (Costa Rica); Panos Varangis, Economista superior, Grupo de investigaciones sobre el desarrollo del Banco Mundial; Per Ryden, Director Gerente del Mecanismo Mundial de la Convención de Lucha contra la Desertificación; y Edward Heinemann, Economista regional de la División de África Oriental y Meridional del FIDA. A continuación se enumeran las principales esferas en que el FIDA podría prestar apoyo.

- Aportar financiación para la certificación y las necesidades adicionales de mano de obra durante el período de transición;
- Llevar a cabo actividades de capacitación, ya que prácticamente no existen servicios de extensión en ese ámbito, y suministrar instrumentos para difundir información entre los pequeños agricultores;
- Construir instalaciones de almacenamiento y envasado;
- Desarrollar y fomentar la capacidad de las asociaciones de agricultores, especialmente por lo que se refiere al acceso a los mercados locales;

- Colaborar estrechamente con ONG y aprovechar sus conocimientos especializados;
- Suministrar apoyo financiero y técnico, en colaboración con otras organizaciones, para buscar métodos económicos de certificación para los pequeños agricultores;
- Entablar un diálogo normativo sobre cuestiones relativas a la tenencia de la tierra y a la promoción del valor de la agricultura orgánica.

## **VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE LOS GRUPOS DE TRABAJO**

68. En la última reunión del seminario los participantes se dividieron en cinco grupos de trabajo temáticos con el objeto de definir las cuestiones fundamentales que habrá que abordar para seguir adelante. Se trataron los cinco temas siguientes:

- Los efectos de la producción orgánica en los pequeños agricultores
- Los problemas que plantea la transición a la producción orgánica
- La administración del proceso de certificación
- La comercialización de los productos orgánicos
- La función de las instituciones

69. Como orientación para los debates, se plantearon una serie de interrogantes relativas a temas específicos para cada uno de los grupos. También se plantearon las cuatro preguntas generales que figuran a continuación para que las debatieran todos los grupos:

- i) ¿Cuáles son las principales ventajas de la agricultura orgánica para los pequeños agricultores de los países en desarrollo?
- ii) ¿Cuáles son los problemas o limitaciones principales que se plantean durante el período de transición y a largo plazo?
- iii) ¿En qué condiciones y para qué tipo de pequeños agricultores la producción orgánica es una alternativa viable?
- iv) ¿Qué tipo de agentes institucionales pueden colaborar para resolver los problemas mencionados? ¿Qué tipos de colaboración son posibles?

70. En el recuadro que figura a continuación se presentan las respuestas más frecuentes a estas cuestiones generales.

## AGRICULTURA Y PRODUCCIÓN ORGÁNICAS

### a) Ventajas

- Es similar a los sistemas tradicionales existentes y por lo tanto se comprende con facilidad
- Mejora la fertilidad del suelo e impide la erosión
- Es una tecnología de bajo costo, se depende menos de insumos externos y los precios de los productos son más altos
- Mejora la autosuficiencia porque se utilizan recursos y conocimientos locales
- Promueve la seguridad alimentaria y la independencia alimentaria
- Reduce los riesgos para la salud y el medio ambiente
- Tiene un efecto catalizador de alianzas y organizaciones locales y mejora la capacidad de administración
- Genera empleo rural

### b) Limitaciones

- Requiere un acceso a la tierra seguro y de largo plazo
- Los costos de certificación son elevados
- Los requisitos de acreditación de los organismos locales de certificación no están armonizados y con frecuencia no se vigila su cumplimiento
- Falta de intercambio de conocimientos y de campañas sobre a los beneficios de la agricultura orgánica
- Los costos de la transición son elevados si anteriormente no se utilizaba un sistema orgánico
- Falta de conocimientos técnicos y de servicios de extensión durante la transición
- Falta de insumos
- Vulnerabilidad del mercado y nivel de desarrollo de los mercados locales

### c) Condiciones de viabilidad

- Hay que realizar análisis completos de mercado para determinar la rentabilidad
- Disponibilidad de recursos y apoyo financieros
- Infraestructuras existentes de acceso a los mercados
- Facilidad par obtener mano de obra
- Condiciones ambientales que no impidan la agricultura orgánica (por ejemplo, organismos modificados genéticamente (OMG) o contaminación)
- Existencia de organizaciones de agricultores o productores

### d) Colaboración institucional

- De los ministerios gubernamentales (agricultura, medio ambiente y comercio)
- De las administraciones locales
- De los organismos de certificación e inspección
- De los importadores y exportadores
- De las asociaciones de agricultores
- De las ONG, la sociedad civil y las iglesias
- De las instituciones de investigación
- De las organizaciones bilaterales
- De las asociaciones gremiales (exportadores, importadores, minoristas)

## **A. Grupo 1 - Efectos de la producción orgánica**

### **i) ¿Qué efectos tendría la conversión a la agricultura orgánica en los ingresos y la calidad de vida de los pequeños agricultores? ¿Cómo influyen las características de los pequeños agricultores en la producción orgánica y en el diseño de los programas para promoverla?**

71. Para los pequeños agricultores las principales ventajas de pasar a la producción orgánica son las siguientes: es similar a los sistemas tradicionales existentes, con lo que la transformación se comprende con facilidad; mejora la fertilidad del suelo e invierte el proceso de erosión del suelo; la tecnología que se utiliza es poco costosa, con lo que también mejora el nivel de autosuficiencia gracias al uso de recursos y conocimientos locales. Además, la producción orgánica garantiza la seguridad alimentaria y la independencia alimentaria y reduce los riesgos para la salud y el medio ambiente. Entre los problemas que se plantean en el proceso de transición y a largo plazo figuran: los intereses creados, especialmente los relacionados con las agencias de distribución de productos agroquímicos; la falta de un acceso seguro y de largo plazo a la tierra; la falta de armonización entre los requisitos de acreditación de los organismos de certificación locales; y el elevado costo del proceso de certificación. Además, la falta de conocimientos técnicos y de servicios de extensión durante el período de transición es un problema importante, y también lo es la falta de insumos.

72. La transformación a partir de sistemas que requieren muchos insumos externos tiene consecuencias a mediano y a largo plazo. A mediano plazo podría reducirse el rendimiento y ser más difícil lograr la viabilidad financiera. A largo plazo los rendimientos se estabilizarían y aumentarían, y también aumentaría la diversidad biológica. El impacto a mediano plazo cuando la transformación se produjera a partir de sistemas que utilizan pocos insumos externos sería el aumento del rendimiento, aunque ello requeriría una participación activa de los pequeños agricultores. La viabilidad económica depende de los mercados para los productos orgánicos y del apoyo en forma de asistencia técnica y financiera durante la fase de transformación. Las estructuras de la comunidad y las organizaciones de agricultores deben participar en el diseño de los programas de agricultura orgánica, ya que cada lugar requiere soluciones específicas.

73. El FIDA podría desempeñar una función importante consistente en catalizar las actuaciones de los gobiernos mediante la asignación de donaciones para asistencia técnica y sistemas de control interno. Los organismos de las Naciones Unidas deben coordinar sus posiciones por lo que respecta a la agricultura orgánica y hacer llegar a sus interlocutores a nivel de los países un mensaje armonizado que pasaría de las Naciones Unidas a los gobiernos de los países para llegar finalmente a los mismos agricultores.

## **B. Grupo 2 - Transición a la producción orgánica**

### **ii) ¿Cuáles son los principales problemas a que se enfrentan los pequeños agricultores durante el período de transición a la producción orgánica? ¿Cuál es la función de servicios como el crédito, la investigación agrícola, la extensión y la capacitación? ¿Qué función pueden desempeñar los organismos gubernamentales, las ONG y los donantes para ayudar a los pequeños agricultores a resolver esos problemas?**

74. En América Latina hay agricultores que trabajan tierras degradadas y agricultores que trabajan tierras fértiles. Cuando se considera la posibilidad de pasar a la agricultura orgánica hay que tener en cuenta la situación agroecológica. Para introducir la producción orgánica deberán emplearse estrategias diferentes que dependerán de las condiciones a nivel local. La viabilidad de la transición aumenta cuando los agricultores ya tienen vínculos con los mercados y saben que la agricultura orgánica debería basarse principalmente en insumos internos y en la utilización de los recursos locales que ya tienen a su disposición. También es importante que los agricultores no trabajen aisladamente. Los agricultores deben contar con el apoyo de organizaciones de agricultores y de organizaciones de otros tipos. Las organizaciones de agricultores son un instrumento vital para obtener apoyo adicional y para promover el movimiento de la agricultura orgánica. Desde el principio, los agricultores

también deben ser extraordinariamente cuidadosos por lo que se refiere al lugar donde se venderán sus productos. Deben ponerse en contacto con compradores en los mercados locales y/o en los mercados de exportación.

75. Por lo que se refiere a la tecnología, además de comprender la situación agroecológica, los agricultores tienen que saber cómo acceder a los conocimientos y la tecnología necesarios para aplicar métodos orgánicos de producción. Por ejemplo, deben pensar en obtener semillas locales y animales que estén adaptados a las condiciones locales, así como en cuáles son los materiales locales que podrán utilizar para luchar contra las enfermedades y las plagas. También deben saber cómo acceder a los conocimientos y a la tecnología necesarios para la producción basada en métodos orgánicos.

76. Desde un punto de vista económico, los agricultores tendrán que estudiar las consecuencias por lo que se refiere a la mano de obra, puesto que durante la fase de conversión generalmente se necesita una mayor aportación de mano de obra. También deben tener en cuenta la posibilidad de que se produzca una reducción de los rendimientos durante el período de transición. Además, la agricultura orgánica no supone únicamente producir productos orgánicos. También supone cambiar el sistema de comercialización de esos productos. En cuanto a la financiación, hay que estudiar la posibilidad de obtener apoyo del gobierno o de otras organizaciones. Es evidente que no hay que olvidar las consecuencias financieras derivadas del proceso de certificación.

77. Las funciones que deben desempeñar los organismos gubernamentales, las ONG y los donantes pueden ser diversas. Por ejemplo, los donantes pueden prestar apoyo financiero para los costos de certificación durante el período de transición. Pueden apoyar el establecimiento de organismos locales para reducir los costos de certificación. Pueden prestar apoyo para promover las organizaciones de agricultores y otras organizaciones de la comunidad. También pueden promover legislación relativa a la reforma agraria, o establecer vínculos con el sector privado para promover los mercados locales para los productos orgánicos.

### **C. Grupo 3 - Administración del proceso de certificación**

**iii) ¿Cuáles son los principales problemas relacionados con la certificación de los productos y los sistemas de producción orgánicos? ¿De qué modo los costos y las condiciones necesarias para el proceso de certificación afectan las posibilidades que tienen los pequeños agricultores de vender sus productos en mercados que requieren certificación? ¿Cuál es la función de las organizaciones de agricultores al tratar los problemas relativos a la certificación de los productos orgánicos? ¿Cuáles serían las ventajas y los inconvenientes de establecer sistemas de certificación específicos para los mercados internos?**

78. Uno de los principales problemas que presenta el mercado orgánico es su vulnerabilidad - por ejemplo, cuando hay una plaga se pierde toda la cosecha. Los agricultores orgánicos no pueden depender de insumos externos para luchar contra las plagas. El paso de la agricultura convencional a la orgánica plantea otro problema grave, ya que durante el proceso los agricultores no obtienen mejores precios por sus productos. Los costos que suponen las inspecciones para la certificación son muy elevados, y los distintos requisitos de certificación de los distintos países complican la situación para el agricultor, que posiblemente ni siquiera comprende el sistema.

79. Las asociaciones de agricultores son muy importantes para los pequeños agricultores. Pueden establecer sistemas de control internos y sistemas de sanciones por falta de cumplimiento. También pueden desempeñar una función importante en los ámbitos de la extensión y la capacitación y en la reunión y difusión de información, así como por lo que se refiere a la innovación. También son un elemento clave para establecer redes externas que puedan serles útiles. Éste es un factor importante, especialmente porque entre los agentes institucionales generalmente figuran dos gobiernos debido a que los productos suelen pasar fronteras.

80. Por lo que se refiere al mercado interno, éste podría ser un primer paso muy positivo para el agricultor orgánico tanto para comprender el sistema de certificación como para establecer relaciones de mercado. La certificación a nivel local también puede ser menos costosa porque la llevan a cabo inspectores locales, que en ocasiones imparten capacitación relativa a la inspección a ese nivel.

#### **D. Grupo 4 - La comercialización de los productos orgánicos**

**iv) ¿Cuáles son las principales dificultades de comercialización de los productos orgánicos, especialmente para los pequeños productores? ¿Qué puede hacerse al respecto? ¿Cuáles son las previsiones de futuro para el mercado de productos orgánicos? ¿Cuál es la función de los mercados de exportación en relación con la de los mercados internos? ¿Cuál es la función que puede desempeñar la agricultura contractual y qué tipo de contratos pueden establecer los pequeños agricultores con compradores extranjeros? ¿Cuál es la función de los agentes comerciales y de otros intermediarios del mercado?**

81. Las principales ventajas de la agricultura orgánica desde el punto de vista de la comercialización son el rápido crecimiento del mercado y los precios más elevados. Además, la agricultura orgánica fomenta la capacidad local debido a la necesidad de transferir sistemas de conocimientos y controles. Crea alianzas a nivel local y la capacidad para establecer elementos de diferenciación y marcas para los productos en el mercado. Al mismo tiempo, se trata de un segmento concreto del mercado y por lo tanto se plantean las cuestiones de la sostenibilidad a largo plazo de esos precios más elevados y de cómo diferenciar los productos orgánicos de los demás y procurar que aumente su valor. Otro desafío es el de estimular la demanda del mercado y de procurar que los mercados locales se desarrollen. Para que la transición a la producción orgánica dé buenos resultados se necesitan organizaciones de productores y análisis de la rentabilidad y del mercado, así como disponer de recursos y apoyo financieros. Si la agricultura orgánica va evolucionando y pasa de ser un producto para un segmento concreto del mercado a ser un producto para un mercado más masificado (por ejemplo, si llega a haber un mayor número de multinacionales y de empresas de mayor volumen), la cuestión de la credibilidad por lo que se refiere a la calidad, la cantidad y la capacidad de suministro pasa a ser más importante. Hay que fortalecer este factor de credibilidad.

82. La colaboración debería ser entre tres sectores: el público, el privado y el de las ONG. A este respecto, el FIDA debería actualizar su modelo de actuación para colaborar más activamente con el sector privado. El diseño de los proyectos debería incluir estrategias de financiación y comercialización, especialmente estrategias para aumentar el volumen de crédito disponible para los grupos de pequeños productores.

83. Debe prestarse atención tanto a los mercados internos como a los de exportación. Gracias al mercado interno pueden obtenerse conocimientos especializados útiles en otros mercados. Cuando debe completarse una curva de aprendizaje y producirse un crecimiento de la capacidad, dedicar atención a determinar cuáles son los mercados locales puede permitir superar las diferencias.

84. Por lo que se refiere a la cuestión de la agricultura contractual, hay que procurar establecer contratos para ese tipo de agricultura, pero evitando las relaciones de dependencia, particularmente de una única empresa, ya que ésta podría experimentar dificultades debido a los ajustes del mercado. Los agentes comerciales y otros intermediarios del mercado son elementos necesarios en la cadena de abastecimiento. La estrategia consiste en no tratar de eliminarlos, sino en mejorar la capacidad de negociación para establecer condiciones y asociaciones que sean competitivas.

## **E. Grupo 5 - Función de las instituciones**

- v) **¿Qué función puede desempeñar el Estado para que la adopción de la agricultura orgánica tenga éxito entre los pequeños agricultores? ¿Cuál es y cuál debería ser la función de las políticas, la reglamentación y los organismos gubernamentales que se ocupan específicamente de la agricultura orgánica? ¿Cuál es y cuál debería ser la función de las políticas macroeconómicas y sectoriales? ¿Qué funciones deberían desempeñar los organismos internacionales, las ONG y otras organizaciones, y qué tipo de alianzas estratégicas podrían establecerse entre esas entidades?**

85. La principal función del Estado es la coordinación de los organismos del sector público. Otra de sus funciones es asegurar que el mercado no presente distorsiones - por ejemplo, subsidios para productos agroquímicos sintéticos o para el riego de monocultivos en gran escala - que puedan dificultar o impedir la adopción de sistemas alternativos. Además, el Estado puede establecer o fomentar políticas que favorezcan la diversificación y que ofrezcan fondos públicos para actividades de investigación y extensión independientes. El Estado también podría desempeñar la función de crear conciencia entre los consumidores, o por lo menos de apoyar actividades de este tipo, así como promover las oportunidades de mercado, incluidas las asociaciones entre el sector público y el sector privado y mecanismos que permitan establecer vínculos entre los intereses públicos y los privados.

86. Es necesario que durante el período de transición haya fondos disponibles, tanto para inversiones en las explotaciones como fuera de ellas, y también se necesitan políticas relativas a los efectos externos positivos y negativos, por ejemplo, multas por contaminación o pagos por servicios ambientales. También debe existir un marco jurídico que ayude a los agricultores a establecer entidades jurídicas funcionales y que apoyen sus intereses. Además, hay que procurar el cumplimiento de los contratos entre vendedores y compradores. Las normas de certificación tanto para el consumo interno como para el internacional deben armonizarse, por lo menos a nivel regional.

87. Hay que ofrecer apoyo multilateral y bilateral a los gobiernos para que establezcan entornos favorables, es decir, condiciones que ayuden a llevar a cabo el proceso de transición y a promover la adopción de sistemas orgánicos. El fomento de la capacidad a nivel nacional y local es un elemento esencial. También debería ofrecerse apoyo para el desarrollo de la infraestructura pública (por ejemplo, laboratorios de ensayo o instalaciones de almacenamiento) y para financiar el apoyo de ONG, especialmente apoyo para las funciones que desempeñan las ONG locales y para los servicios que prestan en los ámbitos de la capacitación de los inspectores locales, el establecimiento de sistemas de control interno y las actividades de capacitación y extensión. Además, las ONG y otros organismos podrían actuar como agentes comerciales en el mercado y apoyar el establecimiento de asociaciones y cooperativas de agricultores. También podrían desempeñar una función importante en la coordinación de las políticas de los gobiernos y los donantes y en cuanto a suscitar un mayor nivel de confianza en los bancos locales y nacionales en relación con el suministro de crédito y fondos para planes alternativos.

## **VII. RESUMEN DE LAS CONCLUSIONES DEL SEMINARIO**

### **A. Aspectos principales de las declaraciones de Paolo Silveri, Oficial de evaluación de la Oficina de Evaluación del FIDA; y de Raquel Peña-Montenegro, Directora de la División de América Latina y el Caribe del FIDA**

- **Paolo Silveri**

88. Desearía referirme brevemente a los posibles vínculos entre la agricultura orgánica y el alivio de la pobreza rural. Como ya ha mencionado el Presidente del FIDA, el alivio de la pobreza rural constituye el principal mandato del Fondo y es la base de nuestro nuevo marco estratégico. Hay diversos métodos para hacer que ese vínculo sea efectivo. Uno de ellos es el diálogo político, un instrumento que ponemos utilizar para contribuir al establecimiento de marcos normativos e

institucionales favorables en algunos de los países donde el Fondo lleva a cabo operaciones. Otro es el establecimiento y el fomento de asociaciones. El FIDA colabora con los gobiernos, pero los proyectos que apoya son cada vez más flexibles tanto en su naturaleza como en su diseño. De muchas actividades se encargan por contrata el sector privado, ONG o comunidades locales. El potencial para el establecimiento y el fomento de asociaciones es extraordinariamente elevado y muy amplio. Los vínculos existen, y espero que el desarrollo de esos vínculos se produzca en un futuro más bien próximo.

89. También desearía referirme a la información y las comunicaciones, de las que dependen muchas cuestiones, problemas y soluciones. En este ámbito pueden llevarse a cabo una gran variedad de mejoras - comunicación con los productores, desarrollo de los mercados locales y regionales, vínculos con los mercados internacionales, etc. La información está relacionada con la educación y la sensibilización. Podemos promover las actividades de información y extensión entre agricultores, y apoyar los circuitos y los procesos locales de aprendizaje. Pueden establecerse vínculos entre instituciones de los países desarrollados y de los países en desarrollo, y entre particulares e instituciones, a fin de crear el entorno favorable recomendado para que la agricultura orgánica se convierta en un instrumento viable para los pequeños productores.

90. ¿Qué se puede hacer a continuación? Hemos empezado con América Latina y tenemos la seguridad de que otras regiones también tienen experiencias interesantes que ofrecer. El Sr. Lavizzari, Director de la Oficina de Evaluación, ha declarado que deseamos hacer más. La Oficina de Evaluación ofrece sus servicios y considera que el presente estudio es un primer paso. Ofrece a las demás regiones del FIDA la misma oportunidad. En unos días se iniciará el debate sobre el programa de trabajo para los próximos dos años. Deseamos ofrecer a las demás regiones del FIDA la misma oportunidad de examinar sus experiencias en agricultura orgánica para que durante los próximos años el FIDA pueda elaborar una visión y un enfoque globales de la agricultura orgánica. En nombre del Sr. Lavizzari, también desearía expresar mi agradecimiento al Departamento Suizo de Desarrollo y de Ayuda Humanitaria por haber cofinanciado el presente estudio.

- **Raquel Peña-Montenegro**

91. En nombre del Departamento de Administración de Programas del FIDA, y como Directora de la Región de América Latina y el Caribe, deseo expresarles mi agradecimiento por la labor que están llevando a cabo. Lo que ustedes nos han ofrecido durante estos dos últimos días será para nosotros un gran estímulo para procurar que nuestros estudios sean más completos y operativos. Es evidente que nada de esto se habría logrado actuando aisladamente. Todo depende de las asociaciones y la colaboración y de los vínculos entre las instituciones y los gobiernos. Una cuestión está clara: debemos reforzar las conexiones con el sector privado. Nuestras iniciativas no pueden llevarse a la práctica sin la participación ni la colaboración de ese sector. Nos proponemos aprovechar los elementos que ustedes nos han ofrecido y llevar a cabo actividades complementarias a nivel de las regiones, tanto en América Central como en otros lugares.

92. El Presidente y el Vicepresidente del FIDA están firmemente comprometidos con esta labor y con esta vía que estamos estudiando. Ninguno de nosotros pretende ser un buen conocedor de esta cuestión y con toda humildad les estamos extraordinariamente agradecidos por habernos ofrecido sus conocimientos y su apoyo.



## Apéndice A

### LISTA DE PARTICIPANTES AL SEMINARIO

#### ONG y COOPERATIVAS DE PRODUCTORES

**Asociación ANAI/APPTA**

Roberto Mack, Consultor del Programa Orgánico

**Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia (AOPEB)**

Oscar Mendieta Chavez, Gerente General

**Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba (APENOC)**

Eduardo Cesar Belelli

**Fundación Agrecol Andes**

Anne Piepenstock, Director

**Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA)**

Jesús Antonio Páez, Agrónomo

**International Federation of Organic Agriculture Movements (IFOAM)**

-Alberto Pipo Lernoud, Vicepresidente,

-Cristina Grandi, IFOAM/FAO Oficina de Coordinación y Enlace

**TechnoServe**

Luis Chavez, Director Regional para América Latina

#### INSTITUTOS DE INVESTIGACIÓN

**Centro Agrario Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE)**

-Raul Moreno, Coordinador, CATIE/SETEDER

-Reinhold Muschler, Profesor Asociado y Jefe del Departamento de Agricultura Ecológica (CATIE)

**Centro para la Investigación en Sistemas Sostenibles de Producción Agropecuaria (CIPAV) /  
Corporación Autónoma Regional de l Valle del Cauca (CVC)**

Gunnar Mordhorst, Consejero para los Proyectos de Agricultura y Comercio Biológico

**Research Institute of Organic Agriculture (FIBL)**

Salvador Garibay, Ingeniero Agrónomo

**Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture (IICA)**

Patrick Chesney, Doctor

**Institut pour l' Environnement et de Recherches Agricoles (INERA)**

Daniel Kaboré, Economista Agrario, Departamento de Administración de Recursos Naturales

**Unidad Regional de Asistencia Técnica (RUTA) / FAO**

-Mikkel Andersen, Especialista en Certificación

-Mario Castejón, Economista

**Università della Tuscia**

Giorgio Balestra, Departamento de Protección de las Plantas

**Università di Roma Tre**

Pasquale de Muro, Conferenciante en Desarrollo Rural y en Economía Territorial, Departamento de Economía

**Università degli Studi di Perugia**

Filippo Pignataro, Departamento de Ciencias Económicas y de Estimación, Facultad de Agronomía

**COMPAÑÍAS DE COMERCIO Y CERTIFICACIÓN****ARGENCERT (Argentina)**

Laura Montenegro, Directora

**ECO ALLIANCE**

Juan Andres Santelices, Director

**Fairtrade Labeling Organizations International (FLO)**

Christelle Ayglon, Gerente de Producción

**Skal International**

Lineke Bos, Gerente de Contabilidad

**NACIONES UNIDAS Y ORGANIZACIONES INTERNACIONALES****Food and Agriculture Organization (FAO)**

-Cora Dankers, Especialista en Productos Básicos, División de Comercio y Productos Básicos

-Stefano Gavotti, Oficial de Agricultura, Centro de Inversiones

-Paul Pilkauskas, Especialista Superior en Productos Básicos, Grupo de Horticultura, División de Comercio y Productos Básicos

-Nadia Scialabba, Oficial del Medio Ambiente, Secretaria del Grupo de Trabajo Interdepartamental de Agricultura Orgánica

**Banco Mundial**

Panos Varangis, Economista Superior, Grupo de Investigaciones sobre el Desarrollo

**United States Environmental Protection Agency (EPA)**

Antonio Bravo, Consejero de Pesticidas del Asistente Administrativo

**FIDA-PROYECTOS Y PROGRAMAS****RIMISP/FIDAMERICA**

Germán Escobar, Director de Investigación

**FIDA-PAÍSES MIEMBROS**

Antonio Plaza, Segundo Secretario, Representación Alternativa  
Representante Permanente de Chile ante FAO, FIDA, PMA

## **DONADORES BILATERALES**

### **Deutsche Gesellschaft fur Technische Zusammenarbeit (GTZ)**

- Marion Buley
- Ulrich Sabel-Koschella, Doctor

### **Ministerio Italiano de Asuntos Exteriores**

Gioacchino Carabba Tettamanti, Miembro de la Unidad de Evaluación, Cooperación Italiana (DGCS)

### **Oficina de América Latina de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)**

Carol Wilson, Directora de Programas de Comercio y Desarrollo Agrícolas

## **EMBAJADAS**

María Inés Bussi, Directora de la Oficina Comercial, Embajada de Chile

## **CONSULTORES INDEPENDIENTES**

- Louise Clark, Investigadora independiente
- Pedro Cussianovich, Especialista regional en sistemas de producción sostenible
- Massimo Micarelli, Socioeconomista
- Carlo Ponzio, Agrónomo

## **ESPECIALISTAS**

- Roland Bunch, Moderador del Seminario, COSECHA
- Octavio Damiani, Economista Agrario
- Bret Shapiro, Consultor, Responsable del Informe Final del Seminario

## **FIDA**

- Lennart Båge, President
- Klemens van de Sand, Presidente Adjunto, Departamento de Administración de Programas del FIDA

### **División de Asia y el Pacífico**

- Ganesh Thapa, Economista Regional
- Anshuman Saikia, Oficial Profesional Asociado

### **División del Este y Sur de África**

- Edward Heinemann, Economista Regional
- Abla Benhammouche, Gerente de Operaciones

### **División Oeste y África Central**

- Sylvie Marzin, Gerente de Operaciones
- Cristiana Sparacino, Gerente del Programa

### **Division de América Latina y el Caribe**

- Raquel Pena Montenegro, Directora
- Raul Hopkins, Economista Regional

- Pablo Glikman, Gerente de Operaciones
- Rosemary Vargas Lundius, Gerente de Operaciones
- Ladislao Rubio, Gerente de Operaciones
- Marije Van Lidth, Gerente Asociado de Operaciones
- Jaana Keitaanranta, Gerente Asociado de Operaciones
- Michele Maccari, Intern

#### **División del Cercano Oriente y África del Norte**

- Abdelmajid Slama, Director
- Mylene Kherallah, Economista Regional
- Abdalla Rahman, Gerente de Operaciones

#### **Oficina de Evaluación**

- Luciano Lavizzari, Director
- Paolo Silveri, Oficial de Evaluación
- Fabrizio Felloni, Oficial Asociado de Evaluación
- Sarah Mader, Oficial Asociado de Evaluación
- Louise Daniel, Evaluation Communication Specialist

#### **División de Consejos Técnicos**

- Douglas Wholey, Consejero Técnico
- Alessandro Meschinelli, Investigador Analista
- Alessandro Fitzpatrick, Intern

#### **Departamento de Asuntos Exteriores**

- Vincenzo Galastro, Gerente de Programa, Unidad de Movilización de Recursos
- Sappho Haralambous, Coordinador, ONG y Sociedad Civil
- Vanda Altarelli, Consejera, Departamento de Asuntos Exteriores

#### **Mecanismo Mundial de la Convención de Lucha contra la Desertificación**

- Per Ryden, Director Gerente
- Ana Saez, Gerente del Programa
- Alejandro Kilpatrick, Gerente Asociado del Programa
- Jacob Pedersen, Oficial Asociado Temporero

#### **Coalición Popular para Erradicar el Hambre y la Pobreza**

- Annalisa Mauro, Oficial del Programa

## BIBLIOGRAFÍA

Altieri, Miguel (1995). *Agroecology: The Science of Sustainable Agriculture*. Boulder, CO: Westview Press.

Barham, Bradford, Mary Clark, Elizabeth Katz, and Rachael Schurman (1992). “Nontraditional Agricultural Exports in Latin America”. En *Latin American Research Review* 27, No. 2, pp. 43-82.

Barham, Bradford, Michael Carter, and Wayne Sigelko (1994). “Agro-export production and peasant land access: Examining the dynamic between adoption and accumulation”. En *Journal of Development Economics*, Vol. 46, pp. 85-107.

Carter, Michael, Bradford Barham, and Dina Mesbah (1996). “Agricultural Export Booms and the Rural Poor in Chile, Guatemala, and Paraguay”. En *Latin American Research Review*, Vol.31, No. 1, pp. 33-36.

Carter, Michael and Mesbah, Dina (1993). “Can Land Market Reform Mitigate the Exclusionary Aspects of Rapid Agro-Export Growth?” En *World Development*, Vol. 21, No. 9, pp-1085-1100.

CCI (Centro de Comercio Internacional) (1999). *Organic Food and Beverages: World Supply and Major European Markets*. Ginebra: ITC.

Damiani, Octavio (2001). “Organic Agriculture in El Salvador: The Case of Fresh Vegetables in Las Pilas”. Informe preparado para la Oficina de Evaluación y Estudios del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Roma: FIDA.

Damiani, Octavio (2001). “Organic Agriculture in Costa Rica: The case of Cacao and Banana Production in Talamanca”. Informe preparado para la Oficina de Evaluación y Estudios del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Roma: FIDA.

Damiani, Octavio (2001). “Organic Agriculture in Mexico: Case studies of Small Farmer Associations in Chiapas and the Yucatan Peninsula”. Informe preparado para la Oficina de Evaluación y Estudios del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Roma: FIDA.

Damiani, Octavio (2002). “Organic Agriculture in Guatemala: A Study of Coffee Producer Associations in the Cuchumatanes Highlands”. Informe preparado para la Oficina de Evaluación y Estudios del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Roma: FIDA.

Damiani, Octavio (2002). “Small Farmers and Organic Banana Production in the Dominican Republic”. Informe preparado para la Oficina de Evaluación y Estudios del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Roma: FIDA.

De Janvry, Alain (1981). *The Agrarian Question and Reformism in Latin America*. Baltimore: John Hopkins University Press.

De Janvry, Alain and Elizabeth Sadoulet (1993). “Relinking Agrarian Growth with Poverty Reduction”. En M. Lipton and J. Van der Gaag, eds., *Including the Poor*. Washington, D.C.: The World Bank.

Deugd, Michelle (2001). *Feasibility of Production Systems in Talamanca, Costa Rica*. Centro de Estudios para el Desarrollo Rural, Universidad Libre de Amsterdam. San José, Costa Rica.

Dolan, Catherine Dolan; John Humphrey; and Carla Harris-Pascal (1999). *"Horticulture Commodity Chains: The Impact of the UK Market of the African Fresh Vegetable Industry"*. IDS Working Papers 96. IDS, University of Sussex: Brighton.

FAO/ITC/CTA (2001). *World Markets for Organic Fruit and Vegetables*. Rome: FAO/ITC/CTA.

FAO (1998). *"Evaluating the Potential Contribution of Organic Agriculture to Sustainability Goals"*. Contribución técnica de la FAO a la Conferencia Científica de IFOAM realizada en Mar del Plata, Argentina, 16-19 de noviembre, 1998.

Fernández, Rosa (1999). *Potencialidades y Limitantes en las Estrategias de Mercadeo de Grupos de Pequeños Productores Agroecológicos*. Buenos Aires: Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.

Giracocha, Ginina (2000). *Conservación de la Biodiversidad en los Sistemas Agroforestales Cacaoteros y Bananeros de Talamanca, Costa Rica*. Tesis de Maestría. Turrialba, Costa Rica: CATIE.

Gómez Cruz, Manuel, Rita Schwentesius, and Laura Gómez Tovar (2001). *Agricultura Orgánica en México. Datos Básicos*. México, D.F.: SAGARPA-Universidad Autónoma de Chapingo

Gómez Tovar, Laura, Manuel Gómez Cruz, and Rita Schwentesius (2000). *Desafíos de la Agricultura Orgánica. Comercialización y Certificación*. 2ª. Edición. México, D.F.: Universidad Autónoma de Chapingo-CIESTAAM-Mundi-Prensa México SA. de C.V.

Hobbs, Huntington, Fernando Mojica Bentancour, Oscar Bonilla Bolaños, and Emilia Solís Quirós (1998), *"The Creation of a Coordinated National Agricultural Research System: The Case of Costa Rica, Benchmark Study"*. *Briefing Papers*, No. 37. The Hague, Netherlands: International Service for National Agricultural Research.

IICA (2001). *Aproximación a la Oferta de Productos Orgánicos en Centroamérica y desarrollo de sus Mercados. Caso de Costa Rica*. San José, Costa Rica: IICA.

IFOAM (*International Federation of Organic Agriculture Movements*) (2000). *Organic Agriculture World-Wide 2000. Directory of IFOAM member organisations*. Tholey-Theley, Alemania: IFOAM.

Kortbech-Olesen, Rudy (2000). *"Export Opportunities of Organic Food from Developing Countries"*. Documento presentado en *WorldOrganics 2000*, Londres, Inglaterra, 9-10 May 2000.

MAG-CENTA (1999). *Diagnóstico de la Situación de las Hortalizas en El Salvador, período 1994-1998*. San Andrés: MAG.

OIA (Organización Internacional Agropecuaria) (2001). *Informe de la reinspección realizadas a chacras de Productores Cañeros Ingenio San Javier*. Inspector Med. Vet. Dr. Juan Alberto González, San Javier, 18 de Abril al 22 de Mayo.

Parrish, Jeffrey, Robert Reitsma, Russel Greenberg, Kevin Skerl, William McLarney, Robert Mack, and James Lynch (1999). *"El cacao como cultivo y herramienta de conservación en América Latina: Frente a las necesidades del agricultor y de la biodiversidad forestal"*. Documento de trabajo América Verde, No. 3b. Arlington, VA: *The Natural Conservancy*.

PROCHALATE (1998). *Manual de Costos de Producción, 1998-1999*. Chalatenango, El Salvador: Proyecto PROCHALATE.

SENASA (2001). Situación de la Producción Orgánica en la Argentina durante el año 2000. Buenos Aires: SENASA.

Serrano, Rodrigo (2002). “*Small Farmers and Organic Agriculture in Argentina: General Trends and the Case of Sugarcane Growers in San Javier, Misiones*”. Informe preparado para la Oficina de Evaluación y Estudios del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Roma: FIDA.

Umaña G. (2001) Prácticas agrícolas en campo y después de la cosecha y uso de extractos naturales para el mejoramiento de la calidad y disminución del desarrollo de pudriciones postcosecha de banano orgánico. San José, Costa Rica: Centro de Investigaciones Agronómicas, Universidad de Costa Rica. Centro de Investigaciones Agronómicas.

USDA (2000). “*Argentina. Organic Food Report 2000*”. *GAIN Reports* No. AR 0005. Buenos Aires: Foreign Agricultural Service, USDA.

Van den Bosch, H., D. Eaton, M.S. Van Wijk, J. Vlaming, and A. De Jager (2001). “*Monitoring Nutrient Flows and Economic Performance in African Farming Systems: the NUTMON Approach and its Applicability to Peri-urban Agriculture*”. In P. Drechsel and Dagmar Kunze, eds., *Waste Composting for Urban and Peri-Urban Agriculture. Closing the Rural-Urban Nutrient Cycle in Sub-Saharan Africa, chapter 4, section 4*. Oxford: Oxford University Press.

Willer, Helga and Yussefi, Minou (2001). *Organic Agriculture Worldwide. Statistics and Future Prospects*. Bad Dürkheim, Alemania: SÖL (Stiftung Ökologie und Landbau).

Williams, Robert (1986). *Export agriculture and the crisis in Central America*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Young, Trevor (1998). *Adoption of Sustainable Agricultural Technologies: Economic and Non-Economic Determinants*. Briefings No. 21, July. Brighton, UK: Economic and Social Research Council, Global Environmental Change Programme, University of Sussex.

